EXCLUSIVO: LOS DESAFÍOS POLÍTICOS DE NAHUEL GALLO



Newsweek
ARGENTINA

GASTÓN DOUEK

SOBERANÍA COGNITIVA

LA BATALLA DEL SIGLO XXI
"No vienen por nosotros, vienen por lo nuestro"


Plaza Buenos Aires, CABA


Florida Street, CABA


Days Inn Devoto, CABA


La Boca, CABA


Pergamino, Bs. As.


Ezeiza, Bs. As.


Pilar, Bs. As.


Escobar, Bs. As.


La Plata, Bs. As.


Days Inn La Plata, Bs. As.


Days Inn Dolores, Bs. As.


Days Inn Zárate, Bs. As.


San Pedro Marinas, Bs. As.


Cariló, Bs. As.


San Pedro Centro, Bs. As.


Chascomús, Bs. As.


Trenque Lauquen, Bs. As.


Days Inn Sierra de la Ventana


Plaza Rosario, Santa Fe


Paraná, Entre Ríos


Funes, Santa Fé


Rosario, Santa Fé


Córdoba Capital, Córdoba


Piedras Moras, Córdoba


Villa María, Córdoba


Río Cuarto, Córdoba


Alta Gracia, Córdoba


Río Ceballos, Córdoba


Villa Gral. Belgrano, Córdoba


San Francisco, Córdoba


Resistencia, Chaco


Yerba Buena, Tucumán


San Salvador de Jujuy, Jujuy


Rosario de la Frontera, Salta


Villa Carlos Paz, Córdoba


Villa de Merlo, San Luis


Formosa, Formosa


Neuquén, Neuquén


Ciudad del Este, Paraguay


Rinconada de los Andes, Chile

WWW.HJARGENTINA.COM
WWW.DAYSINN.COM.AR

Howard Johnson®
Argentina, Paraguay y Chile

Days Inn.
Argentina

40 HOTELES **115** SALONES

¡Te ofrecemos los mejores salones para que tu evento sea un éxito!

Central de Reservas

0 810 122 4656
+54 9 11 2277 4656
eventos@hojoar.com

STAFF

Newsweek

PROPIEDAD DE ALPHA MEDIA S.A.
Presidente: Marcelo Figoli
Director Periodístico: Jorge García
Director de Finanzas y Planeamiento Estratégico: Rubén Montes

EDICIÓN Nº 49
STAFF EDITORIAL:

Editores: Rolando Klempert | Gabriel Michi | Lucrecia Melcior
Redactores: María Agustina Zalayeta | Agostina Carlesso | Luciano Datsira | Rocío Kalenok
Dirección de Arte: Sofía Taboada

Director Comercial: Ezequiel Frignani
Consejo Editorial: Jimena Leiguarda | Juan Manuel Dominguez | Luciano Stella

La mayor parte de las fotografías utilizadas en esta edición son gentileza de la Agencia Noticias Argentinas.

Foto de tapa: Daniel Vides
Arte de tapa: Newsweek Argentina

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial.
La editorial no se responsabiliza por las opiniones de sus periodistas.



LA CIUDAD SIN PIQUETES
CON LEY Y ORDEN

Evitamos más de 1000 cortes de calle para que se pueda circular sin problemas por la Ciudad.

buenosaires.gob.ar/OrdenySeguridad

Buenos Aires Ciudad

Newsweek

NOTA DE TAPA

SOBERANÍA COGNITIVA

La batalla del siglo XXI

Gastón Douek, el reconocido consultor político, deja las campañas para lanzar un movimiento "en defensa del interés nacional". Asegura que las mentes y los recursos de los argentinos están en riesgo y que la Argentina necesita construir una fuerte defensa patriótica ante el avance de las potencias globales y de los poderosos tecnócratas. Su visión y su proyecto, en una entrevista a fondo con Newsweek Argentina.

(Ver suplemento especial)



6 OPINIÓN
La Iglesia contra el "sadismo de Estado".
Por Gustavo Sylvestre

8 ECONOMÍA
Martín Rappallini, presidente de la Unión Industrial Argentina: "La industria quiere competir, pero tiene una mochila de piedras".

16 OPINIÓN
Campo, industria y un partido a dos ritmos diferentes.
Por Alejandra Gallo

18 POLÍTICA
Ludopatía: entre la prevención y el lobby de las apuestas.

22 OPINIÓN
Gobernar cuando cambia la conversación.
Por Manuel Zunino

24 MUNDO
CHINA. El nuevo Imperio del Sol Naciente: por qué Pekín es la nueva capital del poder mundial
Escribe Gabriel Michi

30 OPINIÓN
China, el nuevo juez de la geopolítica.
Por Alfredo Casado

32 OPINIÓN
El fin de la sustentabilidad como relato.
Por Carolina Dal Bo

34 TENDENCIA
El nuevo lujo es apagar
Nació como una práctica extrema de productividad en Silicon Valley, pero el "dopamine detox" mutó en otra cosa: una respuesta cultural al agotamiento mental, la hiperestimulación y la ansiedad de vivir permanentemente online.
Escribe Lucrecia Melcior

38 OPINIÓN
Encuestas e IA: ¿podemos seguir confiando?
Por Mario Riorda

40 OPINIÓN
Ciberacoso: llegó la hora de cambiar los algoritmos.
Por Lic. Alexis Chaves

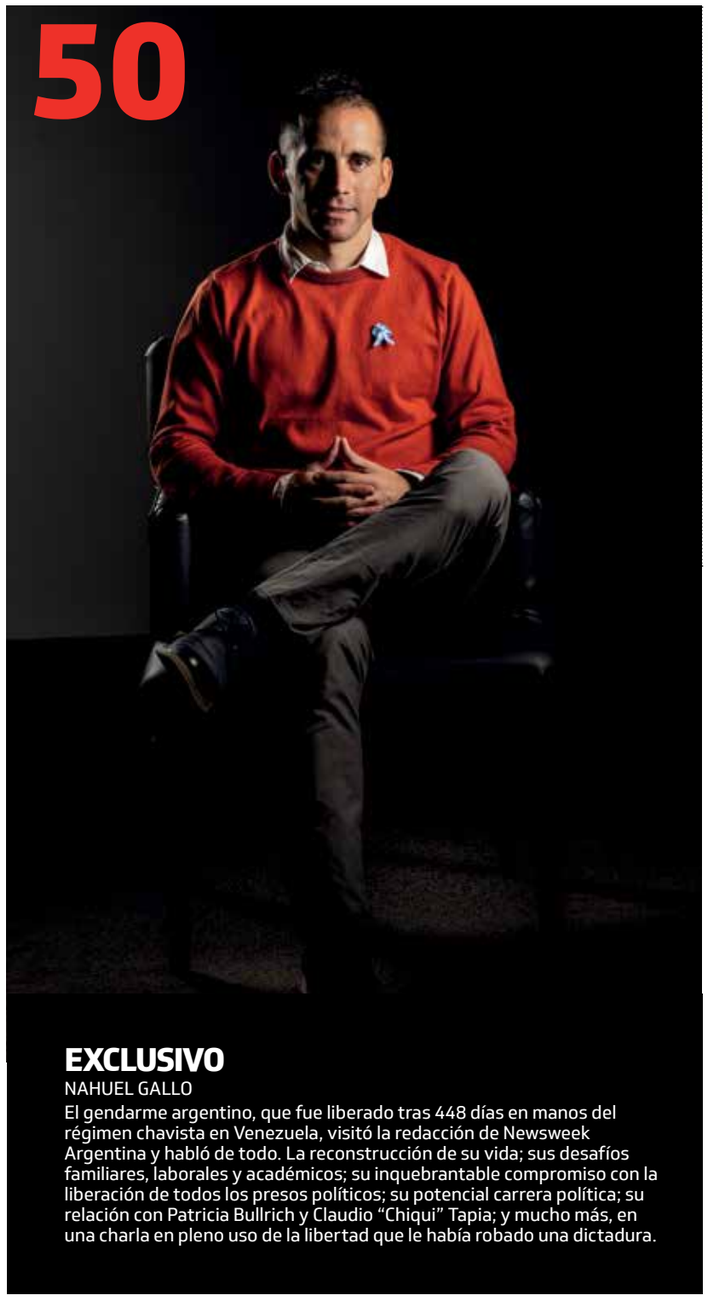
42 BRÚJULA
Pasaporte a la celebración: festivales, rituales y desfiles épicos para viajar por el mundo.

46 GASTRONOMÍA
La batalla por el paladar
Cómo Buenos Aires busca liderar el mapa del sabor en la región.









EXCLUSIVO

NAHUEL GALLO

El gendarme argentino, que fue liberado tras 448 días en manos del régimen chavista en Venezuela, visitó la redacción de Newsweek Argentina y habló de todo. La reconstrucción de su vida; sus desafíos familiares, laborales y académicos; su inquebrantable compromiso con la liberación de todos los presos políticos; su potencial carrera política; su relación con Patricia Bullrich y Claudio "Chiqui" Tapia; y mucho más, en una charla en pleno uso de la libertad que le había robado una dictadura.



60 INFOGRAFÍA
MUNDIAL 2026: la Copa más cara de la Historia.

62 ECONOMÍA
Christian Asinelli, vicepresidente del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF)
"Argentina tiene muchísimas posibilidades de crecimiento, siempre y cuando, como en cualquier país del mundo, haya un buen plan con mirada de largo plazo", asegura en una entrevista exclusiva.

70 SHOWTIME
Ese sorprendente fenómeno pop llamado ÁNGELA TORRES

72 EL OJO DEL ARTE
ARTE EN GUERRA
María Paula Zacharías estuvo en la Bienal de Venecia y cuenta en primera persona cómo se vivió el megaevento que debería haber sido "un oasis de paz", pero se convirtió en un escenario de batallas geopolíticas, atravesado por denuncias, renuncias, cancelaciones y protestas. En medio de conflictos globales calientes, el arte también alcanza su punto de ebullición.

78 OPINIÓN
La generación que no necesita ídolos ni jefes
Por Diego Quindimil

80 TAPAS HISTÓRICAS



POR **GUSTAVO SYLVESTRE**

La Iglesia contra el “sadismo de Estado”

La posible visita del Papa León XIV -continuador del legado social de Francisco- a la Argentina a finales de 2026 podría amplificar exponencialmente el mensaje de esta milenaria institución contra la “crueldad” impulsada por el Gobierno de Javier Milei y a favor del diálogo y la inclusión de los sectores más débiles de la sociedad.

Francisco siempre marcó el camino. Cuando en marzo de 2023, en Santa Marta, le pregunté cómo se combatía el avance de la ultraderecha, me respondió: “Con Justicia Social”. El actual Papa, al tomar el nombre de León XIV, pareció seguir esa línea de pensamiento y acción para una Iglesia alejada del poder y cercana a los más necesitados.
Fue León XIII el autor de la famosa encíclica “Rerun Novarum” (1891), fundacional de la Doctrina Social de la Iglesia, quien abordó las injusticias sociales y defendió los derechos de los trabajadores, promoviendo una economía más justa y solidaria. Todo lo contrario a lo que aplica el Gobierno de Javier Milei en la actualidad.
A un año de la partida de Francisco, los obispos argentinos parecen haber retomado la línea doctrinal que fue marcando “el Papa argentino”, al que en vida muchos negaron, y han comenzado a denunciar con mayor énfasis y contundencia distintos aspectos de la realidad política, social y económica que vive nuestro país.
En realidad, desde la asunción de la nueva cúpula del Episcopado, presidida por el arzobispo de Mendoza, Marcelo Colombo, y el de Córdoba, Monseñor Ángel Rossi, se nota una Iglesia más cercana a los problemas cotidianos de buena parte de la sociedad y a las penurias de amplios sectores de la población, afectados por el actual modelo económico.
La Iglesia se ha puesto al frente de las denuncias que los curas villeros y de barrios populares han realizado sobre la eliminación del programa que permitió la urbanización de muchas villas y barrios de gente humilde, a quienes se les había devuelto la dignidad.
Ni que hablar de los ataques del Gobierno contra los discapacitados. Una institución centenaria como el Cottolengo Don Orione o los Hogares de Cristo sufren las restricciones presupuestarias impuestas por la crueldad libertaria, y muchos de ellos están a punto de cerrar, condenando a muchos de los internos a quedar literalmente en la calle.
Ya en 2024, cuando el Gobierno quitó beneficios a los jubilados sobre medicamentos, Monseñor Rossi advirtió: “Es una eutanasia encubierta..., los están condenando a la muerte. Hemos perdido el centro de las personas y, en este caso, el cuidado de nuestros abuelos. Porque, además, está el maltrato a las dos puntas: de la niñez, de la juventud y de los ancianos. Esto siempre es el signo de decadencia de una sociedad y es el signo de que algo termina mal”.
Rossi, uno de los electores de León XIV, fue contundente: “Favorecer a los opulentos y restringir la ayuda a discapacitados, jubilados, enfermos y vulnerados es signo de decadencia y de sadismo personal e institucional. Así como hablamos de terrorismo de Estado, hay cierto sadismo de Estado”.
Recientemente, Monseñor Colombo, que viene advirtiendo sobre el deterioro social en la Argentina, contó que muchos sectores de la clase media que eran contribuyentes de Cáritas hoy van a pedir ayuda a esa institución porque no llegan a fin de mes. Y hasta los colegios parroquiales han visto disminuida la concurrencia de alumnos, porque las familias no pueden afrontar mínimas cuotas mensuales.
En el tedeum del 25 de Mayo, el arzobispo de Buenos Aires, Monseñor García Cuerva, discípulo del Papa Francisco (que en los últimos meses ha elevado el tono de sus mensajes y advertencias sobre la situación general del país), encaró su homilía centrándose en la figura de un paralítico, llevado a Cafarnaúm, donde Jesús predicaba, por varias personas. Al no poder ingresar al recinto por la cantidad de fieles asistentes, un grupo de creyentes levantó el techo de la casa y descolgaron la camilla con el paralítico, para ponerlo frente a Jesús y obtener el milagro de que camine. Todo un mensaje en momentos en que el Gobierno ataca de manera cruel al sector de la discapacidad en la Argentina.
Sobre ese pasaje bíblico, afirmó: “No se dejaron ganar por el ‘no se puede’, por el desaliento, tampoco por el ‘siempre se hizo así’”.
La posibilidad de una visita del Papa León XIV a nuestro país podría consolidar esta línea actual del Episcopado argentino, que ha retomado las enseñanzas de Francisco: enfrentar al poder que busca una sociedad basada en el individualismo, el “sálvese quien pueda”, el bienestar para pocos y la ausencia del diálogo democrático.





Fotos: Damián Dopacio

MARTÍN RAPPALLINI

“La industria quiere competir, pero tiene una mochila de piedras”

El presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA) admite que el sector industrial en el país está estancado y no genera empleo desde hace más de una década, pero señaló que el actual desplome de la actividad está directamente relacionado con el plan económico que lleva adelante el Gobierno de Javier Milei, a quien le reconoce méritos importantes como el reordenamiento de la macroeconomía. El camino para la competitividad, sostiene en una entrevista exclusiva con Newswek Argentina, está en la reducción del llamado “costo argentino”.

La industria argentina atraviesa una etapa de tensión. Después de años de estancamiento y en medio de un profundo proceso de reconfiguración económica, una parte del sector comenzó a mostrar señales de recuperación, mientras que otra aparece fuertemente golpeada por la caída del consumo, el aumento de las importaciones y las consecuentes dificultades para competir.

Según datos de la Unión Industrial Argentina (UIA), varios rubros todavía operan hasta un 30% por debajo de los niveles de actividad de 2023. En paralelo, las fábricas trabajan con baja capacidad instalada y el empleo industrial acumula una pérdida de casi 45.000 puestos de trabajo.

El presidente de la UIA, Martín Rappallini, analiza el nuevo escenario económico, el desafío de mejorar la competitividad y el impacto que tienen sobre las empresas la desaceleración de la inflación, la apertura comercial y el llamado “costo argentino”.

DOBLE IMPACTO

Un importante sector de la industria argentina se ve afectado por la apertura de las importaciones pero también por la caída del consumo.

POR
ROCÍO KALENOK

“Nosotros hablamos de transición, porque entendemos que este es un cambio de economía

¿Qué nos dicen hoy los números del sector industrial?

- La industria que estoy viendo en estos dos años de un proceso de ajuste de la economía, es una industria a tres velocidades. Quizá una parte del sector industrial se recuperó y está en crecimiento. Hay otro sector que se recuperó parcialmente. Y hay otro sector muy importante que sigue con una caída de entre el 18% y el 25%, respecto a 2022. Esos sectores son: textil, calzado, metalmecánico, materiales de construcción, algunos sectores de consumo masivo y también algunos sectores del autopartismo. En realidad, todos estos sectores sufren un doble impacto, porque están afectados por la apertura, es decir, por el ingreso de productos con bajos precios, y también por la caída del consumo. La realidad de la industria es muy heterogénea. El trabajo que tenemos por delante es, por un lado, trabajar sobre la actividad, ver cómo reactivamos la economía en estos sectores, y, al mismo tiempo, trabajar en la competitividad en términos de presión fiscal y de todas las distorsiones que venimos acumulando a través del tiempo.

¿Qué necesitan entonces los sectores que sí están afectados en este momento? ¿Qué les preocupa?

- La preocupación es doble. Por un lado, necesitan que se reactive la economía y, por el otro, generar condiciones para que baje el peso del

“Hace 15 años que la industria está estancada y que no generamos empleo”



costo estatal, tener mejores niveles de crédito o menores tasas de financiamiento y mejor infraestructura. Creo que la reforma laboral ha sido un avance. La reforma laboral genera más equilibrio, un marco jurídico previsible para las relaciones laborales.

¿Se puede hablar hoy de una recesión o se trata de un cambio más profundo?

PREOCUPANTE
Desde hace algunos meses, afirma Rappallini, en el país se están perdiendo unos 3.000 puestos de trabajo por mes en el sector industrial.

- Nosotros hablamos de una transición. Entendemos que este es un cambio de economía, un cambio en el funcionamiento de la economía. Veníamos de una economía inflacionaria, en la que el motor estaba más en el gasto público y la emisión monetaria. Eso generaba inflación, pero había un modelo que funcionaba de esa manera. Ahora los motores de la economía pasaron a ser la inversión y el crédito. Estamos en esa transición, en la que seguramente muchas empresas sienten el impacto de la caída de la actividad. Y, además, este nuevo modelo es un modelo de integración al mundo. Pero en esa integración todavía seguimos conviviendo con las distorsiones del pasado. Muchas empresas tienen dificultades para competir.

El Gobierno destaca haber ordenado la macro, pero ¿eso se siente en las fábricas?
- El orden macroeconómico empieza a generar un proceso de baja de inflación y previsibilidad en el tiempo. Empieza a marcar una pauta de funcionamiento de la economía. Después hay que bajar las tasas de interés. Hay todo un proceso de ordenamiento, como funciona cualquier país. Bajar las tasas implica menor costo del capital. En teoría, también podés bajar impuestos y, de esa manera, ser más competitivo.

¿Cuál es el impacto de la caída del consumo?
- Impacta directamente. Ha habido pérdida de empleo. De hecho, se perdieron casi 45.000 puestos de trabajo en el sector industrial. En los últimos meses estamos en un nivel de 3.000 puestos de trabajo menos por mes. La expectativa es que, cuando se empiece a recuperar la actividad, se frene esta caída y vuelva a recuperarse el empleo.

La construcción dice que dejó de caer, pero no crece. ¿Qué pasa con la industria?
- Creo que lo que debería venir por delante es la recuperación, aunque desde niveles muy bajos. Hace 15 años que la industria está estancada y no generamos empleo. No es que venimos de un proceso de crecimiento y ahora estamos cayendo. Venimos de un proceso de estancamiento. Por eso tenemos la expectativa de recuperar, al menos, los niveles de 2022.

Usted señala que la industria estaba estancada, pero que ahora cae. ¿Responsabiliza a la actual gestión por esta situación?
- Estamos en medio de un plan de reducción de la inflación y ordenamiento de la economía. El Gobierno es responsable de llevar adelante ese plan y también de los impactos colaterales, pero hay que entender el proceso en el que estamos. Y lo que nosotros planteamos es que hay que tratar de que la mayor cantidad posible de empresas pueda transitar este camino que Argentina tenía que hacer.

El Gobierno plantea una economía más abierta y competitiva. ¿Son posibles las dos cosas hoy?
- La industria argentina, en su gran mayoría, es productiva puertas adentro. Pero puertas afuera tenemos un problema con todas las distorsiones que mencioné: altos impuestos, costo del dinero y costo del capital. Entonces sí, somos productivos, para simplificarlo, pero nos falta competitividad hacia afuera. Los costos logísticos, financieros, impositivos y regulatorios siguen siendo muy altos.

CAMBIO DE MOTOR
"La economía pasó de estar impulsada por la emisión y el gasto a moverse por la inversión y el crédito"

¿Qué pasaría si se abriera plenamente la economía antes de resolver el costo argentino?
- Eso es lo que está pasando ahora: se ha abierto y permitido más la importación. No es que antes estuviera prohibida. Argentina hace mucho que importa y viene en un proceso de integración. Hoy se eliminaron algunas protecciones y eso genera una expectativa de que la sociedad tenga mejores precios en bienes y servicios. Es un proceso que todos los países viven. Estamos en ese camino, pero todavía subsisten los problemas que describí.

“La industria es productiva puertas adentro, pero le falta competitividad puertas afuera”



Hoy tenemos un diálogo permanente con el Gobierno para "nivelar la cancha", es decir, generar igualdad de condiciones para el sector industrial. La industria, a diferencia de otros, es un sector transable: compite con el mundo. Cerca del 75% de la economía no compite internacionalmente. Los servicios públicos, el gas, la energía, el transporte, la educación, las compañías de seguro o los bancos compiten internamente, pero no globalmente. La industria y el campo sí tienen que producir permanentemente a precios globales. Por eso hay que poner el foco ahí.

¿La industria no necesita protección? ¿Alcanza con tener mejores condiciones?
- Todos los países del mundo con estructura industrial crecieron integrados al mundo y compitiendo: bajando costos internos, siendo más productivos y mejorando calidad. No hay ningún país aislado que haya progresado industrialmente. La integración y la competitividad son lo que te permite crecer. Necesitamos igualdad de condiciones. La industria quiere competir, pero tiene una mochila de piedras.

MODESTA EXPECTATIVA
"Venimos de un proceso de estancamiento. Por eso tenemos la expectativa de recuperar, al menos, los niveles de 2022".

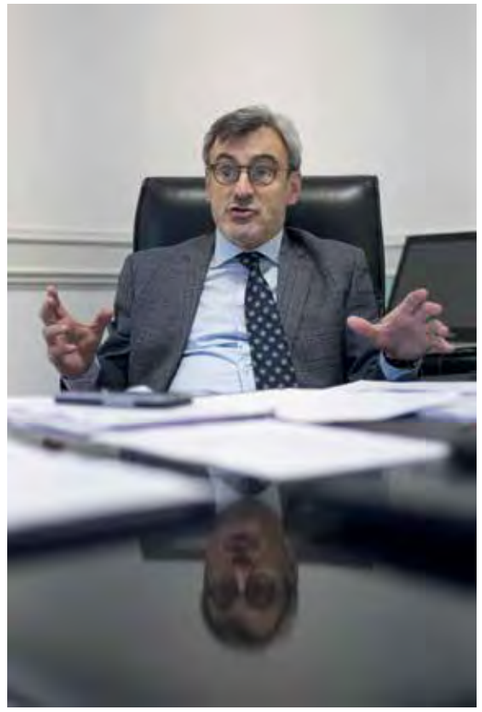
"Algunos creen que política industrial es protección. Nosotros creemos que es bajar impuestos, mejorar condiciones y reducir el costo financiero"



¿La baja de la inflación no mejoró las condiciones para producir e invertir?
- Es cierto que estamos en un proceso de baja de inflación, pero Argentina todavía no llegó a niveles normales. Cuando bajás la inflación, la gente empieza a ahorrar en moneda local y eso genera crédito. Y el crédito genera crecimiento. Cuando tenés mucha inflación, todo el mundo corre para cubrirse. Además, las distorsiones terminan reflejándose en precios altos. Por eso es importante bajar la inflación.

Si tuviera que explicar en términos simples por qué producir en Argentina es más caro, ¿qué diría?
- Hay muchísimos factores. El primero es la presión fiscal en los tres niveles del Estado; es más alta que en otros países. El segundo es el costo del dinero. La industria necesita inversión permanente en maquinaria y tecnología. Tener un sistema financiero fuerte y tasas bajas es fundamental. Después está el régimen laboral, que recién empieza a modificarse. Veníamos de la industria del juicio, de costos altos y conflictos que afectaban la productividad. También son clave la capacitación y la infraestructura. La falta de inversión en rutas, puertos y logística encarece el movimiento de bienes. Todo eso se acumula en cada eslabón de la cadena y genera una bola de nieve que termina formando el famoso costo argentino. Cuando venís de una economía inflacionaria, siempre escapás hacia adelante. Suben los costos y subís precios. Cuando se frena la inflación, tenés que trabajar sobre la estructura de costos. Ese es el gran desafío hoy en Argentina.

¿Qué evaluación hace del programa económico en general?
- Creo que fue exitoso en lo fiscal y en el proceso de baja de inflación, que es complejo. Eso funcionó bien. Ahora hay que poner el foco en la microeconomía. También son importantes los acuerdos internacionales con EEUU y Europa.



"Cuando se frena la inflación, tenés que trabajar sobre la estructura de costos. Ese es el gran desafío hoy en Argentina"

¿Eso los beneficia o los perjudica?
- Va a beneficiar a Argentina. Los acuerdos con la Unión Europea y EEUU pueden generar inversiones, exportaciones y transferencia tecnológica. También pueden abrir oportunidades de asociación entre empresas argentinas y extranjeras.

¿Cree que existe hoy en Argentina una política industrial?
- Nosotros creemos que la política industrial es todo lo que hace el Estado para mejorar la competitividad del sector. Algunos creen que política industrial es protección. Nosotros creemos que es bajar impuestos, mejorar condiciones y reducir el costo financiero.

RECONOCIMIENTO
Para Rapallini, el Gobierno fue exitoso en bajar la inflación y eliminar el déficit fiscal, pero ahora debe enfocarse en la micro.

¿Qué hizo específicamente el Gobierno hasta el momento para mejorar esa competitividad?
- Una medida importante fue la baja de impuestos a la exportación. Argentina era de los pocos países que cobraba impuestos para exportar. En general, el mundo incentiva las exportaciones. El Gobierno eliminó una parte importante de esos impuestos, aunque todavía falta. También creemos que la reforma laboral fue clave. Como decía, ahora hay que avanzar en baja de impuestos, tasas e infraestructura.

¿Pidieron un RIGI específico para la industria?
- Nosotros estuvimos de acuerdo con el primer RIGI, porque justamente apuntaba a nivelar la cancha: bajar impuestos para determinados sectores que compiten internacionalmente. Ahora, el RIGI industrial del que hablamos se basa en que la industria también compite con el mundo. Si hubo una política sectorial para determinados rubros estratégicos, nosotros entendemos que el sector industrial tradicional también necesita condiciones similares. El sector industrial representa cerca del 27% de la recaudación. También merece una reducción de impuestos en los tres niveles del Estado para afrontar esta etapa de integración con mejores posibilidades.

Cuando habla de infraestructura, ¿quién la tiene que desarrollar? ¿El sector público o el privado?
- Lo que vemos en la región —Chile, Uruguay, Paraguay o Brasil— es que gran parte de la infraestructura importante se hace mediante acuerdos público-privados. Puertos, rutas, energía y obras logísticas suelen hacerse con inversión privada y condiciones garantizadas por el Estado. En Argentina eso se deterioró en los últimos años por expropiaciones, congelamientos de tarifas y pérdida de seguridad

MARTÍN RAPPALLINI





jurídica, lo que frenó inversiones. Creemos que hay obras que debe hacer el Estado, especialmente aquellas donde el privado no llega o no encuentra rentabilidad.

Aseguró antes que con el Gobierno hay diálogo. ¿Cómo funciona ese intercambio?
- Tenemos diálogo permanente con los funcionarios. Con Pablo Lavigne, el ministro Caputo, con Federico Sturzenegger, con ARCA, el Banco Central y la Aduana. La UIA tiene una tradición de diálogo permanente. Recogemos los problemas de los sectores, elaboramos propuestas y las acercamos al Gobierno. El diálogo es fluido. A veces estamos de acuerdo y otras no, pero los canales están abiertos.

¿Qué le genera a usted cuando el presidente Milei apunta sacar contra de manera tan agresiva contra empresarios de su sector?
- Como institución manifestamos claramente nuestro desagrado frente a ese tipo de apreciaciones del presidente. Nosotros apostamos al diálogo y a la búsqueda de consensos. Esa es nuestra tradición y vamos a seguir haciéndolo.

¿UN RIGI PARA LAS FÁBRICAS?
La UIA celebra los programas como el RIGI y el SúperRIGI, pero plantea la necesidad de beneficios impositivos para la industria, que aporta el 27% de la recaudación.

“Hoy tenemos un diálogo permanente con el Gobierno para ‘nivelar la cancha’”

¿Se puede construir un país próspero sin industria?
- La riqueza de un país depende de su capacidad de transformar bienes y servicios. La industria es fundamental en esa transformación. Podés tener muchos recursos naturales, pero lo importante es la capacidad de agregar valor. En Vaca Muerta, por ejemplo, casi el 90% de las empresas son nacionales. Eso es un activo muy importante. Tenemos empresas con décadas de experiencia y hay que generar condiciones para que sean sustentables. Porque, si desaparecen, se pierde empleo, recaudación y capacidad productiva.

¿Argentina corre riesgo de desindustrialización?
- Argentina tiene un gran futuro desarrollando todos sus sectores: energía, minería, campo, economía del conocimiento e industria tradicional. Así como se trabaja para potenciar los sectores más dinámicos, también hay que trabajar para desarrollar y equilibrar los sectores industriales tradicionales, que siguen siendo vectores fundamentales de crecimiento.





POR **ALEJANDRA GALLO**

Campo, industria y un partido a dos ritmos diferentes

Catorce de los quince sectores de la economía crecieron en marzo, pero no todos se mueven a la misma velocidad; todas vienen de diferentes lugares y tienen metas diversas. El Gobierno busca un delicado equilibrio para que "la economía se lleve puesta a la política", como vaticinó Luis "Toto" Caputo.

En la cancha económica se empiezan a medir los equipos para el campeonato electoral 2027. El campo y la industria, obviamente, no quedan afuera de ese partido y, mientras el reacomodamiento sectorial del nuevo esquema económico aún no concluyó, conviven los nostálgicos de lo que fue, los ganadores de lo que ocurre y quienes todavía buscan su velocidad crucero.
Los nostálgicos no sobran en el agro, porque este sector estuvo en la vereda de enfrente del kirchnerismo. Ahora la sintonía es radicalmente otra. El presidente Javier Milei acaba de anunciar una nueva baja en las retenciones para el trigo, la cebada y la soja que sorprendió incluso a los propios productores. El presidente prometió otras bajas en las retenciones si la recaudación y el nivel de actividad lo permiten. Otros primeros mandatarios también lo hicieron pero, los principales referentes del campo reconocen que el libertario, hasta ahora, cumplió lo que viene diciéndoles.
Hay sintonía y afinidad ideológica entre el sector y los lineamientos generales de este modelo económico. Por ejemplo, el Presidente no ha faltado a ninguna cita con el campo, incluyendo cada una de las exposiciones ganaderas de la Sociedad Rural, que comanda Nicolás Pino. Tampoco lo hará en la edición 2026 donde se espera, incluso que repita la postal yendo con todo su Gabinete. ¿Habrá una segunda etapa de anuncios en la baja de retenciones en esa tribuna que lo espera como huésped de honor?
En el caso de la industria, los naipes están más repartidos y los nostálgicos tal vez sean pocos pero muy ruidosos. Este sector supo ser aliado y elegido de las últimas cuatro gestiones peronistas: Néstor Kirchner, dos mandatos de Cristina Kirchner y Alberto Fernández. Fueron 12 más 4. Hay añoranzas de gran parte de muchos sectores, en especial de los que están muy atados al mercado doméstico y tenían barreras inquebrantables al impulso importador. Es un modelo productivo que hace años la Argentina debate.
Ahora hay nuevos ejes internacionales y oportunidades de negocios que patean aquella dinámica. Siguen sufriendo textiles, indumentaria y calzado pero hay otros que empiezan a mostrar señales fuertes de recuperación y, en especial vislumbran en un contexto más cercano, nuevas oportunidades.
Por ejemplo, en las economías regionales los productores de miel del Litoral celebran que comenzaron a ingresar a la Unión Europea con arancel cero. Otro ejemplo: la pesca, que creció 30,9% en un año según los datos oficiales de marzo; o la caza y silvicultura, que avanzó un 17,9%.
En el conjunto, el INDEC reveló una variación interanual del 5,5% y, desestacionalizada, del 3,5%.
Catorce de los quince sectores tuvieron incrementos en marzo. Eso es lo que mira el equipo económico, que conducen Luis "Toto" Caputo y el mandatario.
También lo hacen muchos sectores fabriles que van encontrando oportunidades nuevas en una economía más abierta, donde el eje exclusivo para medir la rentabilidad ya no es el tipo de cambio únicamente. Así se habló en la última reunión de la UIA con el titular del Palacio de Hacienda.
La entidad tiene a uno de sus socios y fundadores (troncales, de ceño muy fruncido con el presidente, y dicen que es mutuo), el grupo Techint, que ha quedado por segunda vez afuera de una licitación clave para construir un gasoducto crucial en Vaca Muerta. Esa situación genera inevitables tensiones internas que el titular de la UIA, Martín Rapallini, maneja con muchísima muñeca y conocimiento del sector industrial. Claro que el crecimiento no es heterogéneo entre las fábricas y tampoco hay subas de dos dígitos en todos los sectores. Esa es una realidad que señala la entidad, que también celebró la baja en las retenciones para productos manufactureros como alimentos, automotores, caucho, litio, plata, metales básicos y sustancias químicas.
En definitiva, es una economía en dos velocidades que va marcando el pulso de los negocios en el día a día, las decisiones de inversión y también las alianzas preelectorales que se van conversando con muy bajo perfil y sin prisa, pero sin pausa.

CLÍNICA DE OJOS
KAUFER
/clinicakaufer
Carlos Pellegrini 2266 | Martínez | Buenos Aires | Argentina
11 5000 0234 | +54 11 4733-0560 | 0800 55 KAUFER

Ludopatía

LOBBY EMPRESARIAL, FINANCIAMIENTO POLÍTICO Y UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL QUE NO ES UN JUEGO

Mientras la adicción a las apuestas no para de crecer en la Argentina, y especialmente entre los más jóvenes, el Congreso dilata el debate sobre la Ley de Ludopatía, a la espera de los apoyos a un proyecto de regulación flexible que permitiría hacer publicidad a los juegos de azar. El trasfondo de una negociación sobre recursos económicos en tiempos de campañas, frente a un flagelo que afecta la salud mental y golpea a muchas familias argentinas.

Un año y seis meses pasaron para que el debate sobre la ludopatía y las apuestas en línea vuelva a aflorar en la esfera política. Fue a raíz del nuevo proyecto de ley que envió el Gobierno del presidente Javier Milei a finales de mayo y que despierta dudas en distintas organizaciones, la Iglesia y hasta entre los opositores al oficialismo.

Para comprender el curso de los hechos hay que remontarse al miércoles 24 de noviembre de 2024. Aquella noche, en una desprolija sesión, la Cámara de Diputados aprobó y giró al Senado el texto que buscaba combatir la ludopatía y el fenómeno de las ciberapuestas. El texto con luz verde de Diputados, todavía con estado parlamentario hasta noviembre de este año, impone fuertes restricciones a la publicidad de los juegos de azar, al igual que a su promoción y patrocinio. Pero, desde su aterrizaje en la Cámara Alta está "cajoneado".

Era previsible. Nunca gustó en el Senado. Su media sanción en Diputados, que contabilizó 139 adhesiones, se construyó con votos en general de Unión por la Patria, Coalición Cívica, Encuentro Federal, Democracia para Siempre e Innovación Federal. En contra se posicionó solo La Libertad Avanza, mientras que el PRO, la Unión Cívica Radical y el MID optaron por la abstención. Todos estos espacios tenían en 2024, antes del recambio de medio término, gran influencia -y casi nula incidencia de gobernadores sobre los bloques que construyeron la mayoría- sobre las comisiones y temarios de sesión. Eso dejó al Gobierno en una posición de debilidad, y por eso avanzó en la Cámara Baja. Pero en el Senado el panorama era distinto para LLA. Esto explica, en parte, los motivos del desvanecimiento del impulso regulatorio de la problemática que afecta a miles de jóvenes argentinos.

Hoy hay una gran cantidad de proyectos presentados sobre el tema en el Senado, y muchos de ellos son impulsados por alfiles del interbloque peronista, en contraposición a lo que hicieron sus pares de Diputados. El accionar de presentar más de una decena de proyectos en el territorio senatorial no fue casual. Se aceleró una vez que el proyecto fue remitido por Diputados.

Mientras tanto, el recibimiento en el primer piso, donde se encuentran los despachos de la vicepresidenta Victoria Villarruel y el secretario Parlamentario, Agustín Giustinian, fue al menos curioso. Durante el período estival, todavía en 2025, Villarruel le dio la bendición al proyecto con un tibio reposteo en X (ex Twitter) a un pronunciamiento de la Conferencia Episcopal Argentina, que claramente esperaba algo más de la abogada con fuertes lazos con el catolicismo. Otro signo de alerta fueron las semanas que se tomó Giustinian para definir hacia qué comisiones iba a dirigir el proyecto una vez inaugurado el año legislativo en marzo. Mientras tanto, siguieron ingresando proyectos sobre la temática. ¿El objetivo? Empantanar y detener una rápida discusión del texto ya aprobado.

Según pudo saber Newsweek Argentina, esa dilación del funcionario se debió a que el proyecto aprobado por Diputados tocaba tantas aristas que dificultaba esa tarea. Pero los escépticos caminadores del Palacio no creen en esa explicación y apuntan al lobby empresarial.

POR
GONZALO DELMONTE



DEBATE POSTERGADO
Los senadores está implementando distintas estrategias y artilugios para no discutir el proyecto que fue avalado por Diputados. Muchos apoyan la nueva iniciativa oficial, más flexible.

MÍMICAS MÁS QUE AVANCE REAL

Recién a mitad de 2025, es decir, un año atrás, la Comisión de Salud quedó conformada a po-

cos días de iniciar el "receso de invierno" que los senadores se inventan a modo de vacaciones. La presidencia quedó en manos de la senadora Lucía Corpacci. Corpacci, exgobernadora de Catamarca y de diálogo distante y a la defensiva con la prensa acreditada (una característica distintiva en el kirchnerismo), hizo mover el expediente a lo largo del año, pero sin avances concretos: solo fueron acciones teatrales con exposiciones de invitados.

Lo más cerca que estuvo de discutirse fue cuando en octubre pasado Corpacci convocó a un plenario de comisiones para debatir la media sanción de Diputados, pero quedó en la nada. Fuentes consultadas en aquellos días por Newsweek Argentinas admitían que la plenaria se aceleró por disputas internas dentro del peronismo. Las mismas voces sostuvieron que el encuentro fue fogoneado desde la cúpula de La Cámpora con el fin de incomodar a un reconocido empresario del rubro...

En concreto, los senadores de todos los bloques llegaron a ese 1° de octubre con varios cambios para proponer, tras una reunión de asesores que se consumó una semana antes y que fue encabezada por un asesor de Corpacci. Las modificaciones al proyecto de Diputados fueron pedidas, por ejemplo, por las senadoras Anabel Fernández Sagasti (Mendoza), una voz representativa de la expresidenta Cristina Kirchner en el Senado, y la radical Carolina Losada (Santa Fe). En tanto, Carolina Moisés (Jujuy), enfrentada con La Cámpora en su provincia, aspiraba a flexibilizar lo referido a la publicidad. Por su parte, la neuquina Lucila Crexell, ya fuera de la Cámara Alta, aspiraba a modificar uno de los artículos del proyecto que obliga a los Estados provinciales a adherir a la normativa nacional, si es que avanza. Todo esto quedó en la nada por el período electoral y la aplastante victoria de Milei a nivel nacional que inclinó la balanza en favor de la Casa Rosada en términos de composición de las Cámaras.

LOS FONDOS DE LOS GOBERNADORES Y EL NUEVO PROYECTO

Los mandatarios provinciales, ahora con mayor influencia en el Senado, movieron sus fichas para dormir la media sanción de Diputados. La razón es sencilla: por cada apuesta realizada, las arcas provinciales reciben de manera automática el cobro de una percepción que no pasa por las manos de la Nación.

En este contexto, el Gobierno tomó las riendas y envió un nuevo texto sobre el final de mayo de 2026. La versión promovida por la Casa Rosada es mucho menos restrictiva que la aprobada en Diputados. Si bien prohibirá formalmente el acceso de los menores a las plataformas de apuestas online, permitirá la publicidad de los juegos de azar, entre otros puntos. Según un sondeo que hizo Newsweek Argentina entre varios bloques, el proyecto no es una de las prioridades en la agenda, al menos, en junio. La Comisión de Salud, que quedó en manos de la libertaria Ivanna Arrascaeta, se concretará en las próximas semanas por avanzar en la Ley de Salud Mental. No obstante, el proyecto impulsado por el oficialismo tendría mayores adhesiones y es visto con más cariño por el cuerpo. Tiene puntos de coincidencia con varias de las iniciativas que duermen en la mesa de entrada de la Cámara alta. Pero la llave la siguen teniendo los gobernadores y el lobby empresarial, a un año de las elecciones ejecutivas, para las cuales se necesita mucho dinero. N

> El nuevo proyecto prohibiría formalmente el acceso de los menores a las apuestas online, permitiría la publicidad de los juegos de azar.



SIN APURO
El secretario parlamentario, Agustín Giustinian, se tomó su tiempo para definir en qué comisiones debía tratarse.



LA ROSCA
Los gobernadores saben que perderán recursos directos si se endurecen demasiado las leyes contra el juego.

EL PROYECTO NUEVO QUE ENVIÓ EL GOBIERNO

- Buscará erradicar la explotación de juegos de azar en línea no autorizados, así como su publicidad, promoción y difusión.
- Prohíbe el acceso y uso de juegos de azar en línea a los menores de edad .
- Se deberá concientizar y sensibilizar a la población respecto de los efectos adversos del juego patológico.
- Elaboración de estadísticas e información epidemiológica para el monitoreo de las políticas de prevención, asistencia y rehabilitación y para establecer la magnitud y características de la problemática del juego patológico, identificando grupos vulnerables.

PENAS PARA APUESTAS ILEGALES

- Será reprimido con prisión de tres a seis años a las personas que operen plataformas de juegos de azar ilegales, cualquiera sea su modalidad o sistema de captación sin la autorización correspondiente.
- Será reprimido con prisión de dos a cuatro años años el que, con conocimiento de la falta de autorización emanada de la autoridad jurisdiccional competente y con la finalidad de facilitar la explotación ilegal de juegos de azar en línea, prestare servicios financieros, tecnológicos, publicitarios o digitales esenciales para su funcionamiento.

PUBLICIDAD

- Se prohíbe la publicidad, promoción y patrocinio de juegos de azar en línea no autorizados y su difusión, en forma directa o indirecta, a través de cualquier medio de difusión o comunicación.
- Se deberán coordinar con las autoridades provinciales y porteña los lineamientos para la publicidad y la promoción de juegos de azar en línea implementadas por operadores de juegos de azar en línea autorizados.
- Se establecen condiciones para permitir la publicidad de los juegos de azar dado que no se permitirán que estén destinados a menores.
- La publicidad no podrán utilizarse contenidos que vinculen la participación en juegos de azar en línea con el éxito personal, laboral o social, o sugieran que tal participación conlleva aceptación social.
- No deberán promover el consumo de alcohol o de tabaco durante la participación en los juegos de azar.
- Los medios de comunicación o servicio que difunda publicidad de juegos de azar deberá constatar que aquellas correspondan a un operador de juegos de azar en línea autorizado.



POR MANUEL ZUNINO (*)

Gobernar cuando cambia la conversación

El Gobierno de Javier Milei ha ingresado en una nueva fase de su era y comienza a sufrir una erosión, incluso de sus propias bases. Pero absolutamente nadie logra capitalizar el descontento frente a un programa que sigue ofreciendo más promesas que hechos concretos que mejoren los ingresos.

Hay un momento en la vida de todo gobierno en el que deja de ser juzgado por lo que promete y empieza a ser juzgado por lo que efectivamente produce. El Gobierno de Javier Milei parece haber entrado en esa etapa.
Durante el primer tramo de la gestión, la principal demanda social era la estabilidad. En ese terreno se construyó buena parte del crédito inicial del oficialismo: para un sector mayoritario de la sociedad el ajuste tenía sentido porque lograba frenar una dinámica económica que parecía fuera de control; para otro, ese mismo ajuste era precisamente el origen del deterioro.
La consolidación del desplazamiento de la "estabilidad" al "ingreso", o del orden al alivio, es el dato político más relevante del último mes. El 49,9% de los argentinos señala los bajos ingresos personales y familiares como su principal preocupación, por encima incluso de la inflación y la inseguridad. El 75,5% evalúa negativamente su situación económica personal y el 64,1% tuvo que pedir dinero prestado para llegar a fin de mes.
En ese nuevo escenario aparecen los números más débiles del gobierno. La evaluación positiva de la gestión retrocedió al 34% y la creencia de que el rumbo es correcto descendió al 31,9%. No se trata de un dato aislado, sino de la convergencia simultánea de prácticamente todos los indicadores en su piso.
Sin embargo, el Gobierno no está knock-out. Conserva centralidad en los territorios más importantes del escenario público: la agenda macroeconómica, el Parlamento, las redes, buena parte del ecosistema mediático, la Justicia y el orden en la calle.
No hay derrumbe. Hay erosión y no es una diferencia menor. Pero el desgaste empieza a tocar también al núcleo propio. Cerca del 30% de quienes votaron a Milei en 2023 evalúa hoy negativamente la gestión, y entre quienes acompañaron a Patricia Bullrich ese número asciende al 37%, con la corrupción apareciendo como factor dominante de decepción. El voto oficialista no se rompió, pero empieza a revisar el contrato inicial.
Estos movimientos en la opinión pública explican el juego de distancia prudencial que ensaya Bullrich. Para sobrevivir dentro del "sistema Milei", el desafío es encontrar una distancia funcional: demasiado cerca, el riesgo es quemarse; demasiado lejos, es dejar de gravitar.
De todas maneras, el deterioro del apoyo al Gobierno no implica necesariamente una crisis de legitimidad irreversible ni una transferencia automática hacia la oposición. Una sociedad puede empezar a retirarle respaldo a una gestión sin tener todavía claro quién debería reemplazarla.
El malestar existe, pero aún no encuentra una alternativa capaz de organizarlo políticamente.
La oposición, por su parte, enfrenta un desafío complejo: leer el cambio de demanda social sin perder identidad propia. Porque interpretar el clima social no implica parecerse más a Milei. En la vida cotidiana suele decirse que, si uno quiere resultados distintos, tiene que hacer algo diferente. En política, muchas veces ocurre lo contrario: las identidades demasiado adaptativas suelen perder más de lo que ganan. Cuando una fuerza abandona aquello que la distingue para correr detrás del adversario, tiene más chances de diluir su perfil que de ampliar su apoyo.
Esa paradoja tiene además una consecuencia directa sobre el debate hacia 2027. La tensión que probablemente estructure la discusión política no es nueva, pero sí cada vez más urgente: cómo compatibilizar el mantra del orden fiscal con la recuperación de los ingresos. Sostener el equilibrio macroeconómico sin crecimiento de la productividad tiene costos distributivos concretos que no se resuelven con una narrativa potente. El empleo, el salario real y la capacidad de consumo de los hogares responden a otro tipo de intervención. Y, hasta ahora, ningún espacio político parece tener una respuesta plenamente convincente frente a esa tensión.
La sociedad ya no discute solamente estabilidad. Empieza a discutir bienestar. Esa transición obliga a todos los actores políticos a responder preguntas distintas.

(*) SOCIÓLOGO Y DIRECTOR DE PROYECCIÓN CONSULTORES





A SUS PLANTAS RENDIDO UN LEÓN

La “cumbre de las cumbres” mantenida en Pekín entre Trump y Xi Jinping fue una demostración clara del poder que alcanzó el gigante asiático y cómo amenaza la hegemonía de EEUU en el mundo. El repliegue del republicano y los números globales son toda una señal. ¿Nace otro liderazgo planetario?

Hay hechos y hay gestos. Y hay gestos que se transforman en hechos. La visita de Donald Trump a Xi Jinping –entre el 13 y 15 de mayo- tuvo de ambas situaciones: hechos y gestos por separado, y gestos que se convirtieron en hechos. En contundentes y definitorios hechos. Porque el presidente de los Estados Unidos debió dejar atrás su verborragia altisonante y soberbia para mostrarse conciliador y hasta amistoso con su interlocutor más poderoso. El republicano debió retroceder varios casilleros en sus permanentes desafíos y mostrarse dispuesto a establecer puentes con su principal rival en el mundo. El líder chino, por su lado, observó cómo su contrincante se veía obligado a aggiornarse a una cancha que él demarco. Y, en definitiva, pudo experimentar algo que buscaba: que a sus plantas caiga rendido un león. No cualquier león. El más agresivo de todos.

Xi Jinping pretendía ante Trump que el nuevo “Imperio chino” reciba el respeto que se merece. Así como desde la Segunda Guerra Mundial el planeta tuvo a EEUU en el centro de la geopolítica global (mucho más tras la disolución de la URSS), ahora emergió en escena una nueva potencia que pretende competir y ser el eje del mundo: China. Convertirse en el centro gravitacional que ejerce su atracción sobre el resto de las naciones no sólo es el resultado de una paciente construcción que llevó décadas sino también de una estratégica apuesta a futuro que China –con sus más de 1.400 millones de habitantes, el 17% de la población mundial- cierne amenazante sobre la hasta ahora unilateral hegemonía estadounidense.

Pese a que EEUU sigue siendo la principal economía del planeta –el PBI rondará los 32 billones de dólares-, el segundo lugar de China –con un PBI aproximado de 20 billones- es una sombra que se erige desafiante sobre el país gobernado por Trump ya que el ritmo de crecimiento en los últimos años fue mucho mayor en el gigante asiático que en el norteamericano (que cuenta con 350 millones de habitantes, el 4,2% de la población global).

Además, la presencia y el peso de cada una de esas naciones en el comercio internacional también juega su partida: mientras que a principios de los años 2000, EEUU era del máximo socio comercial de casi dos tercios de los países del planeta, hoy esa ecuación se

TRUMP se reunió con Xi Jinping en Beijing y tuvo que ceder a muchas de las exigencias chinas. Y se llevó magros resultados.

POR
GABRIEL MICHI

ha invertido y es China quien ocupa ese privilegiado sitial. Su potencialidad y agresividad –por ejemplo, con las medidas de dumping- no le dan respiro a sus competidores que necesitan entrar en el juego planteado por el gigante asiático si quieren crecer o, aunque sea, sobrevivir. En el enfrentamiento directo saben que pierden. Algo que parece haber entendido el propio Donald Trump. El nuevo "Imperio Chino" no sólo llegó para quedarse, sino que las proyecciones hablan de un cada vez más preponderante rol en todo el planeta.

En esa escenificación del nuevo poder mundial, el presidente estadounidense supo ver en su viaje a China que estaba de "visitante" (en el sentido más amplio del término) y que la lógica del todopoderoso que se lleva todo por delante, sin importar nada, había encontrado un límite en un presidente chino que -más allá de la afabilidad protocolar que significa la recepción de otro jefe de Estado- desde el primer momento del encuentro trazó con dureza los límites: el tema Taiwán era la línea roja que EEUU no debería trasvasar porque podría derivar en un conflicto bélico entre las dos principales potencias globales. Y Trump se dio cuenta de que Xi hablaba en serio. Por eso, sus gestos fueron elocuentes: en las siguientes horas enfrió el apoyo militar que venía sosteniendo hacia la isla autónoma y hasta vapuleó públicamente a sus autoridades. El poder de Xi y de China había mostrado su efectividad. El nuevo "Imperio Chino" veía cómo a sus plantas se había rendido el león. El león más agresivo de todos.

China se convirtió en el principal socio comercial de dos tercios del mundo, algo que antes ocupaba EEUU

XI JINPING
le dijo a Trump que el tema Taiwán era la principal "línea roja" que EE.UU. no debería cruzar si quiere evitar una guerra.

Luego vendrían conversaciones sobre otros aspectos espinosos como el pedido de EEUU para que China presione a Irán para liberar el Estrecho de Ormuz y las cuestiones vinculadas al comercio internacional. Pero quedó en claro quién estaba de banca y quién de punto en este delicado y sensible juego del poder a escala planetaria.

Lo cierto es que Trump no se llevó ninguna promesa concreta de Xi Jinping. Ni siquiera en la presión sobre Irán para que se levante el bloqueo a la exportación de petróleo desde el Golfo Pérsico, algo que, se supone, afecta más a China (el 50% de sus importaciones de crudo proviene de allí) que a los EEUU (sólo el 2%). Sin embargo, el impacto en el precio





internacional del barril de crudo generó una importante suba también en las gasolineras estadounidenses y, con eso, en el bolsillo de los ciudadanos de ese país que cada vez rechazan más la incursión militar en Medio Oriente y al propio gobierno de su país frente al aumento del costo de vida.

Como demostración de su pretendida "buena voluntad", Trump sugirió que podría ablandar las sanciones contra las refinerías chinas que hacen negocios con Irán, algo que desarmaría una de las principales armas de presión que venía utilizando la Casa Blanca. Pese a que todo ese rompecabezas de hechos y gestos podrían llevar a la deducción de que China ganó y EEUU perdió, el republicano buscó de todas las formas posibles de que se eviten esas lecturas: "Pensamos de forma muy similar. Queremos que esto termine. No queremos que (los iraníes) tengan armas nucleares. Queremos que se abran los estrechos", argumentó Trump.

Frente a eso, China optó primero por el silencio. Y, luego, su Ministerio de Relaciones Exteriores no dejó margen a las dudas sobre dónde estaban parados: "Este conflicto, que nunca debería haber ocurrido, no tiene razón de continuar", pegándolo por debajo de la línea de flotación a Estados Unidos e Israel, los países que iniciaron esta escalada bélica de la que hoy no saben cómo salir. Una vez más, los gestos se convirtieron en hechos. Y el nuevo "Imperio Chino" mostró sus dientes.

OTRO VÍNCULO
Apenas 5 días después de la visita de Trump a China, Xi Jinping recibió a su socio Putin. Y el trato fue totalmente distinto.

Más allá de la cuestión geopolítica, Trump buscaba cerrar negocios y por eso llevó a varios de los más poderosos empresarios de su país, como Elon Musk (de Tesla) o Jensen Huang (de Nvidia). Y algunos réditos obtuvo: por ejemplo, logró abrir mercados para ciertos productos agrícolas –quedó afuera la soja-, la carne de vaca e incluso facilitarle ventas a la fábrica de aviones Boeing, aunque en ese caso los resultados fueron peor de lo esperado: China se comprometió a comprar 200 aviones cuando había negociaciones por 500, algo que generó una caída en los mercados.

El hecho de que no haya habido una declaración conjunta de ambos mandatarios fue motivo de todo tipo de análisis, como también la parquedad en los comentarios de Xi Jinping, mientras que Trump se desvivía en elogios hacia su anfitrión. Es más, el republicano incluso brindó en honor a Xi, al que invitó a visitar su país próximamente. "Debemos hacer que funcione y nunca estropearlo", advirtió el presidente chino sobre las propuestas de acercamiento que Trump verbalizaba. En otro claro gesto que representaba un hecho en sí mismo. Días después del regreso de Trump a su país, Xi Jinping fue anfitrión de otra cumbre: recibió con todos los honores al presidente ruso Vladimir Putin. Y su actitud fue otra. Estaba claro que la amistad y alianza que mantienen ambas naciones son inquebrantables y que, juntos, se han convertido en un contrapoder en el mundo frente al avasallante mandatario estadounidense.

EEUU y China tienen una balanza comercial asimétrica: el 75% de lo que intercambian proviene del gigante asiático.

Tampoco la imposición desmedida de aranceles parece haberle surtido efecto a Trump. Es más, tuvo que retroceder después de aquella batería del 2025. Scott Kennedy -experto en China del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington- lo graficó así: "En comparación con la situación de hace un año, con aranceles del 145% y Estados Unidos intentando presionar a China y al resto

del mundo para que cambiaran radicalmente, hemos tenido una contrarrevolución y hemos recuperado la estabilidad".

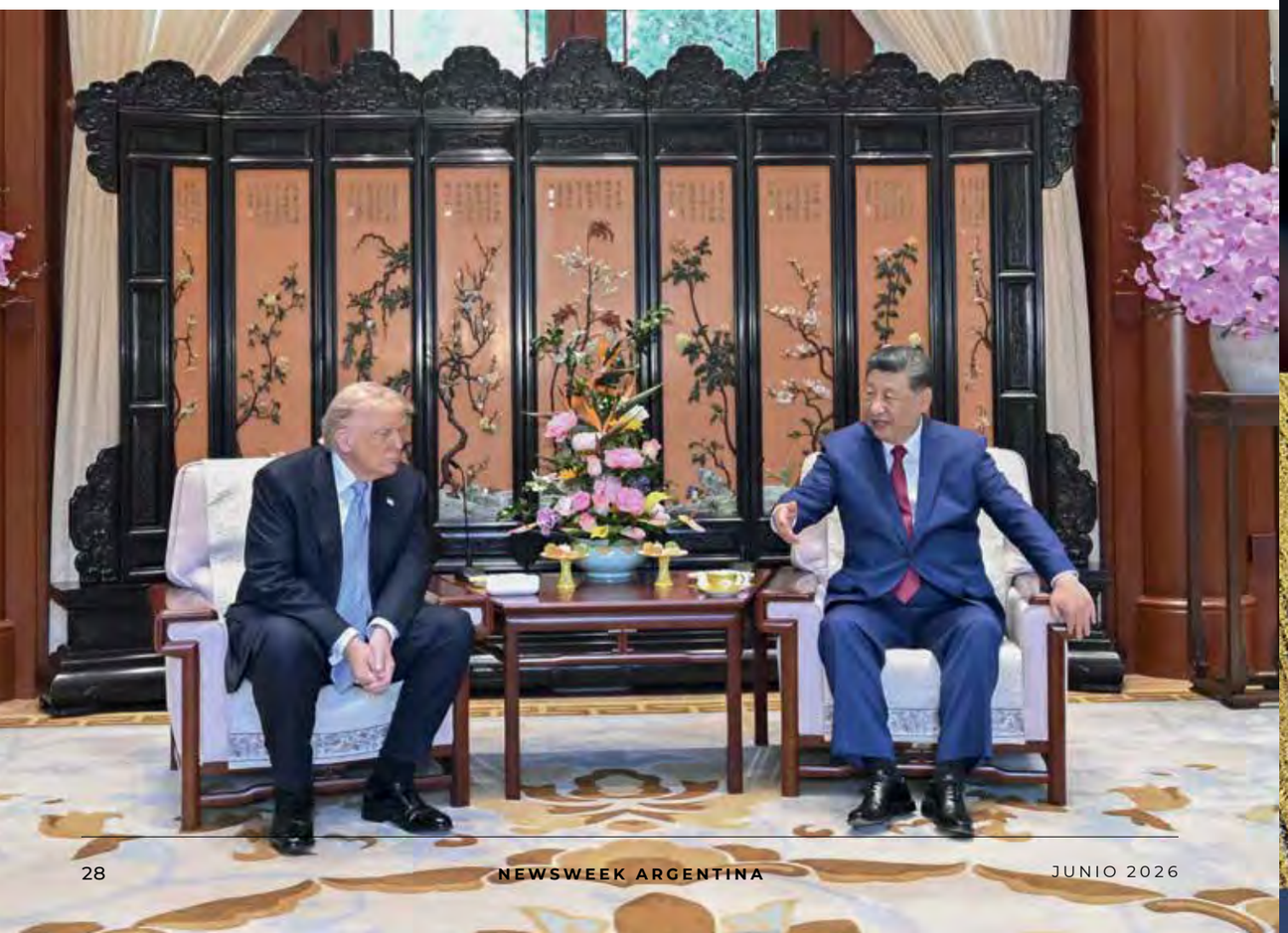
Sin embargo, el resultado de la denominada "cumbre de las cumbres" no fue el esperado por el propio Trump quien en su visita anterior -en 2017, durante su primer mandato- se llevó una valija llena de acuerdos comerciales cercanos a los 250.000 millones de dólares. Esta vez estuvo muy lejos de eso.

El comercio bilateral entre las dos más grandes potencias del planeta es muy asimétrico. De un volumen de intercambio que ronda los 600.000 millones de dólares cada año, las exportaciones chinas representan el 75% (453.000 millones de dólares), mientras que las estadounidenses sólo alcanzan el 25% restante (145.000 millones). Ese déficit comercial ha sido uno de los principales focos de preocupación de la administración Trump. Pero no sólo eso: China es el segundo mayor acreedor de bonos de los EEUU (sólo superado por Japón) con un volumen de tenencias de más de 652.000 millones de dólares. Lo que le da al gigante asiático un poder de fuego financiero que pone en peligro a la economía estadounidense.

Aún así, desde Washington lo minimizan argumentando que eso es menos del 3% del total de la deuda pública estadounidense y cerca del 9,6% de la deuda en manos de inversores extranjeros. Pero no deja de ser otra señal de cómo las reglas del juego han cambiado. Para siempre. Ese poder hegemónico y excluyente de los Estados Unidos parece haber encontrado un freno en el arribo avasallante de otro gigante que se puso de pie y le dijo "hasta acá". Y a Donald Trump no le quedó otra opción que replegarse y brindar un respeto a un rival que no pretende amilanarse. Al contrario. Es un monstruo grande y pisa fuerte. Es el nuevo "imperio del sol naciente" que desbancó a Japón de ese imaginario. El "Imperio Chino" llegó para quedarse. En los gestos. Pero, sobre todo, en los hechos.

CAMBIO

Mientras que durante mucho tiempo Trump había elegido confrontar con Xi, en su vista a China se mostró negociador y cedió mucho.









POR ALFREDO CASADO

China, el nuevo juez de la geopolítica

El Gigante Asiático observa y marca el pulso mundial mientras EEUU no logra hacer pie en todos los frentes que mantiene abiertos y Rusia intenta reconstruir un poder que se le ha escurrido entre las manos. Por qué Pekín es el nuevo epicentro de las grandes negociaciones globales.

Mayo de 2026 fue un mes decisivo para la geopolítica, la diplomacia, el comercio y la gran estrategia global. Con una intensidad inédita, China consolidó su posición como vértice central de un triángulo de poder en el que convergen también EEUU y Rusia. Más que una sucesión de gestos, los encuentros que Xi Jinping encabezó en suelo asiático con sus pares Donald Trump y Vladimir Putin reflejaron una tendencia: Pekín ya no solo funciona como un jugador importante del tablero global, sino también como autoridad decisiva e ineludible para la resolución de conflictos, la negociación económica y la configuración de las nuevas condiciones de dominio.

Primero fue Trump, en una visita muy distinta a la de 2017, cuando llegó rodeado de entusiasmo, expectativas y toda la pompa de una potencia convencida de sí misma. En aquel entonces, descendió del avión acompañado por su esposa Melania y escoltado por una nutrida delegación. Esta vez, en cambio, la imagen fue otra. Si bien es cierto que terminó accediendo a algunos de los ámbitos más reservados e íntimos del poder chino, espacios a los que muy pocos líderes extranjeros han sido invitados, se vio a un presidente estadounidense más contenido, incluso cabizbajo, descendiendo del avión casi en soledad, lejos de la gestualidad desafiante y la impronta dominante.

Trump se llevó algunas fotografías significativas, pero no firmó demasiados acuerdos. En cambio, para el liderazgo chino, esas imágenes tuvieron un valor mayor que cualquier documento: proyectaron la idea de que fue Pekín quien marcó los tiempos y fijó las condiciones de la relación. En el lenguaje de la diplomacia, la escena dejó a un líder de Occidente condicionado por conflictos que no logra cerrar, promesas que aún no consigue cumplir y un escenario electoral de medio término que se presenta cada vez más desafiante.

> PARA CHINA, PARTICIPAR DIRECTA O INDIRECTAMENTE DE TODAS LAS NEGOCIACIONES ES UNA FORMA SUMAMENTE EFICIENTE DE CONSOLIDAR SU LIDERAZGO ESTRATÉGICO.

Poco después llegó el turno de Putin. El líder ruso volvió a apoyarse en la diplomacia china, aunque desde una posición muy distinta a la de otros tiempos. La relación entre Rusia y China tiene una historia compleja. Nació bajo el paraguas común del comunismo, atravesó profundas tensiones durante la Guerra Fría —al punto de que ambos países llegaron a apuntarse mutuamente con sus arsenales— y terminó transformándose en una asociación estratégica. Esa etapa de rivalidad quedó definitivamente atrás, sobre todo después de la guerra en Ucrania, cuando Rusia encontró en China un respaldo económico y comercial indispensable para amortiguar el impacto de las sanciones occidentales.

La expectativa estaba puesta en la firma de grandes acuerdos vinculados a la energía, la infraestructura y la cooperación económica. Sin embargo, Pekín no se apresuró. Los dirigentes chinos saben que Rusia atraviesa un momento económico más delicado que el de los primeros años de la guerra y entienden que el margen de negociación juega a su favor.

En China quieren avanzar, pero bajo condiciones que garanticen ventajas concretas para sus propios intereses.

Los grandes proyectos energéticos, incluidos los gasoductos que podrían redefinir el flujo euroasiático, probablemente terminen produciéndose. Pero por ahora no hubo anuncios decisivos. Putin abandonó China sin la habitual conferencia de prensa triunfal que suele ofrecer después de sus reuniones internacionales, como ocurrió tras la cumbre de Alaska a fines del año pasado.

Luego fue el momento de Pakistán, un socio estratégico cada vez más relevante para Pekín. Su ubicación geográfica, su peso militar y sus vínculos simultáneos con Irán, los países del Golfo y EEUU le otorgan un papel central en los equilibrios de Oriente Medio. Tanto el presidente pakistaní como la cúpula militar mantienen canales de diálogo fluidos con actores que hoy se encuentran enfrentados. China observa y acompaña esos movimientos porque entiende que buena parte de su influencia regional depende de su capacidad para participar, directa o indirectamente, en esas negociaciones.

La proyección china también se expresa en el terreno económico. A través de los BRICS, Pekín impulsa mecanismos financieros destinados a reducir la dependencia global del dólar. El objetivo no es necesariamente reemplazarlo en el corto plazo, sino construir alternativas para los intercambios comerciales, especialmente en sectores estratégicos como la energía y las materias primas. Las nuevas plataformas digitales de pago y transferencias impulsadas por China forman parte de esa estrategia de largo plazo.

> LA VISITA DE TRUMP A PEKÍN DEJÓ LA IMAGEN DE UN XI JINPING QUE ESTÁ FIJANDO LOS TÉRMINOS DE LA RELACIÓN BILATERAL.

Hay, además, otro dato que ha pasado relativamente desapercibido y que involucra a Rusia. Moscú está regresando al Mediterráneo. Tras el colapso del régimen sirio, muchos analistas daban por terminada la presencia rusa en la región. Sin embargo, la diplomacia de Putin logró reconstruir puentes con el nuevo hombre fuerte de Siria, Ahmed al-Sharaa, y Rusia comienza a recuperar posiciones en Tartus y Latakia, las dos instalaciones que durante años constituyeron su principal plataforma militar en Oriente Medio. Sus capacidades navales vuelven a tener presencia en el área mediterránea oriental y la actividad aérea rusa comienza a reanudarse en la región.

¿Es el resultado de acuerdos más amplios? ¿Forma parte de una negociación que involucra a otras potencias? ¿Cuál es la posición de Estados Unidos? ¿Qué papel juega China en este reordenamiento? Todavía hay más preguntas que respuestas.

Lo concreto es que Rusia ha recuperado una posición estratégica que parecía perdida y que China continúa ampliando su influencia sobre los principales escenarios de la política internacional. Ese, probablemente, sea el dato geopolítico más importante de este momento: mientras Washington enfrenta dificultades para sostener simultáneamente varios frentes de conflicto, Pekín se consolida como el actor indispensable para entender los nuevos equilibrios globales.

Y esta es una realidad incontrastable y difícil de modificar, salvo que se produzca la locura de un suicidio colectivo global que los lleve al infierno de la Tercera Guerra Mundial. Una vez allí, no habrá retorno.N

(*) PSICÓLOGO, SPEAKER Y DIRECTOR DE LA CONSULTORA CONTENIDO HUMANO. PROFESOR UTDT.



POR CAROLINA DAL BO (*)

El fin de la sustentabilidad como relato

Ya no se trata de una conversación sobre el futuro, sino de una cualidad que definirá quiénes van a poder competir o no en los mercados globales. Por qué las organizaciones y las empresas apuestan cada vez más a ella, con medidas concretas y mensurables.

Durante años, las empresas la abordaron como un territorio de reputación: reportes anuales, acciones sociales, campañas ambientales. Eso alcanzaba para demostrar compromiso. Pero hoy ya no.

La presión regulatoria, los mercados financieros, las cadenas de valor y los consumidores exigen otra cosa: capacidad de gestión. Este es el punto de inflexión. La sustentabilidad dejó de medirse por el discurso y empezó a medirse por algo mucho más exigente: la capacidad de transformar variables ambientales, sociales y de gobernanza en decisiones concretas. Dejó de ser un área complementaria y pasó a ser una herramienta de gestión que impacta directamente en la competitividad.

Las compañías que avanzan entendieron ese cambio: ya no trabajan con iniciativas aisladas, sino que integran la sustentabilidad al negocio, la miden y la gestionan. Porque sin datos no hay gestión y sin gestión, no hay transformación real.

Conceptos que hace algunos años parecían técnicos -doble materialidad, huella de carbono, riesgos ESG (ambiental, social, gubernamental) o trazabilidad en la cadena de valor- hoy forman parte de la conversación empresaria cotidiana y, cada vez más, definen acceso a financiamiento, inversión y posicionamiento competitivo.

La agenda ESG dejó de ser aspiracional. Hoy es un estándar operativo.

En paralelo, hay un acelerador clave: la digitalización. Sin trazabilidad, la sustentabilidad corre el riesgo de quedarse en relato. Con datos integrados, métricas automatizadas y sistemas de gestión, se vuelve tangible y se convierte en capacidad de decisión. El cambio más profundo es pasar de la narrativa a la operación. Porque es en la operación donde aparecen los resultados.

La eficiencia energética es un ejemplo claro. Reducir consumo no es solo una decisión ambiental: es una decisión económica y estratégica. Implica menores costos, menor exposición a la volatilidad energética y operaciones más eficientes. Lo mismo ocurre con la gestión de residuos, la circularidad y la optimización de recursos. Detrás de cada iniciativa ambiental bien implementada hay una lógica de productividad.

También cambió la dimensión social. Este tipo de inversión sigue siendo central, pero hoy exige impacto medible, trazabilidad y alineación con la estrategia del negocio. Ya no alcanza con "hacer". Hay que demostrar qué transforma y qué valor genera.

En muchas industrias, además, la sustentabilidad está directamente vinculada al desarrollo del negocio.

En Aeropuertos Argentina, por caso, uno de los ejes más claros es el turismo sostenible. Pensar destinos más sostenibles no solo mejora el entorno, sino que fortalece economías regionales, atrae inversiones y potencia el desarrollo de toda la cadena de valor.

Ahí es donde la sustentabilidad deja de ser un área y pasa a ser un modelo de gestión transversal. El desafío ya no es conceptual, sino operativo.

Las organizaciones que no puedan medir, gestionar y demostrar su desempeño ESG van a perder acceso a mercados, financiamiento y oportunidades estratégicas. Porque en este nuevo escenario, la sustentabilidad dejó de ser una narrativa corporativa. Es, cada vez más, la forma en que las empresas toman decisiones, ordenan su crecimiento y construyen valor en el largo plazo.

> "LAS ORGANIZACIONES QUE NO PUEDAN MEDIR, GESTIONAR Y DEMOSTRAR SU DESEMPEÑO VAN A PERDER ACCESO A MERCADOS"

(*) GERENTE DE SUSTENTABILIDAD DE AEROPUERTOS ARGENTINA



Nació como una práctica extrema de productividad en Silicon Valley, pero el "dopamine detox" mutó en otra cosa: una respuesta cultural al agotamiento mental, la hiperestimulación y la ansiedad de vivir permanentemente online. Silenciar notificaciones y recuperar el foco dejó de ser una rareza wellness para volverse símbolo de estatus emocional. Y en la mayor paradoja de la era digital: los que se desconectan lo muestran en redes.

El nuevo lujo es *apagar*



En 2019, un video de un joven californiano explicando cómo pasaba un día entero sin comer, sin tecnología y sin ningún estímulo se volvió viral en YouTube. Lo llamó "dopamine detox". La idea era simple hasta la brutalidad: si tu cerebro está sobreestimulado, privalo de todo lo que lo activa y va a resetear. La ciencia detrás era, para decirlo con elegancia, bastante endeble. Pero el concepto tocó un nervio cultural tan real que se expandió con una velocidad que ningún académico hubiera predicho.

Seis años después, el "dopamine detox" dejó de ser una rareza de optimizadores biohackers para convertirse en un fenómeno de masas con múltiples nombres: *digital detox, slow living, analog renaissance, intentional living.* Debajo de todas esas etiquetas late la misma urgencia: recuperar algo que el ecosistema digital fue sustrayendo en cuotas pequeñas y constantes. La atención. El silencio. La capacidad de aburrirse sin angustia ni culpa.

La pregunta relevante no es si esto es una moda pasajera de lifestyle o algo más profundo. La evidencia —científica, cultural y económica— sugiere que es las dos cosas a la vez, y que la tensión entre ambas es exactamente lo que lo hace interesante.

LO QUE DICE LA NEUROCIENCIA

El término tiene un problema de base que vale la pena nombrar. Joaquín Navajas, Director de la Licenciatura en Ciencias del Comportamiento y del Laboratorio de Neurociencia de la Universidad Torcuato Di Tella. Orador de TEDxRíodelaPlata, lo señala sin rodeos: hablar de "desintoxicación de dopamina" es un error conceptual. El término detox, dice, "asume una intoxicación, y una intoxicación de dopamina es un término tautológicamente equivocado. Todas las adicciones tienen que ver con el sistema dopaminérgico del cerebro, independientemente de la fuente. Hay adicciones que pueden ser positivas, como la adicción al ejercicio, y adicciones terribles. El wellness se metió donde no corresponde".

Eso no significa que el problema sea imaginario. Significa que está mal diagnosticado. Lo que ocurre en el cerebro de alguien hiperconectado no es ninguna intoxicación, sino algo más sutil y más persistente: un reentrenamiento neurológico hacia la recompensa inmediata, la validación constante y la intolerancia al silencio. El mecanismo, explica Navajas, es preciso: cuando recibimos un like se activan las regiones del cerebro vinculadas a la recompensa. "Tenemos un boost de dopamina cuando recibimos validación social en redes", dice. Y si esa validación puede llegar en cualquier momento, el cerebro aprende a buscarla de manera compulsiva. No porque seamos débiles: porque así funciona el aprendizaje por refuerzo.

La raíz del problema, para Navajas, no es la tecnología en sí misma sino lo que la sustenta. "Esa tecnología está sustentada en algoritmos que explotan algunas características que tenemos los humanos", explica, "como la necesidad de aprobación social. Las organizaciones detrás de esos algoritmos no tienen el bienestar humano dentro de su función de maximización". Las plataformas no están diseñadas para hacernos bien. Están diseñadas para que volvamos.

Lo que sí cambió de manera comprobable es la tolerancia al silencio y a la espera. "Hay estudios que muestran que las personas cuando

POR **LUCRECIA MELCIOR**



ADICTOS AL "LIKE"

"Tenemos un boost de dopamina cuando recibimos validación social en redes", dice Joaquín Navajas, Director de la Licenciatura en Ciencias del Comportamiento y del Laboratorio de Neurociencia de la Universidad Torcuato Di Tella. Orador de TEDxRíodelaPlata.

mandan un mensaje por WhatsApp esperan respuesta en menos de dos minutos", dice Navajas. "Eso no es sostenible". Y agrega algo que incomoda más que cualquier estadística sobre el tiempo de pantalla: el agotamiento cognitivo no es solo un problema de los jóvenes. "Los adultos tenemos un problema muy serio y muy desatendido en la capacidad de concentración y en la adicción al teléfono", señala. La narrativa que pone el foco exclusivamente en la Generación Z, advierte, es cómoda pero inexacta.

LA GENERACIÓN POST-HIPERCONEXIÓN

Y sin embargo, algo está pasando con los más jóvenes que merece atención específica. No son personas con nostalgia analógica ni recuerdos de una infancia sin pantallas. Son la Generación Z: los primeros seres humanos criados completamente dentro de algoritmos, feeds infinitos y notificaciones push. Y precisamente por eso —por conocer el sistema desde adentro, desde siempre— son los que primero detectaron el agotamiento que produce.

No los define el rechazo a la tecnología sino la conciencia de su costo. Silencian grupos de WhatsApp, eliminan TikTok por temporadas, usan "teléfonos tonto" (dumb pones) o activan el modo escala de grises para volver el celular menos atractivo. Vuelven a hobbies analógicos —fotografía en rollo, vinilos, bordado— y priorizan encuentros presenciales con una urgencia que sus padres millennials no tenían a esa edad. Son, podría llamárselos, la generación post-hiperconexión: no rechazan internet, quieren sobrevivirlo.

LA ECONOMÍA DEL SILENCIO

Cuando una necesidad cultural alcanza masa crítica, el mercado responde. Y aquí aparece el diagnóstico de Lalo Zanoni, periodista especializado en tecnología e inteligencia artificial: las plataformas no compiten por usuarios, compiten por segundos de vida humana. "Cada app está diseñada para maximizar el tiempo que pasás en ella", dice, "con herramientas de ingeniería conductual que ninguna generación anterior enfrentó: el scroll infinito, las notificaciones calibradas para crear urgencia, los sistemas de recomendación que aprenden exactamente qué te engancha". En ese ecosistema, desconectarse no es un gesto estético. Es, literalmente, salir del negocio de otro.

Y el mercado, que nunca pierde una oportunidad, construyó una industria entera alrededor de ese gesto. Retiros offline en la Patagonia, hoteles sin WiFi que lo publicitan como amenity premium, spas que confiscan celulares a la entrada, aplicaciones para bloquear otras aplicaciones, journaling como práctica de bienestar, cámaras analógicas a precios que hace una década hubieran parecido absurdos. La desconexión dejó de ser solo bienestar. Es industria.

Y también es estatus. En una economía donde la atención es el recurso más disputado del siglo, quien puede no responder inmediatamente —quien desaparece de las redes sin dar explicaciones, quien protege su foco con la misma determinación con que antes se protegía el tiempo libre— ostenta una forma de capital simbólico muy contemporáneo. Antes el lujo era tener acceso a todo. Ahora es poder desconectarse de todo.

REVOLUCIÓN DIGITAL
El periodista especializado en tecnología e inteligencia artificial, Lalo Zanoni, creó una imagen suya generada mediante herramientas de IA que reflejan el cruce de innovación y creatividad.





PERFORMAR EL DETOX

Pero nada en este fenómeno es tan limpio como parece. Porque la misma generación que predica la desconexión la documenta en tiempo real. Los videos publicados los domingos para empezar la semana con el pie derecho —grabaciones donde alguien ordena su departamento, prepara infusiones y apaga el teléfono— acumulan millones de vistas en TikTok. Los reels sobre "cómo dejé Instagram" son, literalmente, contenido de Instagram. Los influencers que enseñan a desconectarse monetizan esa enseñanza en las plataformas de las que hablan.

Zanoni lo ve como síntoma de una trampa estructural: sabemos que las plataformas están diseñadas para capturar nuestra atención, y aun así las usamos para proclamar que queremos liberarnos. "No hay afuera", resume. "El sistema está construido para que no exista". Usamos las redes para mostrar que queremos salir de las redes. Y eso —más que cualquier retiro en la montaña— revela hasta qué punto la dependencia es profunda.

Eso vuelve al fenómeno más sofisticado que el clásico discurso wellness de "dejá el celular y vas a ser feliz". No hay pureza analógica posible. Hay una negociación permanente entre lo que sabemos que nos hace mal y lo que no podemos dejar de hacer. Entre la conciencia y el hábito. Entre el deseo de presencia y la adicción a la pantalla.







EL ABURRIMIENTO COMO ACTO POLÍTICO

En ese marco, algo tan elemental como el aburrimiento adquirió un estatus nuevo. Ese estado que las generaciones anteriores consideraban un problema a resolver —algo a llenar, a escapar— empezó a verse como un privilegio cognitivo. Algo escaso. Algo que hay que defender.

La neurociencia del comportamiento acumula evidencia sobre su valor: es en el aburrimiento donde el cerebro consolida memorias, genera conexiones inesperadas y procesa emociones sin filtro. La mente que nunca queda sin estímulos pierde esa capacidad de manera gradual y silenciosa. No hay un momento claro de quiebre. Solo la constatación, en algún punto, de que ya no podés leer veinte minutos seguidos sin revisar el teléfono. O que necesitás música para ducharte. O que el silencio, simplemente, te genera ansiedad.

Navajas pone el acento en un matiz que suele perderse en el debate: "No estamos frente a una generación con menos capacidad de concentración»" dice. "Estamos frente a cerebros adaptados a una lógica de hiperestimulación e inmediatez. Y nuestra atención ha sido seriamente hackeada". La diferencia importa: no hay daño irreversible, pero hay un hábito profundamente instalado que requiere esfuerzo consciente para revertir.

Recuperar esa capacidad no requiere un retiro en la montaña ni un teléfono de teclas. Requiere, más modestamente, una negociación activa con los dispositivos. Y eso, en 2025, es más difícil de lo que parece. Porque el sistema trabaja en sentido contrario, las veinticuatro horas, sin descanso.

REPROGRAMAR LA ATENCIÓN
Estudios en neurociencia muestran que la actividad física es uno de los estímulos naturales más potentes de dopamina.

Paradoja: los influencers que enseñan a desconectarse monetizan esa enseñanza en las plataformas de las que hablan.

Quizás el verdadero lujo contemporáneo ya no sea viajar más, consumir más ni producir más. Sino recuperar algo más elemental: la presencia. La capacidad de estar en un lugar sin documentarlo. De sentir sin filtro. De pensar sin interrupción. Apagar, hoy, es un acto de resistencia.



POR MARIO RIORDA (*)

Encuestas e IA: ¿podemos seguir confiando?

La irrupción de “simuladores de votantes” confeccionados con inteligencia artificial está revolucionando el mundo de los estudios de opinión pública. Aunque esto permite obtener datos de manera rápida (y económica), nos pone ante el peligro de estar confiando en escenarios ficticios imaginados por un software (o por sus dueños) y de una creciente deshumanización.

Dentro de la opinión pública, la tecnología -y en consecuencia la inteligencia artificial (IA)- rompió, con paradigmas tradicionales sobre cómo conocemos lo que piensa la gente. No es que hablo de futuro: eso está sucediendo, e incluso más allá de lo experimental. Su aporte es innegablemente enriquecedor -y abrumador-, sea por la escala como por la posibilidad de análisis. Pero resulta necesario poder ver e imaginar un escenario donde la máquina desplaza al propio votante en su opinión. La IA, como predictor, intenta incluso reemplazar al votante. Frente a esta disyuntiva aparece la pregunta: ¿podemos seguir confiando en las encuestas?

Durante mucho tiempo, preguntar en el encuentro con el otro fue la forma de saber qué pensaba la gente, vale decir, la interacción. Actualmente ya hay empresas que prefieren preguntar a una programación sobre qué piensa la gente. Se comenzó a experimentar con synthetic respondents, silicon sampling, agentes generativos, gemelos digitales. Una jerga de nombres sofisticados que llevan a lo mismo: en lugar de encuestar personas, se instruye a modelos de lenguaje -y formas de pensar e incluso formas que toma el poder- para que simulen respuestas de distintos grupos demográficos basándose en datos previos. Entonces, la pregunta que aparece es metodológica, y es incómoda: ¿qué estamos midiendo exactamente?

La pregunta es clara, pero un tanto compleja de responder. Lo que se vislumbra es algo nuevo: los modelos de IA no sólo lo están desplazando a los buscadores como mediadores de la decisión electoral del votante, para informarse, sino que, ya no solo median, sino que también empiezan a dictar. En la predicción, en la búsqueda de información rápida, reemplaza o supera al propio votante.

"LAS OPINIONES QUE LA IA DEVUELVE COMO LAS MÁS PROBABLES, LAS MÁS CALIFICADAS, ¿DE QUIÉN SON? ¿A QUIÉN LE SIRVEN? ¿ALGUIEN PAGA POR ELLAS? ¿HAY SECTORES QUE SE QUEDAN SIN VOZ?"

Los números sorprenden. Estos agentes, entrenados con entrevistas de horas a personas reales, semiestructuradas, estructuradas, o con ambas cosas combinadas, a posteriori, llegaron a predecir las respuestas de los participantes con una precisión normalizada promedio del 83%. El dato entusiasma. Hasta que uno lee la letra chica: extrapolar la “vigencia” de un agente entrenado más allá de pocos días, dos semanas, por ejemplo, es caer en conjeturas. Estas herramientas exigen enormes volúmenes de información para devolver más información reduciendo a una lógica de riesgo. Piden constante actualización y, aun así, envejecen rápido.

Después están los sesgos, que no son menores. La máquina muestra patrones recurrentes que apuntan a caer en totalizaciones: tienden a estereotipar grupos demográficos, una menor representación de visiones conservadoras y un menor registro del desacuerdo social. Parecen ser sesgos consistentes propios del modelo. Pero si vemos cómo aprende IA el problema deja de ser extraño debido a que, se entrena sobre grandes volúmenes de texto humano y el mismo ya contiene grandes sesgos, jerarquías y patrones culturales previos. El sesgo no desaparece sino que se transforma, se configura y toma la forma de la máquina. Entonces, ¿obtenemos opinión pública o los modelos sociales amplificados que dicta la IA? La diferencia parece sutil, pero es enorme. Porque hay una pregunta que el dato no responde: esas opiniones que la máquina devuelve como las más probables, las más prolijas, las más calificadas, ¿de quién son? ¿A quién le sirven? ¿Alguien paga por ellas? ¿Hay sectores que se quedan sin voz? La IA tiende a devolver la opinión promedio, la aceptable, la que ya estaba escrita mil veces en los datos, y deja por fuera, en silencio, a quien nunca tuvo lugar en esos datos.

Hay, además, un giro que parece un laberinto sin salida. Los votantes también utilizan IA para aprender sobre candidatos, temas, actualidad y decidir cómo votar, de modo que, la IA mide una opinión pública que ella misma ayuda a formar.

Pero sería injusto cargarle todo el problema a la IA. Hay otro frente, más viejo y más sucio. En las encuestas on line abiertas, un factor importante es el crecimiento de respondentes fraudulentos, usuarios que responden rápido a cambio de los incentivos económicos, en encuestas online abiertas. Los actores malintencionados pueden crear múltiples cuentas falsas y realizar un sin fin de encuestas. Por malicia o por dinero (o por ambos). Y acá es cuando las herramientas quedan cortas (o viejas) ya que estos actores fraudulentos pueden saltarse los controles clásicos de calidad. El fenómeno aparece especialmente en encuestas abiertas donde cualquier usuario puede responder. Si bien este formato amplía la escala y velocidad, no así la veracidad y la legitimidad. Caemos en fraude humano, automatización y respuestas generadas por la IA.

"EL AVANCE DE LA IA ESTÁ SILENCIANDO EL DESACUERDO, OLVIDANDO LO QUE ES CONSTITUTIVO DE LA POLÍTICA: EL CONFLICTO. UNA DEMOCRACIA NO ES UN ACUERDO UNÁNIME"

No digo que experimentar no sea valioso. Lo es y la innovación es eso. Pero desplazar y reemplazar la opinión humana directa aparece como peligroso y poco real. Por eso, algunos investigadores siguen defendiendo el muestreo probabilístico con una selección aleatoria de hogares, contacto inicial no digital y tratar de armar un set fijo de preguntas (de lo que haría un votante) para acercarse a la idea de paneles. Volver a lo clásico.

La discusión no es nostalgia metodológica. Es un control y responsabilidad sobre la calidad del dato en semejante volumen de nueva información que se va generando. Porque hay sesgos, hay fraudes y hay intereses enormes, más allá de la necesidad profesional. Entonces, la cuestión de fondo, la inquietante, no es tecnológica. Es epistemológica. ¿Cómo conocemos hoy lo que piensa una sociedad? En contextos atravesados por automatización, plataformas y modelos que predicen antes de preguntar, la discusión sobre opinión pública vuelve a poner en tensión algo central para la democracia: la representación confiable de las preferencias sociales.

La IA como herramienta para medir es un avance importante. Pero detrás de ella hay algo que no debe dejar de tensionarse. ¿Puede la IA reemplazar a las personas? ¿Puede reemplazar a los votantes en sus preferencias? La IA no vive el día a día, solo la usamos nosotros todos los días, pero al responder siempre deja algo por fuera y es ahí donde debemos preguntarnos: ¿qué deja por fuera y por qué? El avance de la IA está silenciando el desacuerdo olvidando lo que es constitutivo de la política: el conflicto. Una democracia no es un acuerdo unánime, es habitar el desacuerdo. Si la máquina borra el conflicto y devuelve solo lo aceptable, no está midiendo la política, la está anulando.

Llamalo silicon sampling, gemelos digitales, agentes generativos, o como quieras. Pero detrás de estos nombres embelesados está pasando algo más simple y más grave: estamos perdiendo el valor de escuchar y de ser escuchados. N

(*) PROFESOR DE COMUNICACIÓN GUBERNAMENTAL Y COMUNICACIÓN DE CRISIS EN LA UNIVERSIDAD AUSTRAL



POR LIC. ALEXIS CHAVES *

Ciberacoso: llegó la hora de cambiar los algoritmos

Europa quiere (y debe) intervenir en el universo digital para combatir de una vez por todas la violencia y el odio, especialmente contra menores, en las redes sociales. Pero cada minuto perdido en debates estériles cuesta extremadamente caro en términos sociales y de salud mental.

El Parlamento Europeo ha vuelto a pronunciarse sobre el ciberacoso y, aunque la resolución aprobada aparenta contundencia en el papel, la realidad es que la Unión Europea sigue atrapada en su propia lentitud y en una fragmentación que mina cualquier avance real. Las víctimas continúan sufriendo en silencio, mientras los agresores se aprovechan de vacíos legales y de la falta de coordinación entre Estados miembro, mientras la oportunidad se pierde en debates parlamentarios interminables, como si el paso del tiempo no tuviera consecuencias.

El problema es que sí las tiene. Y son devastadoras. Cada día que pasa sin medidas efectivas, miles de menores, mujeres y personas de la comunidad LGBTIQ+ quedan expuestos a una violencia digital que no solo humilla en el momento, sino que además deja cicatrices emocionales y sociales que perduran durante años.

El acoso en línea no es un juego ni una travesura juvenil: es una forma de violencia que destruye autoestimas, arruina reputaciones y, en los casos más extremos, empuja a las víctimas hacia la desesperación y el aislamiento.

La tibieza institucional se convierte así en una forma de complicidad. El Parlamento Europeo no puede seguir detrás de resoluciones simbólicas mientras las plataformas digitales continúan lucrando con algoritmos que amplifican el odio y la polarización. La falta de un marco jurídico sólido para detectar material de abuso sexual infantil en línea es una vergüenza que debería escandalizar a cualquier sociedad que se precie de proteger a sus niños. Y la demora en reconocer el ciberacoso como delito transfronterizo es una muestra clara de cómo la burocracia europea se queda corta frente a la velocidad con la que evoluciona la violencia digital.

¿Hasta cuándo seguirá Europa tolerando esta inacción? Cada día de demora es una condena silenciosa para quienes ya han sido atacados y para quienes lo serán mañana. La fragmentación no es neutral: son el terreno fértil donde prospera el odio digital.

Los eurodiputados reclaman sanciones disuasorias, denuncias más accesibles y una definición armonizada del ciberacoso. Pero, ¿de qué sirve exigir si no se actúa con rapidez? Europa no puede permitir más que las plataformas digitales se refugien en la "voluntariedad" de sus sistemas de denuncia mientras -muchas veces- obtienen ganancias a través de modelos de negocio que fomentan el odio y la división.

La evaluación del Parlamento sobre los sistemas de recomendación muy personalizados es correcta, pero no es suficiente. Solo señalar el problema no resuelve nada: es necesario forzar a las plataformas a modificar sus algoritmos, ya que actualmente están creados para aumentar la interacción a expensas de la dignidad humana. La Ley de Servicios Digitales debe implementarse de manera estricta, sin concesiones ni intentos de diluirla. Además, ante el avance de la inteligencia artificial, que ya se usa para crear "deepfakes" y contenido íntimo sin consentimiento, la reacción no puede ser débil: se requieren prohibiciones claras y castigos severos.

El apoyo a las personas afectadas es otro ámbito en el que es preciso enfatizar, aumentar fondos y fortalecer las políticas de salud mental. Pero no debe ser solo un acto simbólico. Las víctimas requieren asistencia auténtica, inmediata y continua. Incluir el acoso digital en las políticas nacionales no debería ser opcional y sí una responsabilidad ética.

El trasfondo es brutal y los ciudadanos europeos exigen acción. Aun así, como señalaba, la UE sigue atrapada en debates interminables. Irlanda, con su Ley "COCO" (impulsada por su madre tras el suicidio de Nicole Fox en 2018, víctima de acoso físico y digital), ha demostrado que se puede legislar con decisión.

¿Qué espera el resto de Europa? El ciberacoso no es un fenómeno marginal ni un problema técnico: es violencia pura disfrazada de interacción digital. Europa tiene que dejar de mirar hacia otro lado y asumir que la defensa de los derechos fundamentales también se libra en el terreno virtual y que la tibieza ya no es aceptable. La pregunta es si está dispuesta a pasar de las palabras a los hechos o si seguirá siendo un espectador pasivo mientras el odio se multiplica en sus propias redes. N

(*) ANALISTA POLÍTICO Y PARLAMENTARIO



Pasaporte a la celebración Festivales, rituales y desfiles épicos para viajar

Hay ciudades que durante algunos días dejan de ser ciudades para convertirse en escenarios de encuentro. Entre luces, música, tradiciones milenarias, espiritualidad, arte y multitudes llegadas desde todos los rincones del planeta, estos festivales invitan a descubrir el mundo desde sus emociones más auténticas. De Japón a México, de África al corazón de Europa, esta brújula en “modo fiesta” reúne ocho experiencias inolvidables para viajar siguiendo el ritmo de las grandes fiestas globales de la segunda mitad del año.

POR **LUCRECIA MELCIOR**



Burning Man
DESIERTO DE NEVADA, ESTADOS UNIDOS
30 de agosto al 7 de septiembre



01
Burning Man
DESIERTO DE NEVADA, ESTADOS UNIDOS
30 de agosto al 7 de septiembre

En medio del desierto nace una ciudad efímera dedicada al arte, la creatividad radical y la experimentación social. Instalaciones gigantes, esculturas incendiadas y performances surrealistas convierten a Burning Man en mucho más que un festival: es una experiencia cultural de culto que mezcla tecnología, comunidad y contracultura.



03
Edinburgh Festival Fringe
EDIMBURGO, ESCOCIA
Agosto

Teatro experimental, stand up, música, danza y performances callejeras toman castillos, pubs y plazas medievales. El Fringe es el festival de artes escénicas más grande del planeta y funciona como una vidriera mundial para nuevos talentos y artistas consagrados. Durante agosto, toda la ciudad se transforma en un escenario.



05
Cape Town International Jazz Festival
CIUDAD DEL CABO, SUDÁFRICA
Diciembre

Considerado uno de los grandes encuentros musicales de África, este festival reúne figuras internacionales del jazz, soul y funk en una ciudad atravesada por la diversidad cultural. El clima veraniego, la energía cosmopolita y el paisaje frente al mar lo convierten en uno de los cierres de año más sofisticados del circuito global.



06
Gion Matsuri
KYOTO, JAPÓN
Julio

Uno de los festivales más antiguos de Asia convierte a Kyoto en una postal viva de faroles, carrozas gigantes y rituales sintoístas. La gran atracción son los yamaboko junko, desfiles de estructuras artesanales monumentales que recorren la ciudad desde hace más de mil años. Un viaje directo al Japón más ceremonial y elegante.



02
Día de los Muertos
OAXACA, MÉXICO
1 y 2 de noviembre

Altares coloridos, flores de cempasúchil, desfiles y calaveras intervenidas convierten esta tradición mexicana en una celebración vibrante de la memoria y la vida. En Oaxaca, el Día de los Muertos conserva una fuerte raíz ancestral y una estética que fascina al mundo entero.



04
Oktoberfest
MÚNICH, ALEMANIA
19 de septiembre al 4 de octubre

La fiesta popular más famosa del mundo reúne millones de personas entre carpas históricas, cerveza bávara, música folk y gastronomía tradicional. Nació en 1810 como un festejo real y hoy es un fenómeno cultural que combina tradición alemana y espíritu festivo a escala global.



08
Diwali
JAIPUR, INDIA
Noviembre

El Festival de las Luces ilumina templos, mercados y palacios con miles de velas y lámparas de aceite. Familias enteras celebran la victoria de la luz sobre la oscuridad entre fuegos artificiales, dulces típicos y rituales espirituales. Jaipur, con sus fachadas históricas encendidas, ofrece una de las versiones más impactantes de esta celebración.



07
Naadam Festival
ULÁN BATOR, MONGOLIA
11 al 13 de julio

Conocido como "los tres juegos de los hombres", este festival mezcla lucha mongola, tiro con arco y carreras de caballos en plena estepa asiática. Más que un evento deportivo, es una celebración de la identidad nómade del país y una de las experiencias culturales más auténticas del continente.

La batalla por el paladar

Cómo Buenos Aires busca liderar el mapa gastronómico regional

Lima se erige sobre su biodiversidad milenaria. Ciudad de México, sobre la profundidad de su cocina ancestral. San Pablo, sobre la potencia de su diversidad étnica. Buenos Aires apuesta por otra cosa: un ecosistema donde la alta cocina, la tradición de inmigrantes y los rituales de barrio conviven en una misma mesa. La capital argentina toma posición en América Latina y ya no pide permiso ni disculpas por sus ambiciones.

El 13 de julio, cuando la Guía Michelin revele su nueva selección para Buenos Aires y Mendoza, algo más que una lista de restaurantes quedará expuesto. Quedará en evidencia si la cocina argentina es ya una potencia o todavía una promesa. La pregunta que muchos en el mundo gastronómico se hacen no es si Buenos Aires merece el reconocimiento, sino si el reconocimiento alcanzará para torcer la historia de un continente donde Lima lleva años marcando el ritmo.

La competencia es real y tiene nombres propios. En los rankings internacionales —The World's 50 Best, Latin America's 50 Best, la propia Guía Michelin— las ciudades latinoamericanas se disputan no solo lugares en una lista sino algo más valioso: el relato. Quién cuenta mejor su identidad, quién convierte una cocina en una experiencia irrepetible, quién logra que un viajero cruce un océano con hambre específica.

DIFERENCIAL PORTEÑO

Alejandro Feraud, chef y propietario de Alo's Bistro —uno de los restaurantes más destacados de Zona Norte que pronto desembarcará en Capital—, tiene una respuesta clara cuando se le pide nombrar ese algo que solo existe en Buenos Aires: "Es probablemente la única gran capital latinoamericana donde la gastronomía popular, la alta cocina y la vida cotidiana conviven alrededor de una misma mesa cultural. En Ciudad de México hay una cocina ancestral inmensa. En Lima hay una biodiversidad extraordinaria. En San Pablo hay una diversidad étnica monumental. Pero Buenos Aires tiene algo distinto: una identidad construida por inmigrantes que dejaron de ser inmigrantes para convertirse en porteños".

Feraud no habla de platos sino de rituales. El café que se extiende horas. La sobremesa que no tiene horario de cierre. La pizzería de madrugada. El vermut antes de comer. La parrilla del domingo como liturgia laica. "Eso no existe de la misma manera en ninguna otra capital de América Latina", sentencia. Y ahí reside el argumento más difícil de copiar: no es un menú, es una cultura.



VISIÓN ESTRATÉGICA
Karina Perticone, directora ejecutiva de Visit Buenos Aires: "La gastronomía es uno de los pilares estratégicos de la promoción internacional de la Ciudad".



COCINA DE RAÍZ
Alejandro Feraud, chef y alma de Alo's Bistro, uno de los grandes referentes de la cocina de producto.

Entre rituales y tradiciones, lo cierto es que la llegada de la Guía Michelin a Argentina no fue solo un sello de calidad. Fue una declaración de intenciones del mundo gastronómico hacia el país. Siete restaurantes de Buenos Aires y Mendoza obtuvieron estrellas en esa primera edición; otros 71 recibieron menciones. Para Karina Perticone, directora ejecutiva de Visit Buenos Aires, el impacto fue mucho más allá del listado. "La llegada de la Guía Michelin ha fortalecido significativamente el posicionamiento internacional de Buenos Aires como destino gastronómico de referencia. Su principal impacto ha sido la visibilidad global generada, incorporando a la ciudad en el radar de viajeros especializados, medios internacionales y operadores turísticos".

Definitivamente el llamado "efecto Michelin" no se mide solo en reservas ni en búsquedas online; se mide en credibilidad. Entrar en ese circuito significa que un sommelier en Tokio, un editor gastronómico en Londres o un guía de turismo en Nueva York empieza a incluir a Buenos Aires en la conversación. Es el pasaporte a una liga diferente.

LA REVOLCUIÓN DEL PRODUCTO

El reconocido chef de Crizia, Gabriel Oggero es, en muchos sentidos, es uno de los símbolos de ese cambio de época. Hace más de dos décadas, cuando la gastronomía porteña giraba casi exclusivamente en torno al asado y la influencia italiana, él decidió apostar por el mar argentino. Hoy, desde su restaurante con estrella Michelin, trabaja con ostras patagónicas, chipirón, costino y centolla de Ushuaia con la misma rigurosidad que un chef

POR **LUCRECIA MELCIOR**

europeo le dedica a sus ingredientes de kilómetro cero.
"La ciudad se empezó a llenar de alternativas, de mar, de tierra, de otro tipo de productos, con cartas que reflejaban un poco la Argentina entera, de norte a sur. Hoy tenés street food, tenés restaurantes muy cancheros hechos en galpones, tenés restaurantes tradicionales y clásicos, y tenés fine dining con la estrella Michelin. Eso hace que Buenos Aires sea muy destacada en Latinoamérica, al mismo nivel que otras capitales de la región", asegura Oggero.
La historia de Oggero es, en miniatura, la historia de toda una generación. Chefs que viajaron, aprendieron en cocinas extranjeras, volvieron con técnica y se preguntaron qué tenían para decir desde acá. La respuesta fue explorar el país propio: ir a la Patagonia, hablar con pescadores artesanales, rescatar papas y vegetales del norte, construir una identidad culinaria que no imitara sino que interpretara.
Es verdad que durante décadas, la cocina argentina se vendió al mundo en dos palabras: carne y vino. Pero Buenos Aires sabe que eso ya no alcanza (o que alcanza para otro tipo de viajero). La nueva estrategia de posicionamiento internacional apunta a un turista motivado por la experiencia gastronómica total: diversidad, creatividad, autenticidad. Perticone lo explica con claridad: "Queremos que Buenos Aires sea reconocida por su diversidad gastronómica, su creatividad, la calidad de sus productos, la influencia de distintas corrientes migratorias y su capacidad para generar experiencias auténticas.
Para concretar ese posicionamiento, Visit Buenos Aires trabaja en mercados prioritarios como Brasil, Estados Unidos, México, España, Reino Unido, Francia y Alemania, con China en el horizonte como mercado de alto potencial. Además, nos adelanta que el segundo semestre de 2026 vendrá cargado de acciones: Buenos Aires Cocktail Week, Hotelga, Campeonato Mundial de la Carne y las distintas ediciones de Foodie Buenos Aires, una iniciativa de promoción cruzada junto a destinos gastronómicos referentes del mundo, entre otros.



TALENTO ESTRELLA MICHELIN
Gabriel Oggero, al frente de Crizia y pionero en llevar los sabores del mar argentino al fine dining porteño.

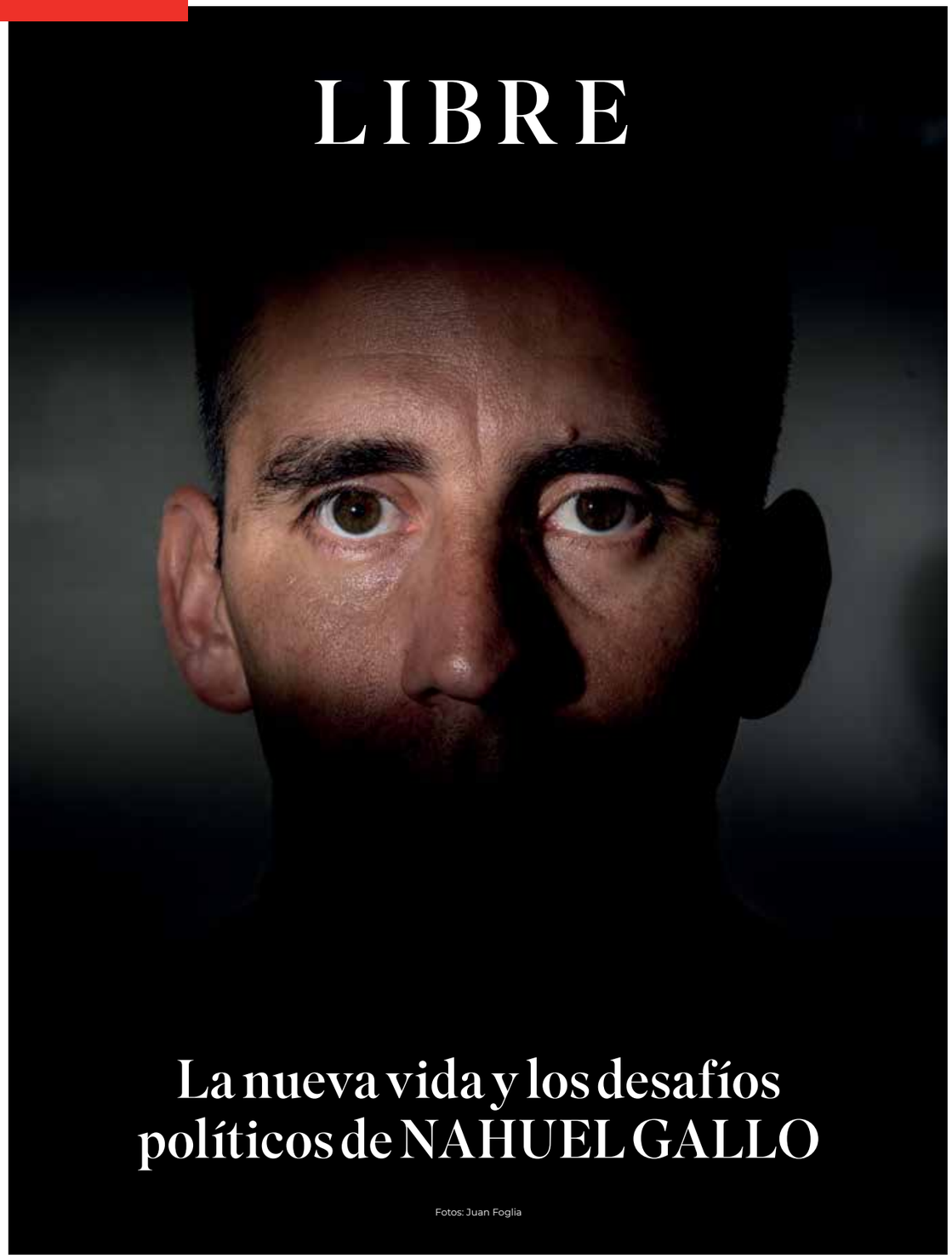
EFECTO DE LAS ESTRELLAS
La Guía Michelin desembarcó oficialmente en Argentina en julio de 2023, cuando la prestigiosa empresa anunció la llegada de sus inspectores para evaluar restaurantes en la Ciudad de Buenos Aires y Mendoza.



UNA BATALLA QUE SE GANA CON RELATO
La disputa por el liderazgo gastronómico latinoamericano no se define solamente en los fogones. Se define en cómo cada ciudad construye y exporta su narrativa. Obviamente Lima tiene décadas de ventaja y el respaldo de una cocina que supo hacer del ingrediente autóctono una bandera cultural. Pero, ¿cuál es la ventaja de Buenos Aires? Sin dudas llega con un activo diferente: la flexibilidad de una ciudad que absorbe influencias y las transforma en algo propio.
El desafío no es menor. Convertir una reputación de excelencia local en atracción turística internacional requiere consistencia, inversión y, sobre todo, un relato que emocione. Oggero lo sintetiza con la sencillez de quien lleva décadas cocinando sin prisa pero sin pausa: "Hay mucho trabajo por hacer, pero se está haciendo bien. Y de a poquito va llegando".
El 13 de julio, cuando la Guía Michelin anuncie sus nuevas estrellas, Buenos Aires tendrá otra oportunidad de aparecer en el mapa con nombre propio. Pero la batalla de fondo —la que se libra en la cultura, en los mercados y en la imaginación de los viajeros— no se resuelve en una noche de premiación. Se construye plato a plato, historia a historia, año a año.



EXCLUSIVO



La nueva vida y los desafíos políticos de NAHUEL GALLO

Fotos: Juan Foglia



A pesar de haber sido liberado por el régimen chavista luego de 448 días secuestrado y desaparecido, el gendarme asegura que no se sentirá plenamente libre hasta que no haya sido restituido el último de los presos políticos en Venezuela. En una charla exclusiva con Newsweek Argentina, habla de su regreso al país; de su reconstrucción personal y profesional; de su relación con "Chiqui" Tapia y Patricia Bullrich; y cuenta que pronto empezará a estudiar derecho para formarse de cara a una posible carrera en la política. Las metas y las convicciones de un argentino que busca consolidarse como un referente de la lucha por los derechos humanos en el país y la región.

POR
AGUSTINA ZELAYETA Y ROLANDO KLEMPERT

Nahuel Gallo no le tiembla el pulso. Mira a los ojos. Habla tranquilo, con la templanza de quien ha estado en el infierno y sobrevivió para contarlo. El gendarme argentino estuvo detenido o, mejor dicho, secuestrado y desaparecido en Venezuela, en manos del régimen chavista de Nicolás Maduro, de Diosdado Cabello, de los hermanos Delcy y Jorge Rodríguez.

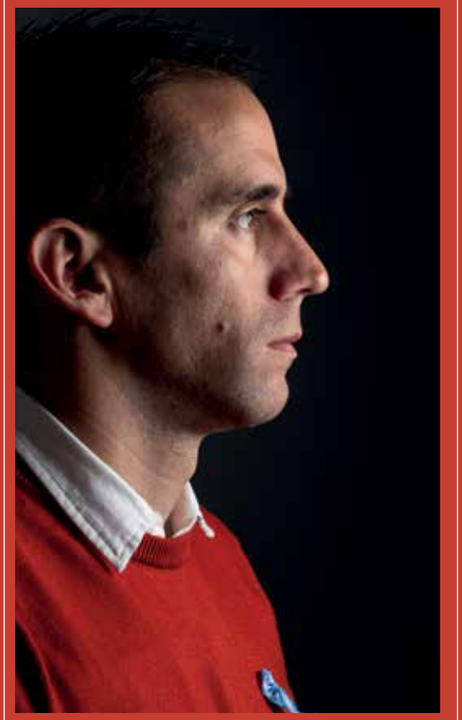
Aunque sigue siendo el Nahuel familiero, el esposo de María Alexandra Gómez, el papá del pequeño Víctor, el amigo presente, el hijo que enorgullece a sus padres, el hincha de Boca de ironía picante en la cargada amistosa, el runner de muy buenos tiempos en 10k, 15k y media maratón, el gendarme aplicado, el Licenciado en Seguridad y, sobre todo, un fervoroso patriota, su vida cambió para siempre el día en que volvió a sentirse libre a bordo de un avión con destino a Buenos Aires.

Mientras los pilotos despegaban y le compartían un mate y unas empanadas, supo que ya nada volvería a ser igual. Su nueva libertad era más que eso: era ahora una misión, un desafío. Porque al caminar por los pasillos de la cárcel de El Rodeo I rumbo a la puerta de salida, sus compañeros de prisión le recordaban: "No te olvides de nosotros". Y un hombre de palabra cumple sus promesas.

Apenas tres días después, en medio de una conmoción emocional que lo atravesaba por dentro y por fuera, se plantó ante una jauría de periodistas y fotógrafos y delante de otra jauría de funcionarios y oficiales y lo dejó bien claro: no iba a sentirse plenamente libre hasta que el último de los detenidos en Venezuela sea liberado.

Nahuel Gallo se volvió además una celebridad. La gente lo para en la calle y le pide fotos, le pregunta cómo está, le cuenta que rezó por él o que tuiteó algo al respecto, le expresa su afecto. Lo siguen en redes. Y se volvió un objetivo. Él y su familia deben ser custodiados durante 24 horas porque él y su esposa han desafiado a un régimen despiadado que hoy sigue pidiendo su captura.

"Me he convertido en un referente de los derechos humanos por lo que he vivido. Y porque no me quedé callado. Muchos se han quedado callados por miedo..."



BAJO CUSTODIA
Aunque al principio se negó, los jefes de Gendarmería convencieron a Nahuel de que era imprescindible que estuviera custodiado las 24 horas.

Él lo agradece, lo aprecia, pero no olvida que todo eso tiene que servir para que el reclamo por sus compañeros de prisión se visibilice. Aunque tenga que revivir a cada rato esos recuerdos espantosos. Aunque tenga que volver a ponerse una capucha para impactar y mostrar qué les pasa a los detenidos por una dictadura.

Por supuesto, su imagen es altamente positiva. Y la política lo sabe. Unos quieren acercarse a él, que sea candidato el año que viene, que hable bien, que se saque una foto. Otros, que hable mal de sus jefes o de tal o cual dirigente. Le tienden trampas. Pero Nahuel no es precisamente un tipo sumiso. Alcanza con cruzar dos palabras con él para comprenderlo.

"En agosto me voy a inscribir para empezar a estudiar derecho", cuenta. Le interesa la política, pero entiende que este no es su tiempo, "todavía". Será "cuando se dé". Pero sí admite que es política su postura en favor de los derechos humanos que a él le quitaron durante más de un año.

Es jueves, 28 de mayo de 2026, son las 14.00. Nahuel baja de un auto de las fuerzas de seguridad acompañado de un colega que lo custodia y entra al edificio del grupo Alpha Media en Freire 932, en la Ciudad de Buenos Aires. Sonríe, mira fijo, estudia el entorno. Viene de una reunión en el Senado. No tiene apuro, asegura, y tampoco tiene problema con someterse a una larga sesión de fotos. Se sienta en la cabecera de la larga mesa de una sala de reuniones y, con gran generosidad, se presta a una entrevista exclusiva con Newsweek Argentina.



CONSTRUIR EL FUTURO
Nahuel hoy trabaja en el área Legal de Gendarmería y asegura que en agosto se inscribirá en la UADE para estudiar Derecho.

¿Cómo estás hoy, Nahuel? ¿Cómo estás viviendo este regreso a la libertad, esta vuelta a la "normalidad"?

- Primero uno tiene que intentar ponerse al día con muchas cosas y, segundo, resolver problemas que conllevaron tu ausencia. Tengo que digerir mucha nueva información: por ejemplo, me enteré hace poco que falleció la boxeadora Alejandra "Locomotora" Olivera... Murió hace un año, pero yo no lo sabía porque estuve más de un año ausente y sin ningún tipo de información tanto familiar, como política, social, religiosa, de cualquier tipo y sin ningún contacto con el afuera. Eso lleva a que uno se quede sorprendido y se pregunte "¿en qué momento pasó eso?". Me pasa, por ejemplo, cuando voy a Catamarca, que mis amigos hablan sobre algo que yo no sé; se dan cuenta y me dicen: "Claro, es que vos no estabas hace un año". Son pequeños detalles, pero tengo que asimilar esa información que el otro ya superó pero para mí es nueva. Cuando llegué me contaron que había fallecido una tía mía. Al preguntar cuándo fue, me respondieron "hace tres meses". Quien me lo cuenta ya hizo el duelo mientras que yo quiero saber cómo, por qué... Estas cosas me resultan impactantes.

"No hay un objetivo puntual, como orientarme a la política, algo que todo el mundo me está preguntando. Todavía no. Excepto que a futuro se dé..., pero todavía no"

¿Pudiste armaste una rutina? Sobre todo en lo que respecta a la convivencia con tu hijo, Víctor.

- Víctor ahora va al jardín de las 8.00 a las 15.30. Entonces, yo a las cuatro me voy del trabajo para llegar a la casa y jugar con él hasta las 19.00 o 20.00 e intentar armar un vínculo con él, porque está muy apegado a su mamá. Eso es normal porque es un bebé, pero en este caso también por la situación que se dio, que es que su papá nunca estuvo presente. Yo soy su papá y él lo sabe, pero tiene que tener el afecto de su papá. Víctor me busca para jugar, pero para contención no me busca porque no está acostumbrado, entonces tengo que ir generando ese vínculo con él.

¿Y la vuelta al trabajo?

- Bien, ahora trabajo en el área legal de Gendarmería porque quiero estudiar derecho. En

agosto me voy a anotar en la UADE para hacer la carrera. Así que, por ahora, mi plan es recibirme y ver qué se viene más adelante. No hay un objetivo puntual como orientarme a la política, que es algo que todo el mundo me está preguntando. Todavía no. Excepto que a futuro se dé..., pero todavía no. En la celda vos caminabas para que el cuerpo se cansara y poder dormir.

Además de esto, sos runner. ¿Qué significa correr para vos y por qué lo elegiste como herramienta para visibilizar tu mensaje de libertad para los presos políticos?
- Correr era algo que yo ya hacía y las carreras son eventos en los que hay fotos, mucha gente, está la prensa. Entonces, cuando me invitaron a correr por primera vez tras mi regreso a Argentina, que fue en la carrera de Ñandú, yo me dije "tengo que hacer algo para llamar la atención, para que no se olviden del problema que hay en Venezuela", en medio del conflicto entre EEUU e Irán. Al principio, la idea era vestirme de celeste (el color del uniforme que tenía cuando estaba en el Rodeo I) y después le digo a María, "¿y si en la remera pongo algo referido a la causa venezolana?". Empezamos a pensar y finalmente quedó la remera celeste con la frase "Liberen a todos los presos políticos y extranjeros", más una capucha negra. Tomó mucha fuerza que haya vuelta a correr y más aún por elegir levantar la voz de esa manera. Se cumplió el objetivo, y le voy a seguir dando lo más que pueda.

Más allá de tu decisión de no involucrarte en política por ahora, esto que estás haciendo, de algún modo lo es. Lo que te paso te convierte en un referente en materia de derechos humanos y vos estás recogiendo el guante.
- Es ahí hacia donde voy encaminado, hacia la lucha por los derechos humanos. Yo perdí los derechos y hay gente en Venezuela que todavía sigue privada de su libertad injustamente. Entonces, yo voy a levantar la voz antes los medios de comunicación de la manera en que pueda hacerlo.

Argentina de alguna manera, a raíz de tu detención y desaparición se convirtió en una especie de faro por la libertad de los presos políticos. Además, en Argentina hay una comunidad venezolana muy importante que alza la voz por esta causa y que cuenta con el apoyo de muchos argentinos. ¿Cómo evaluás este fenómeno?
- Lo que pasa es que Argentina es el único país de América que toma denuncias por crímenes de lesa humanidad cometidos en otros países. En la causa contra Nicolás Maduro, mi testimonio es el testimonio de un argentino que sufrió crímenes de lesa humanidad -teniendo en cuenta que ya había antecedentes de denuncias- tomó mucha más fuerza. Por eso era muy importante mi declaración. Como dicen ustedes, me he convertido en un referente de los derechos humanos por lo que he vivido. Y no me quedé callado. Porque hay mucha gente que ha salido del penal y se ha quedado callada por miedo, por incertidumbre...

"Yo perdí los derechos y hay gente en Venezuela que todavía sigue privada de su libertad injustamente. Yo voy a levantar la voz de la manera en que pueda hacerlo".

Mi formación militar me ha ayudado a sobrellevar las cosas que pasaban día a día mientras estaba encerrado. A mí no me asustaba ver a alguien uniformado con una escopeta o alguien que está preparado para un motín, porque son cosas que yo veo en la fuerza a la que pertenezco hace 16 años. No iban a generar en mí lo que buscaban, que era que fuera sumiso. A la mayoría de los venezolanos que viven en Venezuela les pasa eso: tienen miedo. Hace poco me preguntaron qué pensaba de los guardias que me custodiaban: eran chicos de 19, 20 años, que recibían la orden de darnos de comer y, si nos portábamos mal, nos tenían que tirar gas pimienta. Vos les decías que estabas incomunicado hacía mucho, y ellos te miraban y te decían: "Si yo digo algo, voy a terminar como vos, así que tengo que quedarme callado". El problema es que esos chicos vivieron siempre bajo una dictadura, no saben lo que es la democracia: vivir en un país libre con libertad de expresión.

¿Tenes miedo?
- No, miedo no tengo. Estoy en mi país.

Bueno, pero te cambió la vida: hoy tenés que estar con custodia porque estás desafiando a un régimen muy peligroso.
- Exactamente. A mí me pusieron custodia porque estoy denunciando a un régimen, tengo un pedido de captura en Venezuela (N.deE.: Al firmar su boleta de excarcelación, le exigieron presentarse en un tribunal a declarar, algo que por supuesto, él no hizo ni va a hacer). Detrás de todo hay un régimen que está vivo y que, si bien no está fuerte aunque así lo crea, es el régimen el que sigue en el Gobierno. Por esa razón, me tratan de cuidar como me cuidan, y se lo agradezco a la Gendarmería Nacional. Al principio estaba negado, pero me hicieron entender que yo había denunciado a un régimen. Hay que recordar el caso del diplomático chileno (N.deE.: Ronald Leandro Ojeda) que tenía una custodia fija y murió. Me advirtieron que a mí puede pasarme lo mismo. Al explicármelo, lo entendí y tuve que aceptarlo.

¿Qué aprendiste en todo este proceso de cambio?
- Que uno no valora el tiempo. Al estar 24x7 encerrado en la celda, uno piensa "qué va a ser de mi vida", "por qué no hice tal cosa", "por qué no aproveché más el tiempo libre con la familia en vez de pensar tanto en el trabajo o estar tan pendiente del celular". ¿Cuántas veces llamamos a nuestra mamá en vez de ir a verla? El 20 de diciembre del año pasado les dieron a los venezolanos una visita presencial después de un año, y algunos hasta dos sin ver a sus hijos. Estaban tan felices de poder verlos por tres horas. Como nosotros estábamos cerca, podíamos escuchar su felicidad y la de sus hijos. Pero, en un momento, escuchamos el grito desgarrador de una nena. Todos nos quedamos callados. La nena gritaba: "Papá, no me quiero ir". En la vida cotidiana, les decimos a nuestros hijos que se queden quietos, que no nos fastidien porque estamos trabajando..., y en el momento del grito de esa nena yo particularmente pensé en mi hijo, en lo que me estaba perdiendo, en que seguramente ya habría dicho sus primeras palabras, si le habría salido su primer diente, si habría dejado el pañal, la teta, si ya caminaría. Me perdí muchísimas cosas de un bebé que estaba creciendo. Ese grito desgarrador nos marcó a todos y nos quedamos callados por casi dos horas. Algunos hasta tenían los ojos rojos. Valorar el estar con la familia, valorar la libertad, la libertad de expresión, la libertad para poder trasladarse, de bañarse a la hora que uno quiera, de elegir tu ropa. A nosotros nos despojaron de tantas cosas..., cuando estás ahí decís "no tengo nada". Yo estaba al lado de un millonario y de un campesino. Ahí éramos todos iguales: vestidos de celeste en un pozo con cucarachas, hormigas, y te das cuenta que no importa lo material, sino lo que tenés en la mente.

"Yo no puedo hablar mal de Milei porque en mi caso fue el único jefe de Estado que pidió por mí, con nombre y apellido"



¿Cómo lo soportaste?
- Me llené de recuerdos: con mi hijo, con mis amigos y amigas,

PATRIOTA
Para Nahuel, la bandera argentina lo es todo. De hecho, dibujó una en la pared de su celda y hasta enfrentó a los guardias que se la borraban a propósito cuando salía al patio.



LA NUEVA FAMA
La gente lo para por la calle, le pide fotos, le pregunta cómo está, lo felicita. "No dejo de asombrarme", asegura.

con mi mamá, con mi papá. Eso fue lo que me mantuvo cuerdo y me permitió pensar que en algún momento iba a salir, que yo no había nacido para estar encerrado. Yo no me sentía preso; nos sentíamos secuestrados. Yo les decía a mis compañeros "afuera hay un sinfín de familias". Pero no hablaba de lo político porque yo no dimensionaba el esfuerzo de todo un país que pedía por mi liberación. Hasta el día de hoy me quedo sorprendido. La otra noche fuimos a comer a El Corralón y estaba el actor que hacía de Armando Mendoza en "Betty La Fea" (N. deE.: Jorge Enrique Abello) y él me reconoció a mí. Mi mujer me dijo que fuéramos a sacarnos una foto y él me dice: "¿Vos sos Nahuel Gallo?". A veces uno no dimensiona cómo mi caso llegó a todos los países. El mes pasado fui a Catamarca y me enteré de que Bukele me había pedido. Ahí es cuando uno dice "wow"; se movió todo un país desde lo diplomático y desde la gente común que empatizó con María, con mi mamá y pedían mi liberación.

- ¿Te ofrecieron ser candidato en 2027?
- Eh..., sí. Y traté de hacer como que no lo escuché.

Brasil y Estados Unidos también negociaron por tu liberación.
- Bueno, gente del equipo de Marco Rubio (N.deE.: Secretario de Estado de EEUU) fue el que ayudó a mi mujer a salir de Venezuela y venir a la Argentina. Como les digo, a veces no dimensiono cómo se movió todo por mi situación.

¿Cómo hacés para administrar esta fama? La gente te debe parar en la calle, pedir un autógrafo.
-Es lindo sentir el cariño de la familia y de la gente. La empatía. Yo lo tomo así. No me victimizo porque no me gusta. En general trato de minimizar y mi psicóloga me reta, porque me dice que no tengo que hacer eso. Pero yo creo que es más fácil minimizarlo que llevarlo a un morbo que no quiero. Entonces la gente me saluda, me pide una foto, me pregunta cómo estoy, se acerca cuando estoy en las carreras. Por Instagram también me mandan muchos mensajes y para mí son una caricia al alma. Me cuentan que pidieron para que yo estuviera bien, por mi liberación. Son mensajes que reconfortan el alma.

Hay algo de tu propio proyecto que a veces choca un poco con los tiempos y las necesidades de la política partidaria. Vos contás que hoy querés formarte, estudiar y también representar a los presos políticos que siguen secuestrados por el régimen chavista. Pero, la política argentina debe haber querido irrumpir en esos planes para intentar convencerte y que, con tu imagen que es altamente positiva en un país donde la imagen positiva no abunda, te presentes como candidato en 2027..
-Eh..., sí. Y traté de hacer como que no lo escuché. (se ríe) Es más, hay lugares que trato de esquivar para no ir, para no politizar el tema y no generar más contradicciones contra el Gobierno o contra mi institución. Yo nunca hablo mal de mi institución porque se portó muy bien: el director de Gendarmería ayudó a mi familia con todos los problemas desde el día uno y hasta el día que yo volví a Argentina, e incluso en la actualidad sigue ayudándonos. Justamente hablaba con la senadora Patricia Bullrich y le decía "yo no puedo hablar mal de Gendarmería porque el director se puso la camiseta ante mi situación".

¿Te quisieron hacer hablar mal de Gendarmería?
- (sonríe con ironía) Es normal que quieran que hable mal del Gobierno y de la institución. Pero yo no puedo. Es como que quieran que hable mal de Milei. Yo no puedo hablar mal de Milei porque en mi caso fue el único jefe de Estado que pidió por mí, con nombre y apellido. De los 35 jefes de Estado correspondientes a los países de los presos políticos que estaban conmigo, ninguno pidió por sus ciudadanos con nombre y apellido. Por eso, yo siempre recalco que la ministra de Seguridad de ese momento, actualmente senadora (Bullrich) y el presidente pidieron por mí públicamente porque sabían que era inocente y así lo hicieron saber. En consecuencia, me quedo conforme con la gestión que llevaron adelante sobre mi caso.

"Siempre le agradezco a Bullrich cada vez que la veo. Cuando estaba secuestrado me hicieron saber que mi ministra me estaba pidiendo"

Es cierto que Bullrich fue un poco la abanderada política del reclamo por tu liberación...
-Cada vez que la veo le digo que estoy recontra agradecido por todo lo que ella hizo cuando era ministra de Seguridad. Cuando estaba secuestrado me hicieron saber que mi ministra me estaba pidiendo. A mí me cortaron el pelo en el Rodeo I porque Bullrich dijo: "Si le tocan un pelo se la van a ver conmigo". En el momento en el que me cortaron el pelo, yo quería que me lo cortaron porque tenía tanto el pelo como la barba larguísimos. Cuando me sacan de la celda, y me cortan me dicen: "¿Ay, no era que no le íbamos a tocar un pelo?". Después entró un cubano-venezolano y me dijo que me quedara tranquilo, que estaban pidiendo por mí. Que mi ministra de Seguridad había dicho que yo era inocente y que si me tocaban un pelo se la iban a ver con ella. El que me llegara ese tipo de información a mí me da la tranquilidad de saber que ahora la información les va a llegar a quienes están presos, que van a enterarse de que el argentino que salió sigue pidiendo por ellos.

En una entrevista dijiste que recién te sentiste libre cuando el avión despegó.
- Porque hubo muchos contratiempos: que el seguro del avión estaba preparado para cuatro personas y éramos cinco, que a los pilotos les estaban haciendo preguntas sobre la cantidad de personas que llevaban. Entonces, empezaron a pensar en meterme en la parte de atrás, en qué hacer si nos llegaban a parar. Yo pensaba que se podía frenarse la negociación. Hablo de "negociación" porque con presos políticos hondureños, de Países Bajos y también de EEUU las negociaciones se cayeron. Así que hasta que el avión no despegara yo no iba a estar tranquilo, porque en cualquier momento podían venir dos camionetas y ordenar que nos bajáramos. Yo me ilusioné cuando agarré el mate, me puse la remera de Argentina y el avión despegó. Ahí fue cuando dije este caos terminó y les dije: "Gracias Lucho y Fer, los quiero" (N.deE.: se refiere a los dos pilotos que lo trajeron a Buenos Aires). Comí una empanada y la felicidad fue enorme. Por eso, y lo digo en todos lados, si le tengo que agradecer al "Chiqui" Tapia, se lo voy a agradecer.

Cuando fuiste liberado se dijeron muchas cosas acá. Por ejemplo, que vos tenías algún tipo de relación con Claudio "Chiqui" Tapia y el tema obviamente cayó en la grieta. ¿Cómo viviste eso mientras tenías tenías que lidiar con las emociones y las presiones?
- Yo lo conocí con todo lo que pasó, no lo conocía de antes. Le agradecí su gestión porque creo que a cualquier persona que esté en cautiverio, como estuvimos nosotros, si le ponen un avión, se sube, porque sabés que ese avión va a tu país.

En aquella primera conferencia de prensa que diste en el Edificio Centinela de Gendarmería, se notó cierta tensión al momento de los agradecimientos.
- En esos días, cuando yo salí a dar la conferencia, había mucha tensión. Habían pasado tres días desde que había llegado a Argentina. No me dieron ni una semana para discernir información política, familiar. Yo quería saber de mi mamá, mi tía, mi abuela, pero me dijeron que tenía que dar una conferencia y yo pensé "qué voy a decir". Yo le pregunté a la ministra Monteoliva "¿qué digo?", y le aclaré que no iba a decir nada que no supiera. Primero tengo que informarme y después ver qué puedo decir. Por eso, le dije que yo hablaba, pero sin contestar preguntas. Yo no quería recibir preguntas porque sabía que iban a ir al morbo y a quién me había sacado, y yo en ese momento, les soy sincero, no sabía. A pesar de que estaba muy nervioso, yo dejé en claro que mi libertad va a ser plena cuando todos salieran. Fueron pasando los días, hablé con María, con distintas personas y pude ir armando una base de información subjetiva y objetiva para mí. Lo vuelvo a decir: agradezco la gestión que haya hecho el "Chiqui" Tapia, le agradezco al presidente Milei y a todos los argentinos que hicieron algo por mi liberación.

Mencionaste al pasar que estás haciendo terapia. Se te ve muy enfocado en el mensaje que querés transmitir. ¿Cuánto te ayudó la terapia a vos en ese sentido, en tu reconstrucción?
- La psicóloga me dice que se sorprende de cómo yo manejo la situación. Ayer mi compañero estadounidense me preguntó cómo yo podía ponerme la capucha de nuevo en las carreras, después de lo que vivimos. Me quedé pensando y le contesté que a mí no me daba miedo. Él me dijo que no podría volver a ponerse la capucha y tampoco la remera celeste. Yo lo hago por una razón: para demostrar cómo nos tenían a nosotros, porque, si no lo muestro, la gente no va a entender cómo estábamos. Para el argentino, encapuchar a alguien es algo monstruoso, porque en nuestras fuerzas eso no se hace. Es más, le dije a mi compañero que no me esposaba porque correr 10 kilómetros esposado... ¡me muero! ¡Tampoco soy loco! (se ríe de nuevo) Gracias a Dios, tengo fortaleza mental; no sé como, pero la tengo. Cuando llegué a Venezuela yo me hice una especie de escudo, porque construyeron que yo era un ranger, de los mejores preparados de una fuerza especial de Argentina. Yo dije "si ellos piensan que yo soy eso, entonces soy eso y aguanto todo lo que tenga que aguantar". No quería que ellos creyeran que el argentino es alguien blando, flojo, fácil de doblegar. Mi psicóloga me dice que no minimice las cosas, que lo hable, porque yo lo que hago es decir que ya está, que ya pasó, que tengo que afrontar la nueva vida y ver qué hay de ahora en adelante. Pero ella me dice que trate de sacar hacia afuera lo que me pasó, de hablarlo y trabajarlo. Yo no quiero vivir del pasado. Saco la cajita con determinado recuerdo, lo cuento, guardo ese recuerdo en la cajita y sigo adelante. No sé si es un mecanismo de defensa para sobrevivir, pero trato de ver las cosas buenas y dejar las cosas malas afuera. Entre las buenas, conocí gente muy buena: estadounidenses, italianos con los que hicimos una hermandad, y yo quiero que sigamos por ese camino. Ahora que soy una persona pública, conocida, puedo usar eso para hablar y recordar que sigue habiendo presos políticos en Venezuela. Todo lo que pueda usar de lo que me pasó para lograr un beneficio para los extranjeros y venezolanos que están injustamente encerrados, lo voy a usar.

¿Crees que van a terminar saliendo pronto?
-Si Dios quiere. Ojalá que sí. Pero, mientras esté el régimen, lo dudo.

PAPÁ PRESENTE
Nahuel cuenta que su hijo Víctor lo busca para jugar, pero todavía sigue apegado a su mamá. "Tengo que reconstruir la confianza", afirma.



"Ahora que soy una persona pública, conocida, puedo usar eso para hablar y recordar que sigue habiendo presos políticos en Venezuela"

¿Qué pensás de la situación actual de Venezuela?
-Pienso que el régimen sigue estando. Todo lo que dicen los hermanos Rodríguez es para dilatar, para retrasar la transición y las nuevas elecciones. Con respecto a las elecciones, a ellos les conviene que la Embajada argentina y la chilena estén cerradas, porque entonces en esos países no van a poder votar los venezolanos. Eso tienen que ver cómo resolverlo, porque entre Argentina y Chile hay cerca de ocho millones de venezolanos, que representan un masivo número de votos necesarios para un nuevo Gobierno.

"Al régimen le conviene que la Embajada argentina y la chilena estén cerradas, porque entonces en esos países no van a poder votar los venezolanos"









Hoy no pareciera que ni Javier Milei ni José Antonio Kast estén pensando en recomponer relaciones con Venezuela como para reabrir sus embajadas...
- Y..., no... Ya lo sé. Pero deberían resolverlo de alguna manera.

¿Qué es para vos la libertad?
-A nosotros en el Rodeo I nos levantaban todos los días a las cinco de la mañana y nos gritaban para que dijéramos nuestro nombre y nuestro número de documento. No había libertad de dormir. Tampoco teníamos libertad para bañarnos, para comer lo que nosotros quisiéramos, para poder salir a la calle, para viajar, para expresarnos. Si vos te expresabas, recibías una golpiza. Yo decía que nosotros estábamos en una perrera, porque vos al perro le abrís la puerta para salir a pasear y se pone contento. Lo mismo pasaba con nosotros, nos abrían la puerta para salir una hora al patio en el día y nos poníamos contentos. Y eso no es algo normal. No podemos normalizar vivir de esa manera. Hoy cada uno de nosotros tiene la libertad de poder comer con un tenedor, yo comí 448 días con una cucharita de plástico. La libertad de poder sentarse en una silla, de poder sentarse a la mesa, de sentarse en un inodoro. Es muchísimo. A nosotros nos despojaron de tantas cosas que, cuando salís, valorás cada una de las cosas que tenés. Esas cosas que en el día a día no valoramos justamente porque las tenemos.

HOMBRE DE PALABRA
Nahuel les prometió a sus compañeros de prisión que no se olvidaría de ellos. Desde la Argentina, asegura que no descansará hasta que el último quede libre.

MUNDIAL 2026: El MÁS CARO de la HISTORIA

EL IMPACTO EN ESTADOS UNIDOS

★ **824.000** puestos de trabajo
★ **5,2 millones** de visitantes



★ **US$ 11.100 millones** generados en gasto directo

★ **US$ 30.500 millones** en producción económica total

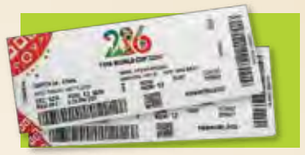
★ **US$ 17.200 millones** adicionales en el PBI

Fuente: *OpenEconomics*

LA POLÉMICA POR LAS ENTRADAS

Para esta edición, la FIFA decidió implementar el **sistema de precios dinámicos que se utiliza en Estados Unidos Los altos precios. en las reventas hizo que haya una baja demanda**, lo que **hizo caer el valor** de cada entrada.

Fuente: *TicketData*



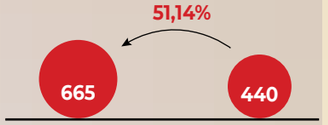
US$ 558 Precio promedio para la fase de grupos (al 21 de mayo)

22% Cayó en los últimos 30 días

US$ 7.826 Valen las entradas para la final

LOS PREMIOS PARA LOS JUGADORES

En millones de dólares



Campeón	50*
Subcampeón	33
3° puesto	29
4° puesto	27
Cuartos de final	19
8vos de final	15
16avos de final	11
Primera fase	9

**19% más que Argentina en 2022*
US$ 42 millones



16 Ciudades

48 Selecciones

104 Partidos



Para 2026, la **FIFA estima obtener ingresos por US$ 3.925 millones** en derechos de televisación, **impulsados principalmente por la Copa del Mundo.**

EL CASO DE CHINA

La **FIFA intentó vender** los derechos de televisación por **US$ 300 millones**. Sin embargo, al no haber clasificado el país y tener una diferencia en los horarios de los partidos desfavorable, **China Media Group (CMG) selló un acuerdo por US$ 60 millones.**

CMG 中央广播电视总台

CUÁNTO CUESTA ORGANIZAR EL MUNDIAL



CUÁNTO CUESTA IR A VER EL MUNDIAL DESDE ARGENTINA



Fuente: *Focus Market*

Informe: *Agostina Carlesso* **Infografía:** *Fernando San Martín* *@infografia.sm*



CHRISTIAN ASINELLI

"HAY QUE TENER MIRADA MACRO Y TAMBIÉN MICRO PARA TRANSFORMAR EL CRECIMIENTO EN DESARROLLO"

Es argentino y desde hace cinco años es vicepresidente del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), el organismo multilateral de crédito que financia importantes obras y proyectos en toda la región y especialmente en el país. En una entrevista exclusiva con Newsweek Argentina, analiza el potencial de crecimiento de la Argentina, los desafíos para sacar el mayor provecho de nuestros recursos y la necesidad de avanzar en una mayor integración con nuestros vecinos del sur global.

Desde la ventana sudeste de su despacho en el piso 14° del edificio de CAF en Puerto Madero, Christian Asinelli señala hacia abajo y cuenta con orgullo: "Ahí se ve el Paseo del Bajo. Nosotros lo hicimos junto al Gobierno nacional y la Ciudad de Buenos Aires. Es una obra importantísima". Si mira en cambio hacia el noreste, se ven los barcos cargados de contenedores. Las dos imágenes son la metáfora perfecta del rol del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, que en 2026 cumple 25 años de presencia en la Argentina. Por un lado, financiar proyectos de infraestructura, tangibles, concretos, desde un gasoducto hasta una escuela rural; por el otro, el respaldo técnico y el know how para una verdadera integración regional que se traduzca literalmente en contenedores llenos de productos locales partiendo hacia el gran mercado global.

Asinelli es politólogo, fue legislador porteño, es argentino y desde 2021 es vicepresidente del CAF, el organismo multilateral de crédito que, dicho en buen criollo, muchas veces "les salva las papas" a los Gobiernos que no consiguen los fondos para hacer una ruta que permita transportar mercancías y culturas, transformar la matriz energética o lanzar un satélite al espacio.

En una charla profunda con Newsweek Argentina, el directivo evaluó cuáles son las posibilidades concretas que el país tiene para alcanzar un desarrollo federal.

> "Argentina tiene muchísimas posibilidades de crecimiento, siempre y cuando, como en cualquier país del mundo, haya un buen plan con mirada de largo plazo"

POR **ROLANDO KLEMPERT**

¿Cuáles son las principales posibilidades de desarrollo para la Argentina?

- Hoy el mundo vive un momento complejo, con mucha incertidumbre. La geopolítica está entrando otra vez a la discusión, así como la geoeconomía y la visión sobre dónde están los recursos naturales, los minerales críticos, los alimentos, la energía (un tema clave para todo lo que se viene en materia de inteligencia artificial). Argentina está en un marco. No está sola en el mundo ni en la región. Latinoamérica y el Caribe tienen muchas de las soluciones que el mundo



TRAYECTORIA
Christian Asinelli es politólogo, fue legislador porteño y es vicepresidente de CAF desde 2021. Por su rol, pasa gran parte de su tiempo recorriendo la región y el país, y conociendo realidades muy diversas.





necesita, como el caso de la alimentación. Tenemos 700 millones de habitantes, pero podemos producir alimentos para 1.500 millones, a pesar de que sus países tienen muchísimos problemas. Vivimos en la región más desigual del mundo, según los índices GINI. Una región que todavía tiene problemas de seguridad y de pobreza. Argentina está inserta en ese marco. Pero también tiene un montón de posibilidades de desarrollo. El Triángulo del Litio incluye a Argentina, Chile y Bolivia, con más del 70% de las reservas de litio del mundo. También tenemos las llamadas "tierras raras" por toda la cordillera. Tenemos cobre. Hay un montón de actividades mineras que hoy le dan a la Argentina un potencial enorme.

> "Es muy frustrante que haya provincias con tantos recursos y, sin embargo, que eso no le llegue a la gente"

¿La energía? Hoy buena parte de las esperanzas parecen estar puestas en Vaca Muerta.
- Por supuesto. Tenemos el gas de Vaca Muerta, la segunda mayor reserva del mundo en gas no convencional, y eso implica un desafío enorme para nuestro país. Tenemos un gran potencial en alimentación. Tenemos talento humano, porque tenemos desde hace muchísimos de una fuerte inversión en ciencia y tecnología. Somos de los pocos países que pertenecen al club de la energía nuclear y los satélites. Y, por eso, tenemos la posibilidad de que el secretario general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) sea un argentino: Rafael Grossi. Argentina tiene mucho peso en el desarrollo de energía nuclear, obviamente con fines pacíficos. Lo mismo en materia de meteorología: la persona que está al frente de la entidad global de esta ciencia también es una argentina. Tenemos talento humano en muchas áreas, incluyendo organismos multilaterales de crédito, en Naciones Unidas, empresarios muy exitosos. De los "unicornios" de la región, buena parte son argentinos. Dicho esto, tenemos muchísimas posibilidades de crecimiento, siempre y cuando, como cualquier país del mundo, haya un buen plan con mirada de largo plazo.

¿Cómo ven desde CAF que hoy el Gobierno argentino busque impulsar estos sectores mediante programas de beneficios fiscales para el sector privado, como el RIGI o el SúperRIGI?
- Todos los planes que ayuden a traer inversión, creo que están bien casi por definición. Lo que siempre hay que analizar son los equilibrios: durante cuánto tiempo tienen que durar esos planes, para que el ingreso de esos capitales sea lo más rápido posible, que el trabajo sea intensivo y que después ese ingreso de capital y ese trabajo que se crea se transformen en desarrollo y no queden solamente en beneficios para el sector privado. Que el sector público, a través de impuestos, inversiones y un montón de cuestiones, también sea beneficiario. Especialmente las provincias, porque esto tiene que ver con poder tener mejor seguridad, empleo, educación, salud, obras de infraestructura, rutas que permitan la habilitación de otros temas. Yo siempre digo que, cuando hacés una obra de infraestructura pequeña, como puede ser la iluminación de una zona de la ciudad, eso ayuda a mejorar la seguridad. Y no solamente que haya menos accidentes de tránsito porque se ve mejor; te ayuda a que la gente pueda caminar tranquila. Hay que mirar el desarrollo de manera integral.

El Gobierno de Javier Milei, con unadesde su mirada ideológica libertaria, considera que las obras de infraestructura deberían siempre realizarlas los privados, o en todo caso, las provincias y los municipios. ¿Cómo evalúan ustedes esta política?
- Nosotros tenemos una mirada global. Somos una institución conformada por 24 países desde nuestro directorio. Está casi toda América del Sur, gran parte de Centroamérica y el Caribe, España y Portugal. Y tenemos un trabajo con los sectores público y privado. En algunos países se desarrolla más uno, y en otros, el otro. Eso depende mucho de los ministros de Economía y de cuáles sean sus prioridades, porque los dueños de esta institución son los privados, a través de los Ministerios de Economía, Hacienda, bancos centrales, que son los poseedores de las acciones que le posibilitan a cada país tener una silla en el directorio. A diferencia de otros organismos multilaterales, en CAF el poder de decisión dentro del directorio no está dado por el peso económico, sino por pertenecer a la institución. Cada país tiene un voto. Entonces, en algunos países sus ministros deciden que las obras las tiene que hacer el sector público; en otro, prefieren que las hagan los privados; y en otros tenemos una empresa que se llama CAF-AM, que busca fondos del sector privado para hacer obras públicas de infraestructura. Con esto nos va muy bien, por ejemplo, en Uruguay, en Colombia y ahora lo estamos desarrollando en otros países. En el caso de Argentina, estamos haciendo muchísimas obras con las provincias, porque necesitan infraestructuras habilitantes para sacar mercaderías mediante corredores logísticos. En Vaca Muerta estamos desarrollando las rutas para que los camiones puedan circular. Esa es la región del país donde se está generando más trabajo y se crean más empresas. Este gran potencial de desarrollo requiere infraestructura; sin ella es imposible sacar la producción. Estamos trabajando con Neuquén, Chubut, Río Negro, Córcoba. Con la Ciudad de Buenos Aires estamos planificando la extensión de la red de subterráneos. Son distritos con vocación y necesidad producir, sacar su producción y ampliar sus fronteras económicas.

> "Debería haber más impulso a las carreras 'stem'. Podría haber becas para que los mejores se puedan ir a preparar a universidades del exterior, adquirir conocimiento para que ese conocimiento después vuelva a nuestro país para mejorar el trabajo".

¿Cuáles son los proyectos más grandes que tiene CAF en la Argentina?
- Hemos tenido proyectos enormes, como la extensión de la vida útil de Embalse, en el tema nuclear. Eso fue clave para que Argentina tenga una matriz energética diversificada. Somos uno de los pocos países de la región con energía nuclear, eólica e hidroeléctrica. También estamos apoyando todo lo que tiene que ver con los satélites, otro club muy pequeño a nivel mundial, en el cual Argentina es uno de los más pujantes. Hace poco vimos en los medios que jóvenes de universidades públicas argentinas ponían un satélite que se iba a lanzar a través de la NASA. Eso nos pone en el centro. Y, de hecho, en esa misión hubo gente de Colombia y Panamá, lo cual también es muy interesante. Años atrás era algo muy difícil de imaginar. Hemos financiado la reversión del gasoducto norte, con US$ 500 millones para que el gas de Vaca Muerta pueda ir al nor-

25 AÑOS EN ARGENTINA
"Estuvimos 25 años en Argentina, pero vamos a estar los 25 que siguen. Esto le da una gran continuidad al trabajo".



te del país. Eso tiene un condimento muy importante, que es que contribuye a la integración regional. Vaca Muerta tiene gas para muchos años; algunos dicen 20, otros dicen 30. Las nuevas exploración incluso podrían extender ese plazo. Pero el momento para exploraciones y utilizar esa molécula de gas es ahora. Con la reversión, ese gas podría ahora llegar a Bolivia y, a través de Bolivia, que se envíe al sur de Brasil, ayudando a la integración energética y a mejorar la conectividad, el comercio y las industrias. Desde esta misma ventana de las oficinas de CAF en Puerto Madero se ve el Paseo del Bajo, una obra que hicimos con el Gobierno nacional y el de la Ciudad, que permitió que los camiones, que antes pasaban por el medio de la capital, y tardaban una hora y media para cruzar de norte a sur y que contaminaban muchísimo, ahora hagan ese trayecto en 11 minutos. No es solo una cuestión de tiempos, sino también una reducción en la emisión de gases de efecto invernadero. En los últimos años también hemos tenido obras clave en infraestructura universitaria, porque la educación es central para el desarrollo del país y todos sabemos que es la palanca que ha permitido que muchísima gente ascienda a la clase media y pueda progresar. En Argentina se han creado muchísimas universidades en los últimos años, permitiendo que las familias tengan una primera generación de estudiantes universitarios. En mi caso personal, también lo soy. Hoy tenés universidades muy grandes, como la de La Matanza, la de San Martín. Nosotros hemos hecho, en ese sentido, un aporte muy valioso. Ayudamos a hacer más de 80 universidades nuevas, y en un montón más hemos contribuido a construir aulas específicas, laboratorios, etcétera.

> "Todos los planes que ayuden a traer inversión, creo que están bien. Lo que siempre hay que analizar son los equilibrios: durante cuánto tiempo tienen que durar esos planes"

Distintos informes señalan que en Argentina por cada 6.000 habitantes hay un ingeniero y que por cada 450 habitantes hay un psicólogo. ¿Cómo hará el país para aprovechar estas oportunidades de desarrollo que, según su visión, están más ligadas a lo técnico que a lo humanístico? ¿Nuestra sociedad entiende cuál es su futuro?

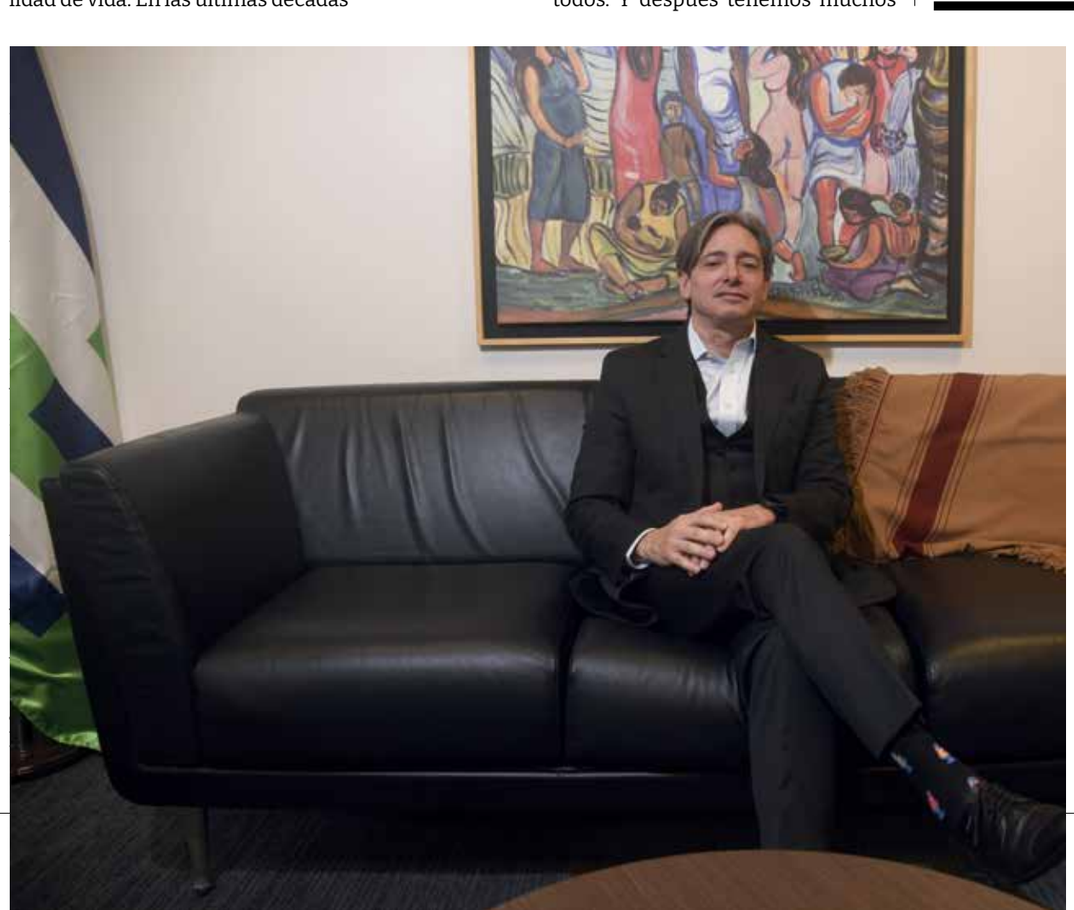
- En esto hay decisiones personales sobre qué le gusta estudiar a cada persona. Pasa por otro carril el cambio que se está dando en las necesidad de que haya más profesionales en estas carreras que se llaman "stem" (ciencia, tecnología, ingeniería). Yo creo que las nuevas generaciones ya están pensando mucho más en nuevas carreras que tienen que ver el ambiente, la tecnología, con el diseño. Eso está pasando y se va dando de manera natural. También va a haber nuevos trabajos que hoy no existen.

Pero muchas de las oportunidades que menciona para el país tienen que ver con el contexto actual: el gas, el petróleo, la energía nuclear, la IA. Es decir, no podemos esperar generaciones. ¿No se puede hacer nada para reorientar esas elecciones personales?

- Debería haber más impulso a las carreras "stem", y no solamente en Argentina y en las carreras universitarias locales. Podría haber becas para que los mejores se puedan ir a preparar a universidades del exterior, adquirir conocimiento para que ese conocimiento después vuelva a nuestro país para mejorar el trabajo. Por eso se requiere una mirada de largo plazo: no se trata de dar dos, tres o cien becas, sino para qué y en qué áreas. En Argentina hace algunos años se impulsó un programa llamado BecAr, para que egresados de las carreras "stem" fueran a EEUU con becas Fulbright para hacer carreras específicamente basadas en lo tecnológico y que después volvieran. Alcanzó a unos 500 profesionales que después volvieron. La iniciativa se discontinuó, pero es una gran iniciativa.

También es importante que quienes acceden a una formación superior o universitaria encuentren trabajo en sus lugares de origen, y no solo en las grandes ciudades. ¿Cuán importante es el financiamiento a proyectos en el "interior profundo" del país?

- La gente busca estar en aquellos espacios donde hay trabajo o donde cree que puede tener una mejor calidad de vida. En las últimas décadas



EL LEGADO DE FRANCISCO
Asinelli conoció al Papa Francisco y reivindica su visión sobre una América Latina integrada y con un desarrollo equilibrado.

realmente le cambien la vida a la gente de alguna localidad?

- Un programa muy interesante que teníamos era el de Obras Municipales. Era un proyecto que llevaba adelante el Gobierno nacional, con pequeñas obras en lugares específicos del país. Desde la pavimentación de algunas calles, cordones y cunetas, hasta un centro deportivo o una escuela en alguna zona alejada. Eso le cambiaba la vida a mucha gente a nivel micro. En Neuquén, por ejemplo, por abajo corre el gas, pero mucha gente todavía tiene que usar garrafas; hay que tener una política para cambiar esto, y creo que el gobernador lo está pensando y trabajando. Es muy frustrante que haya provincias con tantos recursos y, sin embargo, que eso no le llegue a la gente. Hay que tener la mirada macro y también la mirada micro, para ver cómo podés transformar el crecimiento en un desarrollo equilibrado para todos. Y después tenemos muchos programas de cooperación técnica. Esta es una institución, como todos los bancos de desarrollo, que no busca el lucro, la ganancia. Pero sí buscan ser eficientes, porque los países son los dueños y nosotros tenemos que hacer las cosas bien para que no sean instituciones deficitarias. En el caso de CAF, nos va muy bien. En los últimos años hemos tenido ganancias extraordinarias, pero ¿qué hacemos con ese dinero? Se les devuelve a los países mejorado la tasa de los créditos y en cooperación técnica, lo que permite no gastar fortunas en estudios previos para obras urbanas o, por ejemplo, como en Jujuy, para que las escuelas rurales tengan energía solar para que cuenten con luz e internet.

> "Argentina está en un marco. No está sola en el mundo ni en la región. Latinoamérica y el Caribe tienen muchas de las soluciones que el mundo necesita"

En una entrevista en Radio Rivadavia aseguró que Argentina era el país con mayor cantidad de proyectos del CAF. ¿A qué se debe?

- Cada país tiene una participación diferente y Argentina es número uno en cantidad de proyectos y en montos: casi US$ 5.000 millones en los 25 años de relación que estamos cumpliendo en 2026. Esto le da una gran continuidad al trabajo, porque estuvimos 25 años, pero vamos a estar los 25 que siguen.

Pero, el hecho de que Argentina recurra tanto a CAF, es llamativo. ¿Cuánto de esto tiene que ver con la gran extensión territorial argentina y cuánto con la falta de inversiones privadas?

- Hay varias cuestiones a considerar. Primero, la visión de largo plazo. Segundo, las grandes distancias, porque Argentina es un país distinto a otros en la región: si vas en avión de Ushuaia a La Quiaca probablemente tardes unas seis horas, lo mismo que tardás en ir de Buenos Aires a Panamá. En cambio, en Europa, ir de París a Madrid puede demorar una hora y media. Las distancias de la Argentina exigen planificación, infraestructura habilitante para poder sacar los frutos de la naturaleza, la producción y el comercio. Y por otro lado tenés que conjugar los esfuerzos del sector público con los del sector privado. Por año se necesitan entre US$ 400.000 millones y US$ 600.000 millones de infraestructura solo para que no se siga ampliando la brecha en la región. CAF, el BID, el Banco Mundial y todas las instituciones que actúan en América latina y el Caribe prestan, entre todos, unos US$ 45.000 o US$ 50.000 millones. Es enorme la diferencia entre



CHRISTIAN ASINELLI

MULTILATERAL
Hoy CAF tiene 24 socios en la región y 2 extrarregionales, que son España y Portugal. Pero la carta constitutiva permite incorporar a los 33 países latinoamericanos y a dos extrarregionales más

lo que los bancos le pueden prestar a la región y las necesidades. Una parte la cubre los países y la otra, no se cubre... Por eso hay que movilizar inversiones privadas y de países de otras regiones del mundo. Para eso se necesita que el capital privado se sienta a gusto invirtiendo aquí.

El reciente acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea, ¿puede forzar la tan esperada integración regional?
- Debería. Es un buen momento para que el Mercosur, de manera ordenada y coordinada, trabaje en esas cadenas de producción para que los productos que van para allá sean los que más se necesitan. También puede ocurrir que haya una pelea para ver qué país vende esos productos o acapara los cupos para la miel, los huevos, los automóviles o lo que sea. Si nos integramos de manera estratégica, todos van a salir beneficiados.

Usted ocupa la Vicepresidencia de CAF desde 2021 y tuvo una etapa anterior allá por 2014. En todos estos años, ¿qué enseñanzas puedo extraer sobre el potencial latinoamericano?
- Primero, que la gente en nuestra región tiene mucha voluntad de querer salir adelante, y eso se ve en proyectos de todos los niveles, desde los grandes hasta los más pequeños, como hacer una escuela en el Chocó, en Colombia; en Colón, en Panamá; o en alguna pequeña isla del Caribe. Hay empuje, hay talento increíble. Lo único que necesita ese talento es que se le den más oportunidades. Ahí está la importancia del Estado y del trabajo con el sector privado, con organizaciones de la sociedad civil. Se necesita un esfuerzo en comunidad para dar un salto cualitativo. También aprendí que somos una "región solución". Todo lo que necesita el mundo está en América Latina y el Caribe. Pero necesitamos una mirada integral. Y, finalmente, creo que nos faltaría integrarnos más desde el punto de vista comercial. Ahí hay una gran oportunidad desde punto de vista geográfico, y también cultural. A diferencia de Europa, aquí casi todos hablamos el mismo idioma y tenemos una misma idiosincrasia, más allá de las diferencias particulares. La visión de futuro es compartida.

> "En la región hay empuje y un talento increíble. Lo único que necesita ese talento es que se le den más oportunidades. Ahí está la importancia del Estado, y del trabajo con el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil".

¿Cree que esa visión se va a terminar imponiendo? Porque en algún momento choca de frente con la política, el barro, con los negociados, con la ideología, con los nacionalismos...
- Yo ceo que sí. Primero, porque la verdad y la necesidad se terminan imponiendo muchas veces sobre los discursos mentirosos y los negociados. Vivimos en un mundo cada vez más interconectado, donde todo se sabe mucho más rápido de lo que sucedía en tiempos pasados. La exponencialidad del conocimiento, del crecimiento tecnológico, se está dando de una manera inusitada. Estamos viviendo una época que todavía no terminamos de entender, a pesar de ser los protagonistas, o justamente por serlo. Cuando alguien estudie este momento en el futuro, seguramente se preguntará "qué pasó", "por qué no hicieron esto o aquello". No solo tengo optimismo, también tengo mucha esperanza en que podemos hacer esos cambios.





ÁNGELA TORRES

El sueño que se convirtió en fenómeno

Agotó en tiempo récord las entradas para su primer Movistar Arena, confirma el gran momento que atraviesa su carrera y se consolida como una de las principales referentes del pop argentino actual. La historia de un terremoto que no se detiene.

Resulta difícil encontrar un solo argumento para explicar el fenómeno llamado Ángela Torres, pero la realidad es que en tiempo récord agotó las miles de entradas disponibles para su primer Movistar Arena, un sueño que se hará realidad el próximo 9 de diciembre en la Ciudad de Buenos Aires.

Tal vez sea por su inigualable voz, por su carisma, por su autenticidad, por su facilidad para conectar con su generación, por su propia historia, que nos conecta con personajes muy queridos de nuestra cultura (es nieta de Lolita Torres, sobrina de Diego Torres e hija de Gloria Carrá) o por mil razones más. Algo de todo eso (o todo eso junto) la convirtió en un huracán que comienza a arrasar la escena pop argentina de la actualidad.

La cita de diciembre es un momento soñado por ella desde que era muy pequeña. Tal es así, que apenas se confirmó la realización del primer show, no pudo aguantar su emoción y se adelantó a todos para anunciarlo en sus redes. Así es ella, auténtica, sin filtros ni protocolos.

Es, sin dudas, el capítulo más ambicioso de su carrera, en medio de un ascenso vertiginoso potenciado también por su éxito en el streaming.

HISTORIA DE UN SUEÑO

Un punto de partida arbitrario para el nacimiento de este gran proyecto podría fijarse en octubre de 2025. En aquel momento Ángela subió por primera vez a un escenario propio en el Teatro Margarita Xirgu, una sala íntima pero reconocida del universo teatral porteño. Aquella noche fue el estreno de "No me olvides", su primer álbum de estudio (con once canciones de autoría propia, sin colaboraciones, producidas por Fermín Ugarte), en el que la artista expuso su historia con honestidad.

Desde aquel pequeño escenario hasta el actual sold out en el recinto más convocante del país, pasó menos de un año, período en el cual pasó de ser una personalidad del streaming que cantaba a convertirse en un terremoto dentro del pop argentino, con proyección internacional, al punto que su imagen y la de la portada de "No me olvides" fueron proyectadas en Times Square, en Nueva York, en el marco del programa EQUAL de Spotify, que destaca a artistas mujeres de todo el mundo.

Tras agotar su primer Movistar Arena, Ángela Torres anunció un segundo show para el 8 de diciembre.

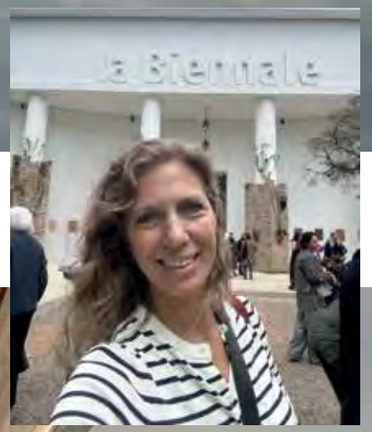
Como parte de este vertiginoso camino, fue telonera de Shakira en los tres shows de la gira "Las mujeres ya no lloran", en el Estadio Vélez Sarsfield. Y luego se presentó ante más de 370.000 personas en la Fiesta de la Confluencia, en Neuquén, y en el Lollapalooza Argentina 2026, ante una multitud. Como si fuera poco, se consagró ganadora del Martín Fierro a "Mejor Talento Revelación" en la categoría streaming, donde sigue brillando mientras prepara su megashow.

Hoy, con su primer Movistar Arena completamente agotado, Ángela Torres lanzó una segunda fecha para el 8 de diciembre y confirma así que dejó de ser una promesa para convertirse en una realidad indiscutida del pop argentino. Y va por más.

REVELACIÓN POP

Aunque actuó y cantó toda su vida, su carrera como solista tiene menos de un año. El furor fue inmediato.





UNA MIRADA A LA 61ª EDICIÓN DE LA BIENAL DE VENECIA



Arte en guerra

¿Es posible crear un oasis de paz en medio de un mundo convulsionado por la tensión, la guerra, por el ruido, la incertidumbre y la deshumanización? Ese fue el objetivo de la edición 2026 de la Bienal de Venecia que, sin embargo, estuvo claramente signada por la propia realidad global. El Ojo del Arte estuvo allí y ofrece su visión, en exclusiva para Newsweek Argentina.

El encuentro que debía reunir el arte del mundo más sensible, en baja frecuencia, voz susurrante, sensibilidad y poesía, resultó ser un hervidero político lleno de tensiones. La 61ª edición de la Bienal de Venecia, en la más hermosa de las ciudades, transcurre en sus dos sedes, Giardini y Arsenale, pero se expande en calles y canales, en muestras colaterales, acciones performáticas... y manifestaciones.

En un mundo sin paz, el arte que lo refleja o sueña cambiarlo no podía ser un remanso, como soñó la curadora Koyo Kouoh, quien pensó y seleccionó las líneas generales del encuentro que reúne a 100 participaciones de bandera, representantes de naciones o ciudades y 31 eventos paralelos: "In Minor Keys", o en tonos menores.

La Bienal es algo así como el teatro de las naciones, donde los principales países tienen templos o mausoleos con su nombre grabado en piedra en los Giardini, sede principal (los más grandes son el de Alemania, puro brutalismo nazi, Gran Bretaña, Francia o España). Pero también hay siete países que participan por primera vez en modestos espacios dentro de los Arsenales, antiguos astilleros que se sumaron a la Bienal cuando creció. Incluso hay pabellones fuera de la sede, donde están muchos de los países que participan por primera vez: la República de Guinea, la República de Guinea Ecuatorial, la República de Nauru, Qatar, la República de Sierra Leona, la República Federal de Somalia y la República Socialista de Vietnam. El Salvador participa por primera vez con su propio pabellón. Cada país, ciudad o nación reconocido por la República Italiana puede solicitar su participación de forma independiente.

Ocurrió que la primera mujer africana en curar la Bienal, es también la primera que lo hace post mortem. Kouoh murió pocas semanas antes del comienzo del encuentro, pero todo siguió tal como lo había planificado. Su equipo, presidido por Solange Farkas e integrado por Zoe Butt, Elvira Dyangani Ose, Marta Kuzma y Giovanna Zapperi, entonces sintió la necesidad de ser coherente con su mensaje de paz, y pidió excluir a Israel y Rusia de los participantes, porque sus líderes son buscados como criminales de guerra por la Corte Penal Internacional. El arte no mira al costado, en pleno contexto de la invasión a gran escala sobre Ucrania y del "genocidio" en Gaza. Más de 200 artistas, curadores y trabajadores culturales exigieron la exclusión de Israel, en plataformas como Art Not Genocide Alliance (ANGA). El colectivo feminista Pussy Riot, junto al grupo FEMEN, marchó con sus capuchas rosas todos los días, y bloquearon el pabellón ruso con humo rosa y pancartas. La Unión Europea amenazó con retirar sus 2 millones de euros de financiación y, finalmente, el pabellón de Rusia estará abierto unos pocos días.

CITA ABIERTA
La Bienal de Venecia se puede visitar hasta el 22 de noviembre en los recintos de Giardini y Arsenale, y en diversos lugares de esta ciudad y en Forte Marghera.

POR
MARÍA PAULA ZACHARÍAS







En medio de estas tensiones diplomáticas, la Fundación Bienal, encabezada por Pietrangelo Buttafuoco, reivindicó su neutralidad. "En respuesta a las comunicaciones y solicitudes de participación de diversos países, la Bienal de Venecia rechaza cualquier forma de exclusión o censura de la cultura y el arte. La Bienal, y por ende la ciudad de Venecia, reafirma su posición como espacio de diálogo, apertura y libertad artística, fomentando la cercanía entre pueblos y culturas y trabajando siempre por el fin del conflicto y el sufrimiento", respondió la organización en un comunicado. Como consecuencia, una semana antes del comienzo de la muestra, el jurado completo renunció. No hubo premiación ni León de Oro para nadie. Los premios serán entregado al cierre de la bienal, en noviembre, y el ganador será el más votado por los visitantes. Así las cosas.

No solo el jurado sentía como una provocación la inclusión de Rusia, que en la edición pasada cedió su espacio a Bolivia, en una salida elegante, y de Israel, que para bajar el polvorín se mudó al último rincón de los Arsenales, con la excusa de obras en el oficial de los Giardini (justo al lado de Estados Unidos). Las protestas se hicieron oír en los pasillos, las calles, con una huelga general el tercer día de apertura para invitados especiales y con choques con la policía, que fueron una rara y constante presencia en la puerta de las dos delegaciones. Surgió un concepto interesante: el artwashing, lavado de imagen a través del arte, que sería algo así como la utilización del arte y la cultura para limpiar la reputación de individuos, corporaciones o gobiernos.

CURADURÍA POST MORTEM

Koyo Kouoh, la curadora de la Bienal 2026, murió el 10 de mayo de 2025, justo un año antes de la apertura. Sin embargo, los organizadores decidieron seguir con su proyecto al pie de la letra.

Ucrania dice presente, pese al asedio ruso, con una obra emblemática que da la bienvenida a la Bienal. En el ingreso a los Giardini, una grúa sostiene en el aire un ciervo que parece hecho de origami, pero es de metal. La pieza se encontraba originalmente en Pokrovsk, en el emplazamiento de un antiguo avión nuclear soviético, pero fue evacuada en 2024 bajo la agresión rusa. Es un símbolo poderoso de la incertidumbre y el desplazamiento forzoso del pueblo ucraniano. En cambio, adentro del Pabellón de Rusia, hay flores pero el sonido grita y se impone sobre el visitante con música de DJ a todo volumen.

Algo más: la República Islámica de Irán se retiró de la bienal sin dar explicaciones pocos días antes de la inauguración. Y el Pabellón de Sudáfrica está vacío, porque censuraron a último momento la obra Elegy, de Gabrielle Goliath, que homenajeaba a artistas mujeres. Una de ellas era la poeta palestina Hiba Abu Nada, fallecida en un ataque aéreo en Gaza en 2023. La artista presenta su obra de manera independiente en la iglesia de Sant'Antonin, y es una de las obras más hermosas del encuentro. Un canto sostenido por mujeres, que no sesga. Una resistencia.

¿Y qué hay del arte? ¿Son los artistas responsables por los crímenes de sus gobernantes? Los artistas muchas veces aclaran que representan a sus pueblos, no a sus líderes. Eso declaró Alma Allen, el artista autodidacta del pabellón de Estados Unidos, país al que también pedían excluir. Su elección estuvo teñida de polémica, porque fue un poco a dedo, saltando al comité de notables que acostumbra decidir el envío. Las últimas ediciones habían elegido a Jeffrey Gibson, primer artista de una comunidad indígena cherokee en representar al país, y a Simone Leigh, la primera artista negra que EEUU envía a Venecia. No querían arriesgarse a que mandaran, por ejemplo, ¿a un inmigrante latino? Las obras de Allen son esculturas de gran tamaño de formas abstractas y biomórficas, una obra estéticamente segura, sin contenido sociopolítico. Por aceptar la invitación, Allen fue excluido de las dos galerías que lo representaban, pero rápidamente lo incorporó una de las más poderosas, Gagosian. Su obra es sólida, con una historia de vida atrapante y un mercado propio. No era para menos.

UN OASIS DE PAZ

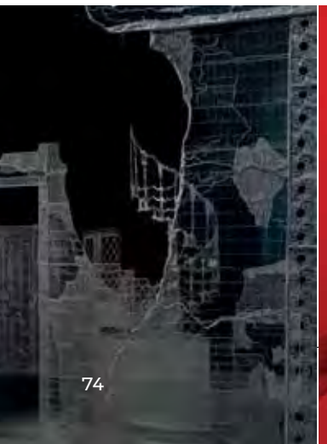
A todo esto, lo que proponía la dulce Koyo era una bienal dedicada a las tonalidades menores, a la escucha, al susurro, a la tranquilidad, a las bajas frecuencias, a la poesía. Rechazando el horror, encontrar los oasis, las islas donde se salvaguarda la dignidad de todos los seres vivos. Se ve esto en la exposición central que curó con este criterio. Participan 111 artistas individuales, dúos colaborativos, colectivos y organizaciones lideradas por artistas que provienen de diversas geografías y regiones seleccionadas por Koyo, con gran mayoría del Sur Global. Aunque distantes, encontró resonancias, afinidades y convergencias entre prácticas de El Salvador, Dakar, San Juan, Beirut, París o Nashville.

LA PAZ Y LA GUERRA

Se suponía que la edición de este año iba a funcionar como un refugio de paz para un mundo en guerra. Pero los conflictos se metieron en las salas: hubo cancelaciones, renuncias, protestas y hasta censura.

Algunos pabellones nacionales se hicieron eco y construyeron remansos. Por ejemplo, el argentino, donde se presenta "Monitor Yin Yang", una instalación site-specific del artista Matías Duville (Buenos Aires, 1974) que transforma el espacio en un territorio transitable construido sobre treinta toneladas de sal, donde Duville dibuja con carbón. El público se sumerge en el dibujo y camina por un sendero sintiendo el ruido crujiente de la sal bajo sus pies. Se escucha una composición sonora original desarrollada por Centolla Society (proyecto de Duville junto a su hermano Pablo) en colaboración con Alvise Vidolin y el equipo del Centro di Sonología Computazionale (CSC) de la Universidad de Padua. El sistema integra datos ambientales de la ciudad de Venecia en tiempo real, como variaciones en la calidad del aire, partículas en suspensión y condiciones atmosféricas, que se traducen en transformaciones del sonido: densidad, intensidad, textura y desplazamiento.

"La obra funciona como una cartografía abierta. No representa un lugar específico, sino un espacio que se activa con el movi-

















miento. Cuando caminas, no estás viendo el dibujo desde afuera: estás dentro. Cada recorrido modifica la superficie y el paisaje nunca es el mismo. Me interesa esa tensión entre control y deriva, entre algo que parece organizado y algo que se transforma constantemente", cuenta el artista. La obra fue adquirida por la coleccionista y mecenas Ama Amoedo, heredera en todo sentido de su abuela, Amalita Fortabat.

Hay dos cuestiones a analizar en el caso de los pabellones nacionales: cómo fue elegido el artista, y quién pagó por el envío y con qué presupuesto. Hay espacios donde se nota una inversión de varios millones. La obra de Duville llegó a Venecia elegida por concurso público, votado por un jurado intachable, pero sin un peso: no tuvo apoyo económico estatal, y todo el desembarco fue autogestionado. Deberían darle un premio solo por esto a la organización que logró mover toneladas de sal por el mundo y crear esta quimera que será inolvidable. Fue indispensable el apoyo de su galería, Barro, y de mecenas, sponsors y coleccionistas privados.

"Co-exist", la apuesta de China, explora la conexión entre filosofía tradicional, tecnología y naturaleza a través de doce colectivos. Aquí sí se nota la fluidez de fondos. Por ejemplo, un laberinto de espejos y cultivos donde perderse y encontrarse en los Giardini. Otra instalación inmersiva silenciosa y calma es la del pabellón de Arabia Saudita, donde la artista Dana Awartani presenta "Never Let the Tears Weep Dry on the Stones", una instalación monumental compuesta por más de 29.000 ladrillos de arcilla. Hubo presupuesto holgado, claro. La inspiración llega de mosaicos árabes de sitios culturales milenarios que hoy están amenazados por conflictos. Bellísima.

BOICOT AL "GENOCIDIO"
El jurado de la Bienal renunció pocos días antes de la apertura en protesta por la inclusión de Israel, a quien acusan de llevar a cabo un genocidio en Gaza.

Otro de los más hermosos universos es el que crea "Geografías de la distancia", el pabellón de India, que utiliza materiales tradicionales para reconstruir recuerdos personales y colectivos. Un palacio construido con hilos, un mural de tierra resquebrajada, un ramo de flores colgantes, una cueva de bambú: ideas acerca de la noción de hogar.

En el pabellón de España, Oriol Vilanova cubrió las paredes con una colección de 50.000 postales. Una enciclopedia visual del mundo. En el de Italia, esculturas antropomórficas de cerámica, escala humana, dialogan con el público en una penumbra que remite a lo ancestral. En cambio, hay música fuerte y los ojos se aturden con las luces y destellos del pabellón de Grecia, que se convirtió en una especie de cueva tecnológica, un "Escape Room", como se titula. Es posible acostarse en los puff fiaca, o jugar con el propio reflejo en las animaciones de la pared: una caverna platónica en la era de la posverdad. Angelidakis, el artista, interpreta los pabellones nacionales de los Giardini como "cuevas coloniales y fascistas congeladas", creadas para transmitir agendas políticas específicas. Tiene un punto.

De una belleza ancestral es la presentación de Perú, a cargo de una artista indígena, Sara Flores, bordadora excepcional de la rica tradición Shipibo-Conibo, maestra del arte Kené. Sin traicionar su escencia, ha hecho una colaboración con Dior, y ha exhibido su trabajo en espacios como White Cube en París y Nueva York; Musée du Quai Branly-Jacques Chirac, en París; y El Museo del Barrio, en Nueva York.

Antifrágil, de la artista Margaret Whyte, curada por Patricia Bentancur, es el envío uruguayo, único país latinoamericano con pabellón propio en los Giardini. Esculturas blandas, de tela, que hablan de problemáticas sociales y de género y proponen una idea. Aporta el concepto de lo antifragil: "Sistemas que no solo resisten el desorden y la inestabilidad, sino que se fortalecen y transforman a partir de ellos. En contraste con lo frágil, que se quiebra ante la presión, y con lo robusto, que apenas resiste sin alterarse, lo antifrágil encuentra, en la vulnerabilidad y en la exposición al riesgo, la fuente misma de su potencia".

Algo así se encuentra en el pabellón de Chile. "Inter-Reality", la instalación del artista Norton Maza, es una especie de barco encallado en equilibrio inestable, que adentro despliega dioramas artesanales que evocan la inventiva regional. Ecología, referencias al arte clásico (Rembrandt, Vermeer y Caravaggio), las fake news, la migración, la violencia cultural y la crisis ambiental, de todo habla esta obra.

Brasil también pisa fuerte con dos mujeres artistas Rosana Paulino y Adriana Varejão. Girl power: se titula "Comigo ninguém pode", algo así como "nadie puede conmigo" o "nadie me vence". Heridas coloniales desde diferentes perspectivas femeninas, en pintura, cerámica e instalaciones.

NO HAY PLATA
El representante argentino, Matías Duville, debió conseguir financiamiento privado para transportar 30 toneladas de sal a Venecia para su obra.

LOS ELEGIDOS

¿A quién votará el público? Hay dos firmes candidatos. El primero es Austria, a juzgar por las horas de cola que hace el público para entrar a ver "Seaworld Venice", una instalación inmersiva de la artista Florentina Holzinger que aborda el apocalipsis climático desde performances de altísimo voltaje. Un espacio caótico e inundado con agua sucia, donde los cuerpos desnudos parecen torturados: están colgados con arneses de una veleta gigante, sumergidos en una pecera o contorsionados. Hay cierto morbo en el espectáculo no apto para todo público, pero es innegable que Holzinger interpreta las energías del mundo actual, las capta y traduce, las pone en la cara de todos. Por eso, si hubiera un jurado de entendidos, seguramente se llevaría el Oro. Críticos, curadores estrella y directores de museos internacionales estaban fascinados con su obra.

Pero si vota el público, la apuesta de Japón tiene todos los números. Un espacio lúdico donde jugar con 200 bebotes de juguete, con anteojos de sol y diferentes rasgos raciales. El visitante puede alzarlos, cambiarles el pañal, darles la mamadera, pasearlos en cochecito. El artista Arakawa-Nash introduce en el hervidero político mundial de este teatro de las naciones algo tan humano como los cuidados y la ternura. "Grass babies, moon babies" o "Bebés de la hierba, bebés de la luna", habla de su propia paternidad queer, pero también, de la condición humana.













POR DIEGO QUINDIMIL (*)

La generación que no necesita ídolos ni jefes

¿Qué es un mentor? ¿Para qué sirve? ¿Por qué parece ser hoy la herramienta ideal del mundo del trabajo para transmitir conocimientos y generar vínculos intergeneracionales? Una mirada al mentoring, una práctica que tiene más de 3.000 años de eficacia comprobada.

Las nuevas generaciones no quieren que las lideren. Quieren que las acompañen.
Esta afirmación puede sonar provocadora, especialmente para quienes llevan años construyendo equipos, liderando organizaciones o estudiando el comportamiento humano. Pero hay algo que los datos, las conversaciones y la experiencia en el campo confirman con cada vez más fuerza: la Generación Z —y en buena medida también los Millennials más jóvenes— no busca figuras de autoridad que les digan qué hacer. Tampoco busca ídolos que imitar. Busca algo más específico, más humano y más útil. Alguien que haya transitado el camino y esté dispuesto a compartirlo. Estamos hablando de los mentores y las mentoras. Su momento llegó.
Durante décadas, el jefe —o la jefa— fue el eje gravitacional del mundo del trabajo. Concentraba el saber, la toma de decisiones y, en muchos casos, también el sentido de pertenencia de sus equipos. Era el referente. El modelo. A veces, el ídolo.
Pero algo cambió. Y no es solo el teletrabajo, ni la pandemia, ni la digitalización, aunque todo eso contribuyó. Lo que cambió es más profundo: la relación que las nuevas generaciones tienen con la autoridad.
Los jóvenes de hoy no le temen a quien los dirige. No lo idealizan. En todo caso, lo evalúan. Si no les aporta valor real, si no los escucha, si no los desarrolla, simplemente se van. No con drama, sino con naturalidad. No suelen renunciar al trabajo, renuncia a su jefe.
Esta generación creció con acceso ilimitado a información, con tutoriales de YouTube para aprender cualquier cosa, con TikTok como enciclopedia visual y con la posibilidad de seguir a referentes globales en tiempo real. ¿Para qué necesitan a alguien que solo les baje línea?
No es que rechacen la guía. Es que rechazan la guía vacía. La que viene del rango, no de la experiencia genuina.
En 1888, Friedrich Nietzsche escribió "El ocaso de los ídolos", advirtiendo que los grandes valores presentados como eternos e incuestionables suenan a hueco en cuanto alguien se anima a tocarlos de cerca. No era una celebración del caos, sino una invitación a mirar con honestidad lo que se venera sin preguntarse por qué.
En la actualidad, las nuevas generaciones parecen haber llegado a la misma conclusión por su propio camino.
El ídolo —esa figura pública a la que se mira con devoción y se intenta imitar— perdió su poder de tracción. Las redes sociales, que en teoría deberían haber multiplicado el fenómeno de la idolatría, hicieron lo contrario: humanizaron hasta la caricatura a quienes ocupan esos lugares.
Un desliz, una contradicción, una opinión incómoda, y el ídolo se derrumba en cuestión de horas.
La Generación Z es, paradójicamente, la más expuesta a figuras públicas y la menos dispuesta a seguirlas ciegamente. Son escépticos por naturaleza y por contexto. Han visto demasiadas caídas, demasiados giros, demasiadas marcas personales construidas sobre arenas movedizas.
Lo que buscan, entonces, no es alguien perfecto. Buscan alguien auténtico. Alguien que haya fallado y lo cuente. Alguien que no tenga todas las respuestas pero sí las preguntas correctas. Alguien que no pretenda ser un modelo a seguir, sino un faro que ilumina sin enceguecer.
Eso es, en esencia, un mentor o una mentora. Y curiosamente, la historia de esa palabra tiene casi 3.000 años.

MÉNTOR, EL AMIGO QUE QUEDÓ A CARGO

Cuando Ulises partió hacia la guerra de Troya, no se fue sin antes asegurarse de que alguien de confianza cuidara lo más valioso que dejaba atrás: su hijo Telémaco. Ese alguien era Méntor, su amigo más cercano.
No un rey, no un guerrero, no un héroe. Un amigo sabio que asumió la tarea de acompañar al joven en su formación durante los veinte años que duraría la ausencia de su padre.
Homero inmortalizó ese vínculo en la Odisea. Y de ese personaje —Méntor, con nombre propio— deriva la palabra que hoy usamos para describir una de las relaciones más poderosas que puede existir en el mundo del trabajo y del desarrollo humano.

(*) PSICÓLOGO, SPEAKER Y DIRECTOR DE LA CONSULTORA CONTENIDO HUMANO. PROFESOR UTDT.

Vale la pena detenerse en ese detalle: el primer mentor de la historia no tenía poder formal sobre Telémaco. No era su jefe, ni su maestro institucional, ni su ídolo. Era, simplemente, alguien que ya sabía cómo funcionaba el mundo y estaba dispuesto a compartirlo. Alguien que acompañaba sin reemplazar. Que orientaba sin imponer.
Varios siglos después, esa figura —encarnada hoy en hombres y mujeres dentro las organizaciones— sigue siendo exactamente lo que las nuevas generaciones están buscando, aunque no siempre sepan nombrarla.
En los últimos años, trabajando con distintas organizaciones, hay algo que se repite con una consistencia llamativa: los jóvenes no solo aprovechan el espacio del mentoring; lo necesitan con una urgencia que ellos mismos muchas veces no saben nombrar.
El mentoring no es coaching, aunque comparten algunas herramientas. No es terapia, aunque a veces roza lo emocional. No es capacitación, aunque siempre hay aprendizaje. Es, en su forma más pura, una conversación entre alguien que ya recorrió un camino y alguien que está comenzando a transitarlo. Sin jerarquía formal. Sin agenda de evaluación. Sin el peso de la relación jefe-empleado.
Esa asimetría liberada es exactamente lo que permite que ocurra algo que en el vínculo laboral convencional casi nunca pasa: la honestidad real. Quien es mentoreado o mentoreada puede preguntar lo que no se animaría a preguntarle a su jefe o jefa. El mentor o la mentora puede compartir sus fracasos sin que eso afecte su posición de autoridad formal.
En ese espacio, las nuevas generaciones florecen. No porque sean frágiles —eso es un estereotipo largamente analizado— sino porque son exigentes con la calidad del vínculo. Y el mentoring, cuando está bien diseñado, responde a esa exigencia.

> "LOS JÓVENES BUSCAN ALGO MÁS HUMANO Y ÚTIL: ALGUIEN QUE HAYA TRANSITADO EL CAMINO Y ESTÉ DISPUESTO A COMPARTIRLO"

EL NEGOCIO INESPERADO DE SER MENTOR O MENTORA

Hasta aquí podría parecer que el mentoring es un regalo que los mayores les hacen a los jóvenes. Pero hay una dimensión que se suele ignorar y que la evidencia —tanto psicológica como organizacional— viene confirmando con fuerza: ser mentor o mentora es también profundamente beneficioso para quien mentoriza.
Freud señaló que la identificación es uno de los mecanismos más poderosos de la vida psíquica: nos constituimos, en parte, a través de quienes admiramos. El mentoring activa ese mecanismo en ambas direcciones. Quien es guiado encuentra en su mentor o mentora una figura de identificación que no aplasta sino que habilita. Y quien guía descubre algo igualmente profundo: que transmitir lo propio es también una forma de elaborarlo, de darle sentido retrospectivo a lo que se vivió. El pasado, puesto en palabras para otro, deja de pesar y empieza a valer.
Pero hay más. Aparece aquí el concepto de mentoring inverso o reverse mentoring: en una relación de mentoring bien gestionada, el flujo de aprendizaje no es unidireccional. El mentor o la mentora aprende de quien tiene enfrente. Aprende sobre nuevas tecnologías, sobre formas distintas de ver el mundo, sobre tendencias culturales que de otro modo llegarían tarde o distorsionadas. Como cantaban los Redondos: "el futuro llegó hace rato..., veámoslo un poco con tus ojos, el futuro ya llegó".
En las empresas donde se implementan estos programas, los líderes y las líderes más abiertos reconocen que sus mentees les enseñaron tanto como ellos a ellos —o más. El futuro no estaba en el horizonte; estaba sentado enfrente, esperando que alguien le preguntara.
Esto no es anecdótico. Es estructural. En un mercado laboral que cambia a una velocidad sin precedentes, el conocimiento no tiene una sola dirección. La experiencia de mentores y mentoras y la frescura de quienes son mentoreados, cuando se combinan bien, producen algo que ninguno de los dos podría generar solo.
Las empresas que entienden esto están construyendo algo más valioso que programas de retención de talento: están construyendo cultura. Una cultura donde el saber se comparte en lugar de acumularse. Donde la experiencia no se defiende como privilegio sino que se ofrece como aporte. Donde los jóvenes no buscan ídolos porque tienen algo mejor: interlocutores e interlocutoras reales.
La Generación Z no necesita que la admiren ni que la teman. Necesita que la escuchen. Necesita referentes que no finjan ser perfectos. Necesita espacios donde la vulnerabilidad no sea debilidad sino punto de partida.
El mentoring es eso. Una práctica de casi 3.000 años que, en el mundo del trabajo actual, se volvió más necesaria que nunca.

Los archivos DE NEWSWEEK



1965

"A medida que el mundo se vuelve cada día más sombrío, a los periódicos les cuesta mantener el sentido del humor", señaló Newsweek. En la actualidad, muchos medios de comunicación han sustituido las viñetas políticas por vídeos que se burlan de la actualidad mediante titulares satíricos.



2008

"Los osos polares... se han sumado a las 1.985 especies de plantas y animales clasificadas como "en peligro de extinción" o "amenazadas" en virtud de la Ley de Especies en Peligro de Extinción (ESA)", señaló Newsweek. El oso polar aún se encuentra en peligro de extinción, y es considerado vulnerable, siendo la pérdida de hielo marino debido al cambio climático su mayor amenaza.



1992

"La tasa de divorcios se mantiene, obstinadamente, en uno de cada dos. La tasa de nacimientos fuera del matrimonio se ha triplicado desde 1970; es una de las más altas del mundo «desarrollado»", escribió Newsweek. Hoy en día, según datos registrados en distintas jurisdicciones de Argentina, a fines de 2025 se detectó una tendencia continua hacia la disminución de matrimonios y un escenario donde los divorcios se mantienen altos o con aumentos locales.

EL OJO DEL ARTE
Descubrí elojodelarte.com
Mejor programa cultural educativo
MARTÍN FIERRO RADIO 2023
MARTÍN FIERRO RADIO 2024
Distinguido como medio de interés cultural
Honorable Cámara de Diputados de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA
Legislatura
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

MARMOLES DE STEFANO

Pasión por la piedra



Avenida del Campo 1270
CABA

Lunes a viernes: 08:00 – 18:00 hs
Sábados: 08:00 – 14:00 hs

(011) 4553-3204
(011) 4554-0682

marmolesdestefano.oficial

11 3109 7735

info@marmolesdestefano.com.ar

Newsweek
ARGENTINA

GASTÓN DOUEK



SOBERANÍA COGNITIVA

LA BATALLA DEL SIGLO XXI

"No vienen por nosotros, vienen por lo nuestro"

GASTÓN DOUEK



"VIENEN POR LO NUESTRO Y TENEMOS QUE DEFENDERLO"

El consultor político que dejó las campañas para lanzar un movimiento de "defensa del interés nacional" que ponga a la Argentina en el centro del debate. Su diagnóstico: "Mientras debatimos sobre economía, estamos perdiendo soberanía". Su propuesta: enarbolar la bandera de la "soberanía cognitiva" para proteger nuestras mentes y nuestros recursos naturales. Su visión y su proyecto de país, en una entrevista exclusiva con Newsweek Argentina.

CUARTA REVOLUCIÓN

Para Douek, "luego de la revolución de la tierra, de la industrial y de la tecnológica viene la de los cerebros".

"Nuestro ADN como argentinos es imperfecto", asegura Gastón Douek, "pero eso no nos exime de la responsabilidad de cuidar lo nuestro; tenemos que unirnos para ser soberanos". Tiene una extensa trayectoria en el mundo de los medios, de la comunicación política y, sobre todo, de la tecnología, de los algoritmos, de ese universo en el que muchas veces se "decide" cómo debemos pensar. Afirma que las potencias globales y los tecnócratas como Peter Thiel, dueño del proyecto Palantir, "vienen por nuestras mentes", pero no porque quieran nuestras mentes, sino porque eso les garantizaría su verdadero objetivo, que son los recursos centrales en el marco de la cuarta revolución global: la revolución de la inteligencia artificial que tiene detrás una descarnada lucha por el agua.

Asegura que no es paranoia ni un nacionalismo torpe, sino una realidad que se va demostrando día a día y que pone a prueba la propia existencia de nuestra patria. Por eso, está impulsando un movimiento que se llama "Soberanos" y un concepto innovador titulado "soberanía cognitiva".

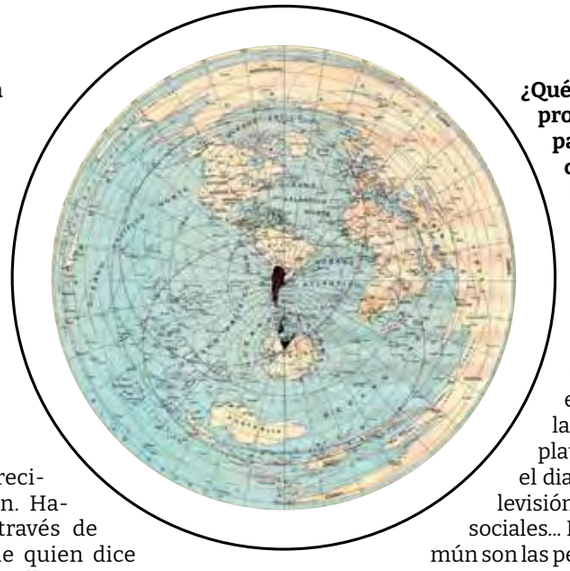
Podría resumirse así: tomar las riendas de nuestras mentes "decidiendo" nosotros mismos qué tecnologías utilizar, dónde, de qué manera, qué contenidos pueden formar las mentes de nuestros hijos, quién tiene y quién defiende nuestros datos personales, e incluso dónde establecer el centro de la Argentina. Sí, para Douek el centro de la Argentina no debe estar puesto en Buenos Aires, sino en el agua, es decir, nuestra Patagonia, el Mar Argentino y su proyección hacia la Antártida, donde se encuentran las mayores reservas de agua del planeta, el verdadero recurso clave, el objetivo de la gran batalla del siglo XXI.

Pero es todavía más complejo que eso. En una entrevista exclusiva con Newsweek Argentina, el propio Douek explica en detalle su visión y su propuesta.

Fotos: Daniel Vides

Si uno simplemente busca su nombre en Google, lo primero que se encuentra es una referencia a "El Señor de los Trolls" y lo vinculan a campañas políticas "sucias". Pero ahora lo encontramos en la otra orilla, ofreciendo tu conocimiento para defender la soberanía digital y cognitiva de la Argentina. ¿A qué se debe este cambio?

- Es así, pero antes es preciso hacer una observación. Hablamos de buscarme a través de Google, ¿no? ¿Y es Google quien dice quiénes somos? Todo aquello que una sociedad no puede interpretar o no puede ponerle nombre, los medios (o a veces un periodista) lo simplifican en un título para que la gente cognitivamente lo pueda asimilar y entender. Ese mote viene de "El Señor de los Anillos", una novela muy conocida. Esa relación de ideas sugiere un personaje oscuro, malvado, pero en verdad nadie está corroborando que eso sea verdad. Por eso es que propongo hoy transitar un camino distinto, haciendo lo que hice toda mi vida. A los 15 años, mientras iba a la escuela, empecé a trabajar de canillita. Lo hice durante tres años. Trabajaba todos los días en ese eslabón de la cadena de comunicación. En ese entonces la comunicación funcionaba con una tapa que llegaba a la gente que consumía información. Y al día siguiente, otra vez, con una nueva noticia. Siempre formé parte, de una manera u otra, de la cadena de comunicación. Antes de llegar a lo digital pasé por lo analógico. Mi construcción siempre estuvo vinculada a la narrativa comunicacional, de manera instintiva, porque esto no se aprende en la escuela. Cuando me meto en la discusión tecnológica, año 2008 o 2009, lo digital recién emergía con la explosión de Facebook. Twitter no existía. Y siempre vi a la tecnología y a la información como herramientas, no como un fin en sí mismas.



OTRO MAPA

El mapa de la Proyección Cenital H-5071 de la Armada Argentina, que pone al país en el centro, puede ayudarnos a repensarnos como nación, afirma el consultor.

¿Qué aprendió durante este proceso en el que el mundo pasó justamente de la comunicación analógica a la digital?

- Qué la única constante son las personas. Que miramos a las evoluciones tecnológicas como si lo fueran a cambiar todo. Y que en verdad lo único que cuenta es el símbolo, el mensaje, la relevancia y las personas, más allá de las plataformas. Pasaron el libro, el diario, el cine, la radio, la televisión, los sitios web, las redes sociales... El único denominador común son las personas y los símbolos.

¿Y hoy en qué etapa estamos?

- En una etapa en la que creo que se perdieron los símbolos. Se perdió el mensaje, se perdió en la tapa, en la cosa diaria. Por eso yo creo que tenemos que volver a la relevancia. ¿Cuál es el mensaje que tenemos que construir? Habiendo vivido desde adentro innumerables campañas electorales, comprendí que todos los candidatos terminan tratando de resolver la tapa, el título, la atención del corto plazo, con una mirada "de dirigentes a dirigidos", con dirigentes que miden en las encuestas qué es lo que tienen que decir.

Hoy usted está impulsando un concepto que se denomina "Soberanía Cognitiva". ¿Qué es eso?

- Yo la entiendo como "la cuarta revolución". Nuestros antepasados nómades llegaban a un determinado lugar, encontraban un recurso, especialmente el agua, y entendían que sin ese recurso no iban a poder sobrevivir. Instintivamente, todos lo tenían claro. Hoy pareciera que no... Por eso se instalaban cerca del agua y en donde había algún recurso bajo la tierra. Esa fue la primera revolución. Luego vino una segunda, que fue industrial. Más tarde llegó una revolución tecnológica, en los años 2000. Y ahora estamos viviendo la cuarta revolución, que es la revolución cognitiva. En cada una de las cuatro se ha discutido la

soberanía. Cuando alguien hace miles de años habitó un lugar, ejerció la soberanía territorial. Cuando alguien industrializó, ejerció la soberanía económica o productiva. Cuando llegó la revolución tecnológica, empezamos a perder soberanía. Por eso, en esta cuarta revolución, yo digo que hay que retrotraer todo esto. Después de la revolución territorial, de la revolución industrial y de la revolución tecnológica viene la revolución de los cerebros. Una persona tiene un teléfono en la mano, lo mira y ya está consumiendo. La tecnología ya está. Lo revolucionario es plantear cómo hacemos para repensarnos. Tenemos que poner a la Argentina en el centro del debate para defender lo nuestro.

¿Cuando habla de soberanía está pensando en una soberanía "nacional", en manos de Estados?
- Sin ninguna duda. Pero una soberanía que excede lo territorial, como están planteando algunas otras personas alrededor del mundo. Una soberanía que no reconoce las fronteras. Una red social no reconoce fronteras, se expande por todo el mundo. Te interconecta con el mundo. Por eso, la discusión es cómo te pensás o cómo te piensan.

¿Es un debate sobre la privacidad o la propiedad de los datos?
- No. De hecho, veo ahí una falsa discusión. Discutir sobre datos es solo la "tapa del diario". Hay dos tipos de datos: los datos personales y los datos aspiracionales. Los personales podríamos decir que son los filiatorios: quiénes somos, lugar de nacimiento, fecha, DNI y todos los que el Estado, en pleno ejercicio soberano, resguarda y tiene. Por supuesto, con muchísimas vulnerabilidades e incapacidades para defenderlos, pero son del Estado aunque sean personales, nos trascienden. Y los aspiracionales son para mí los que conllevan un riesgo mayor: qué cliqueás, qué hacés, qué aspiraciones tenés. Y allí se abre una grieta gigante entre esos dos mundos porque, entre quién sos y quién querés ser hay una línea muy delgada y alguien puede querer llenar ese vacío, tu vacío emocional. Si uno sacara los datos aspiracionales, al final sos tus datos personales, sos lo que sos. Ese es para mí el gran peligro global hoy. Quien fusione los datos personales con los aspiracionales nos va a gobernar. Al país, no a las personas. Si vos no tenés un firewall nacional, un blackout, algo que impida esa fusión, estás a nada de perder tu soberanía.

¿Solo nuestro Estado tiene nuestros datos? ¿U otros Estados también los pueden tener?
- Si logramos tener seguridad, solo nuestro Estado. No quisiera caer en la paranoia de "los tienen otros". Por ejemplo, si estuviéramos hablando de oro, el oro lo tenés vos o lo tengo yo, pero no podemos los dos al mismo tiempo. Los datos trascienden esto. Que otros tengan acceso a nuestros datos no nos exime de la responsabilidad de ejercer la soberanía sobre ellos. El problema, en verdad, no es quiénes los tienen, sino para qué los usan. Si alguien tiene nuestros datos personales, ¿los va a usar para el bien común de la Nación Argentina? ¿O los va a usar para generar las mejores condiciones para sus intereses? Lo que sí es seguro es que el Estado no tiene los datos aspiracionales, y eso es positivo, porque ambos tipos de datos no se pueden juntar. Los aspiracionales se los venimos entregando en los últimos 15 años a Facebook, Twitter, Instagram, YouTube...

SOBERANÍA COGNITIVA

"Es una forma de repensarnos a nosotros mismos, con Argentina en el Centro del Mundo a partir del Mapa H5071. Necesitamos un plan estratégico hacia 2035/2048 que proyecte al país como potencial mundial. Una visión de futuro, bajo la proyección de los recursos renovables, pero principalmente del más estratégico: EL AGUA"



...voluntariamente.
- No. Inconscientemente. Es como decir que un chico a los 16 años se droga voluntariamente. Es más, cuando vos mirás a los chicos de 16 años, ves que bajaron las adicciones como el alcoholismo y el cigarrillo, pero subieron otras que no se miden, como las pantallas y los vapeadores. ¿Es voluntario? No. Nunca nos dijeron, cuando nos estábamos registrando, que íbamos a entregar los datos biométricos, como tu cara y tu huella, pero también tu inconsciente a través de cada cosa que cliqueás, tu tiempo, tus horarios (a qué hora, en qué lugar y con quién hacés cada cosa). Debemos saber quién los tiene y para que los usan. Si no los usamos nosotros para crear un proyecto de país que entienda esta revolución, los van a usar otros.



¿Y qué debería hacer el Estado? ¿Actuar como un filtro de contenidos?
- Creo que podemos pensar que hay dos caminos. Si hablamos de soberanía tecnológica, el ejemplo es el de Silicon Valley, y en este caso no estamos en condiciones de competir porque, además, estamos llegando tarde. En cambio, soberanía cognitiva es lo que hace China. Muchos pueden pensar "China censura". No es cierto. Si vos viajás a China, tenés la libertad de publicar lo que quieras. Ellos lo que tienen es la capacidad de regulación, de moderación, de decidir si ese contenido tuyo es apto o no para que un chico de 8 años que empieza a consumir TikTok lo puede ver o no. Hay una regulación, no una censura. No te prohiben que puedas publicar algo. Al principio, en EEUU, cuando arrancó Facebook, no podías tener una cuenta si eras menor de edad. Después lo bajaron a los 16 años y ahora a los 13... Había una regulación. El gran desafío es qué dejamos que vean quiénes, dónde y a qué edad.

DEFENDER EL AGUA

El Movimiento Soberanos, de acuerdo a su fundador, debería apuntar a mover la centralidad del país de Buenos Aires a la Patagonia, para estar más cerca del agua, es decir, el Mar Argentino y la Antártida.

> "El problema no es que venga Peter Thiel a la Argentina, sino 'para qué'"

¿Y qué debemos dejar que vean o no, quiénes y dónde?
- Argentina siempre llega tarde a la discusión global y podemos creer que la irrupción de la inteligencia artificial es una amenaza para todos. Yo lo veo como algo similar a lo que pasó en la pandemia de Covid. En 2020, nadie entendía qué había que hacer, no había protocolos, no había definiciones y todo el mundo estaba en la misma situación. ¿Quién tenía la competencia para encontrar una solución? Fueron las mentes. Ahora, una vez más, ¿cuál es la única certeza? Nuestros cerebros. ¿Y cómo se van a formar esos cerebros en el futuro? Hablo de las escuelas, de las aulas. Dado que los chicos pasan la mayor cantidad de tiempo en la absorción de contenidos, no tengo dudas de que hay que ir a un apagón. No soy el indicado todavía para decir qué o cómo. Pero sí estoy convencido de que hace falta definir qué se puede ver en las escuelas y qué no. Y también estoy seguro de que lo que se está viendo no es lo que sería bueno ver.

Usted habla de "protocolos soberanos". ¿Este "apagón" sería parte de ellos?
- Sí. Desde el punto de vista de la soberanía cognitiva, se deben definir los ámbitos en los que se pueda usar esta tecnología. Porque estamos perdiendo la atención. Pongamos una sola pantalla grande, un monitor. No podés aprender si tenés una pantallita personal que te está sobreestimulando permanentemente y encima tiene ruiditos para las notificaciones. Por eso hay que establecer protocolos. En la pandemia aprendimos que los protocolos pueden ordenar a la sociedad. Podemos incorporar un protocolo que incluya la revolución tecnológica, la pandemia de la IA y la crisis social que vivimos como país.

Usted es muy duro con TikTok y dice que está educando a nuestros hijos...
- ...los está "des-educando", mejor dicho.

¿Cuál es, según su visión, el grado de peligrosidad de esta red social, apalancada en este formato de videos

"short" que se ha vuelto la norma?
- No lo vamos a poder manejar... El problema es que lo estamos incorporando como un riesgo, cuando deberíamos ir a la negación. Los cerebros de Silicon Valley se dedican a fabricar eso, a generar dopamina a través de la tecnología. No es una discusión de formato, sino de conciencia. Se trata de cuántas horas al día le dedicás a la pantalla. Lo que pase en ella no lo vas a poder controlar. Hay estudios que muestran que un chico recorre hasta 8 kilómetros por día haciendo scroll. Eso equivale a unos 53.000 contenidos al día. Es una enfermedad. Ya hay estudios que muestran que el lóbulo frontal de los chicos es distinto al nuestro.

"El primero que perdió la soberanía cognitiva en la Argentina es el presidente. Las ideas con las que llegó, ¿son las suyas o son las de un sistema tecnológico que está creciendo en el mundo?"

En Argentina hay hoy un gran revuelo y una gran inquietud porque Peter Thiel, el dueño de Palantir, vino a instalarse a la Argentina y no se sabe bien para qué. Pero existe una vieja creencia muy instalada de que alguien (un país, las corporaciones, un grupo étnico o religioso) viene a quedarse con nuestro territorio y nuestros recursos.
¿Qué ve usted?
- Que detrás de Peter Thiel está el objetivo de vincular las dos cosas que mencionaba antes: los datos personales con los aspiracionales. Él representa el proyecto de combinación de ambos tipos de datos, con un presidente al que le han puesto en la cabeza que esa idea es buena. El primero que perdió la soberanía cognitiva en la Argentina es el presidente. Las ideas con las que llegó, ¿son las suyas o son las de un sistema tecnológico que está creciendo en el mundo? Eso representa la visita de Thiel al país o, mejor dicho, su radicación. No vino de visita: vino a comprar una casa, a radicarse, a vivir acá. Una vez que logre combinar los datos personales con los aspiracionales, ¿qué viene detrás? ¿Por qué quieren llevar ese proyecto adelante?

¿Por qué?
- Vienen por nosotros. Vienen por nuestras cabezas. Ya está sucediendo. ¿Y cuando ya tengan nuestras cabezas? Nosotros hoy tenemos la mayor riqueza cognitiva proyectada y también lo que hay debajo de la tierra, especialmente el agua. ¿Cuál es el país con mayor cantidad de recursos y de agua por habitante, con una proyección hacia el sur? ¿Peter Thiel viene por los datos? ¿O detrás de los datos está dicha combinación para seguir dividiéndonos para apuntar finalmente al sur? Si vos definís cuál es el posicionamiento del país y discutís la geopolítica, entonces podés decidir si te conviene o no que venga Peter Thiel, porque el problema, en realidad, no es que venga Peter Thiel, sino que la dirigencia política no entienda a qué viene. Y el primero que no lo entiende es el presidente.

¿Usted cree que el presidente no entiende el riesgo que encarna Peter Thiel o está sugiriendo que sí y que actúa de manera intencional?
- Tengo que pensar que no entiende, porque si se demostrara que sí lo entiende, eso sería mucho más grave. Hay un plan deliberado, tal como lo vienen demostrando los hechos... El propio manifiesto de Palantir lo dice: "La democracia no es compatible con la libertad". Dice que hay que repensar un nuevo orden multipolar a partir de las plataformas tecnológicas, con las corporaciones. Lo dicen ellos... No respetan geografías ni fronteras. Eso significa que Argentina puede ser pensada cognitivamente detrás de la bandera de otro país. Y no hace falta que nadie acá levante una bandera para que en realidad nos identifiquemos con ella. Si mirás los hechos durante estos últimos años, ves que te hacen elegir entre Ucrania y Rusia. En nuestra Cámara de Diputados un día apareció una bancada con las banderas de Ucrania. Otro día, una diputada con la bandera de Israel se peleó con otra con la bandera palestina. O entre EEUU y China. Te hacen elegir entre dos banderas que nunca son la de Argentina. Estamos discutiendo los problemas de otros. Vienen por nosotros. Vienen por lo nuestro.

Hablando de banderas y de geopolítica, usted propone una visión diferente del planisferio, que es la Proyección Cenital H-5071, de la Armada Argentina, que es un mapa que tiene a la Argentina en el centro, y el resto del mundo aparece como periferia. ¿Por qué usted y Soberanos lo toman como símbolo?
- Es que los que Soberanos propone explícitamente es un movimiento en defensa del interés nacional, una forma de repensarnos a nosotros mismos, con Argentina en el centro del mundo, a partir del Mapa H-5071, que pone justamente a la Argentina en el centro. Volvamos al aula. ¿Qué sería lo primero que le daría yo a un chico en edad escolar? En el momento de la jura de la bandera, le entregaría una bandera y un mapa. Parece tonto, pero el mapa con el que le ensañamos define una posición, el lugar en el que estamos, desde dónde nos pensamos. Este mapa cenital proyecta hacia el Atlántico Sur cuál es el área de soberanía argentina y cuál es el recurso estratégico para la disputa del futuro. En la cuarta revolución la batalla es cognitiva y el recurso principal es el agua. Cuando vos ponés a la Argentina en el centro, el planisferio ya no está mirado desde la tierra, sino desde el agua. Argentina es el país de mayor proyección de reservas de agua dulce del mundo. Y eso te ayuda a responder un montón de cosas. ¿Por qué vienen los árabes y compran tierras en la Patagonia? ¿Alguno se tomó el trabajo de ver lo que dijo Peter Thiel y por qué vino? ¿Vino porque le gusta Barrio Parque o porque ve la hipótesis de un conflicto, de una Tercera Guerra Mundial con una potencial escasez, y porque la Patagonia es la tierra prometida para la construcción de un nuevo futuro? No hace falta ser demasiado inteligente para darse cuenta de que desde afuera empiezan a vernos, pero no con un centro en Buenos Aires, sino en el agua, que es la clave para la subsistencia de la vida. Cuando se anuncia una inversión debemos preguntarnos cuál es el consumo de agua que requiere. Es una variable que no estamos considerando al momento de evaluar nuestro desarrollo.

Todas estas parecieran ser consignas de un movimiento nacionalista.
- Pero no es "solo" nacionalismo. Volvamos miles de años atrás: si no te quedás cerca del agua, te morís. Yo impulso un nacionalismo cognitivo: que hagamos todo para resguardar el único recurso que garantiza la subsistencia de la raza humana. Otros ya lo están viendo, y nosotros no. El 50% del territorio argentino está en el sur, de la Patagonia para abajo, gracias a la proyección antártica. Con un 70% de las reservas de agua dulce. Sin embargo, tenés a la mayor parte de la población concentrada alrededor de las luces de la Ciudad de Buenos Aires.

Usted está encabezando este movimiento que se llama "Soberanos".
¿En qué consiste?
- Por mi experiencia, lo que veo es que la Argentina está avanzando cada vez más en un "provincialismo", una especie de "sálvese quien pueda"; es mentira que haya una Argentina federal. Cada uno piensa en cuidar lo suyo. Tenemos que salir del "sálvese

CÓCTEL EXPLOSIVO

Para Douek, quien logre fusionar los datos personales con los aspiracionales dominará el país. Ese es, según su visión, el proyecto de Palantir en Argentina.







quien pueda" para pasar a discutir nuestra soberanía nacional. ¿Cómo construimos un movimiento de abajo para arriba, no con un mesías al frente, sino con una causa común que -estoy seguro- nadie está dispuesto a entregar? Si nos preguntaran en un plebiscito si estaríamos dispuestos a vender la Patagonia para pagar la deuda externa, nadie lo legitimaría con su voto. Pero si, en cambio, modifican la Ley de Tierras para vender la Patagonia por partes, se estaría entregando muy fácilmente un principio de soberanía. Por otra parte, si hoy vos estás afiliado a un partido político, no te podés afiliar a otro, como si la afiliación definiera la ideología de las personas, cuando, en realidad, las ideologías cambiaron.

Entonces, ¿qué propone Soberanos?

- Que todo aquel que crea que no está perdida la oportunidad y que es posible una Argentina más rica, se sume para impulsar una restructuración tecnológica, a partir del ejercicio de la soberanía, para legitimar quiénes deben ser los dirigentes que deberían empezar a construir el futuro argentino. Queremos movilizar a aquellos argentinos que se sientan identificados con el símbolo patrio del Sol de Mayo, la bandera argentina, el guardapolvo blanco, todos símbolos que desaparecieron del sistema de comunicación de la política argentina, pero están totalmente instalados en la sociedad. Solo falta la narrativa que nos una; no una persona. Soberanos es un movimiento en defensa del interés nacional, por encima de las personas. Creo que es algo imprescindible. Si no hacemos esta transformación, seguiremos condenados a discutir una grieta impuesta, con solo la mitad de los votantes participando de las elecciones, con un 10% de voto en blanco y con ganadores sin legitimidad. Queremos impulsar un plan estratégico hacia 2035/2048 que proyecte al país como potencia mundial. Una visión de futuro bajo la proyección de los recursos renovables, pero principalmente del más estratégico: EL AGUA.



"Nuestro manifiesto no tiene consignas sino un diagnóstico de lo que viene pasando. Lo único que propone es poner a la Argentina en el centro. Y pueden sumarse a este objetivo en Soberanos.com.ar"

Si el lector se convenció de tu propuesta, ¿cómo hace para participar?

- En Soberanos.com.ar tenemos el sitio en el que solo está cargado su manifiesto y un formulario de registro. No hay consignas. Solo un video que narra que nuestro ADN es imperfecto, que hay una pérdida de nuestros valores, pero que aún con todas nuestras imperfecciones seguimos manteniendo esa argentinidad que nos une. Tal vez lo vemos más claramente con la Selección Argentina de Fútbol: nos llenamos de banderas, nos vestimos con nuestros colores. Cuando hay algo que nos motiva y une, nos ponemos a construir una defensa en común.

La gente se inscribe, ¿y después qué?

- Queremos llegar a 100.000 soberanos inscriptos para mostrar que esto es posible. Solo en las primeras horas después del lanzamiento llegamos a las 5.000, sin haber puesto pauta ni ningún tipo de estímulo. Compartimos ideas. Esperamos llegar al objetivo para el Día de la Soberanía Nacional, el 20 de noviembre, y trabajar junto a toda la gente que se inscriba en nuestra plataforma. Arrancamos el 25 de mayo, y vamos a seguir reclutando a la gente que se sienta identificada con la propuesta, organizando al pueblo detrás de un objetivo común, sin liderazgos individuales, sin dirigentes, sin personalismos. Nuestro manifiesto no tiene consignas sino un diagnóstico de lo que viene pasando. Lo único que propone es poner a la Argentina en el centro. Que la amenaza está afuera y no adentro. Que no vienen por nosotros, sino por lo nuestro. Tampoco dice cómo salimos adelante. Pero sí que es imprescindible unirnos para salir adelante.